

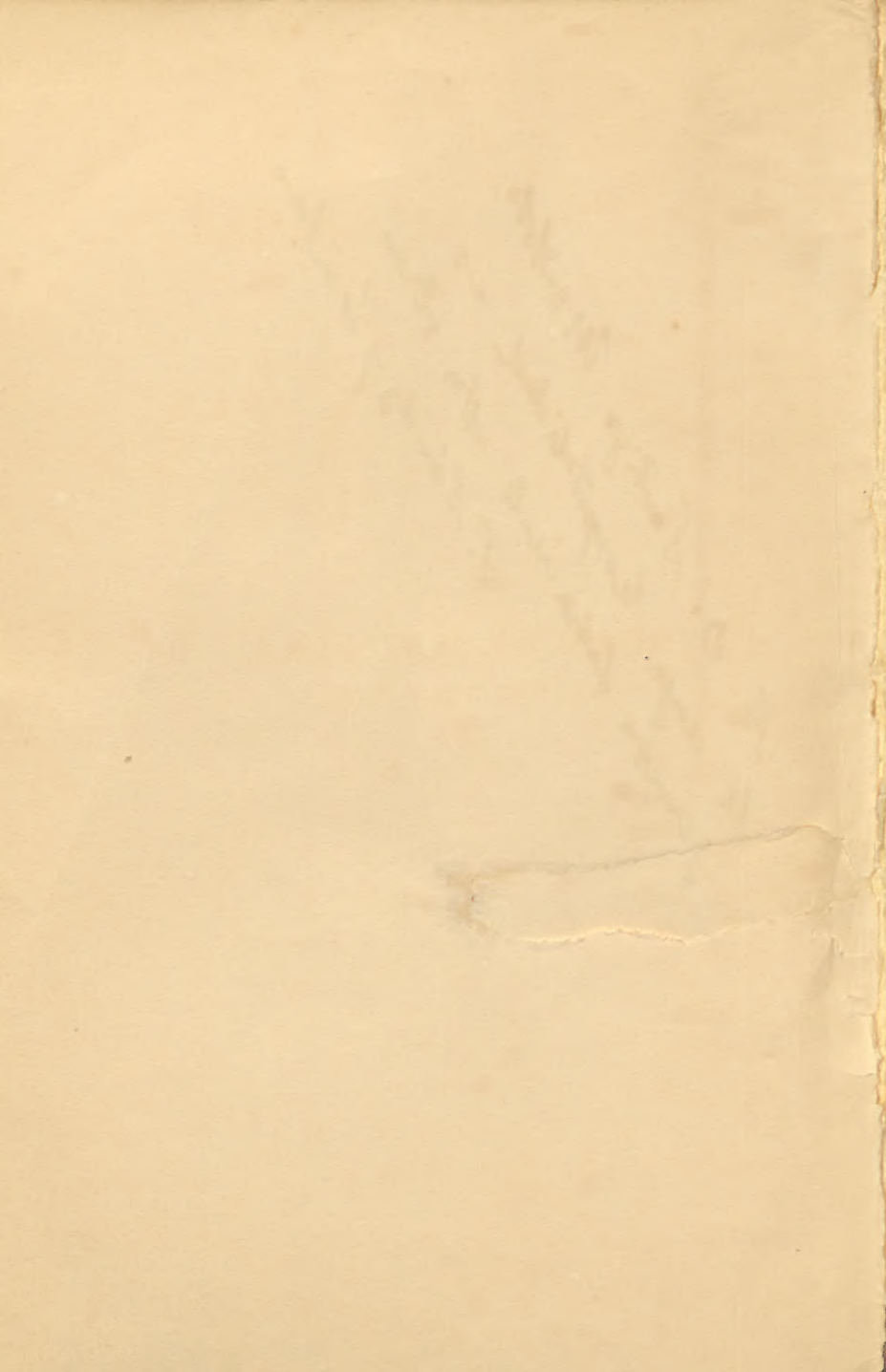
F. SÁNCHEZ Y ESCRIBANO

JUAN DE MAL LARA
SU VIDA Y SUS OBRAS



HISPANIC INSTITUTE
IN THE UNITED STATES

A D. Santiago Montoto,
de cuya hospitalidad es
permiso haceriente esta obra.
F. Santos 7 de Mayo



JUAN DE MAL LARA

SU VIDA Y SUS OBRAS

R. 50281

JUAN DE MAL LARA

SU VIDA Y SUS OBRAS

POR

F. SÁNCHEZ Y ESCRIBANO



MT 9
3/10

509474

HISPANIC INSTITUTE
IN THE UNITED STATES
NEW YORK
1941

DONACION MONTOTO



Copyright, 1941
by F. Sánchez y Escribano

Printed in Cuba
by ÚCAR, GARCÍA Y CÍA.

«...el dezir verdad engendra pobreza y baxo mantenimiento, pero es libertad devida; y el dezir mentira haze grandes hombres.» (*Phil vulg.*, fol. 225V¹.)

«...las cosas vistas súbitamente parescen de otra arte que las mejor miradas...» (*Ibid.*, fol. 250R¹.)

«Quando considero la variedad del mundo, sus intrincados caminos, hallo que más vale estar a la mira que tratar en sus cosas a fuerça de Dios y del mundo.» (*Ibid.*, 11V².)

«Sacáronse las fictions destas fábulas de los secretos de la naturaleza...» (*Ibid.*, fol. 22V¹.)

INDICE

	<u>PÁG.</u>
PREFACIO	13
I. PATRIA Y FECHA DEL NACIMIENTO DE JUAN DE MAL LARA	17
II. ASCENDENCIA Y FAMILIA DE MAL LARA . .	23
III. PRIMERAS LETRAS Y ESTUDIOS UNIVERSI- TARIOS. CONTACTOS SOCIALES Y ESPIRI- TUALES	31
IV. EL MAESTRO MAL LARA. SU "ESTUDIO" Y SU "ACADEMIA"	59
V. INCIDENTE CON LA INQUISICIÓN	89
VI. ÚLTIMAS LABORES HUMANÍSTICAS EN MA- DRID Y SEVILLA	97
VII. FALLECIMIENTO DE MAL LARA. RECUE- DOS NECROLÓGICOS	107
VIII. LA TRADICIÓN "MALARINA". CONCEPTO DE SU LABOR HUMANÍSTICA	113
IX. OBRAS DE JUAN DE MAL LARA	119
X. APÉNDICES	173
BIBLIOGRAFÍA	209
ÍNDICE DE NOMBRES Y TÍTULOS	213

PREFACIO

*P*OR el año de 1930 comencé a estudiar La filosofía vulgar, Sevilla, 1568, de Juan de Mal Lara, siguiendo indicaciones bechas, para la tesis doctoral, por los Sres. D. Rudolph Schevill y D. S. G. Morley, de la Universidad de California, y habiendo obtenido primero la amable venia de D. Américo Castro, cuyo estudio sobre Mal Lara en el tercer tomo del Homenaje a Menéndez Pidal, Madrid, 1925, puso de relieve la importancia humanística del maestro sevillano. Terminada la tesis doctoral en mayo de 1933, empecé a ampliar mis estudios para su publicación. Dos fructuosos viajes a España, en 1933 y en 1935, han contribuido a la incorporación de datos existentes en archivos y bibliotecas españolas. Ahora recojo en esta monografía los relacionados con la vida y las obras del humanista sevillano. Este trabajo estaba terminado en febrero de 1936 y se iba a publicar en España. Los acontecimientos que han venido sucedién-

dose desde aquella fecha han impedido la publicación de esta monografía que hoy sale a la luz bajo el patronato del Hispanic Institute in the United States.

La falta de espacio y el temor de caer en manifestaciones de carácter meramente personal o sentimental son los únicos obstáculos para no hacer aquí un inventario minucioso de las deudas espirituales de este estudio. Espero que se me perdone si no hago más que mera mención de nombres. Reciban, pues, mi más sincera gratitud los siguientes señores: Rudolph Schevill, S. G. Morley, Erasmo Buceta, Leslie B. Simpson, Archer Taylor y G. R. Noyes, de la Universidad de California; Américo Castro, de Princeton University; Juan Tamayo y Francisco, Joaquín Hazañas y la Rúa, Santiago Montoto, Manuel de la Portilla y Campero, José Hernández Díaz, Luis Jiménez-Placer, Francisco Collantes de Terán, Manuel Bermudo y Ortega, Cristóbal Bermúdez Plata, Ernst Schäfer, Rafael Núñez, Rafael de Salas, Antonio Muñoz Torrado, Carlos García, todos de Sevilla y de diferentes archivos, bibliotecas, etcétera; José Vidal, de la Biblioteca Nacional de Madrid; Antonio García Boíza, de la Universidad de Salamanca; José Más y Domenech, del Archivo de la Catedral de Barcelona; Archer Taylor, de la Universidad de Chicago; William L. Fichter, de Brown University; Carola L. Ernst, Zelmira Biaggi, Lavina Stewart, de Connecticut College. No menos ha con-

tribuído a mejorar el contenido de este estudio D. Tomás Navarro Tomás, de Columbia University, quien lo ha leído en manuscrito y me ha hecho valiosas indicaciones.

También es mi deseo hacer constar mi profundo agradecimiento a The American Council of Learned Societies, Washington, D. C., y a Connecticut College, entidades que me han honrado con sendas pensiones para poder llevar a feliz término mis investigaciones.

En cuanto a los textos aducidos de las obras de Mal Lara, modernizo la puntuación, la acentuación y hasta cierto punto la ortografía, siendo los cambios más radicales en este caso los siguientes: desbago las abreviaturas; la v del texto con valor de vocal la escribo u, y la u con el de consonante cambio a v (así, vniuersidad transcribo universidad); suplo la h al infinitivo de haber y sus tiempos (su ortografía no es siempre igual en el texto, pues a veces se escribe sin h y otras con ella); la y, que en la mayoría de los casos equivale a una i acentuada, escribo í; la grafía de ay adverbial se moderniza a ahí y la de ay verbal a hay; no hago ningún cambio ortográfico en los nombres propios; escribo con minúscula las voces que así lo requieren hoy (latinos y griegos en vez de Latinos y Griegos); en casos de error tipográfico en el texto aduzco el trozo corregido y pongo la lección textual en una nota al pie de la página. Las alegaciones textuales son siempre de la edición princeps o de la única

conocida de las obras de Mal Lara, y las que reproduzco sin dar el título de la obra, con sólo el folio y la columna, están sacadas siempre de La filosofía vulgar.

F. S. y E.

Connecticut College.



JUAN DE MAL LARA N.º 526 1 357

Retrato de Mal Lara, al óleo y en colores, en el Archivo Municipal de Sevilla. Formó parte de la colección de pinturas del Duque de Montpensier en el palacio de San Telmo, de donde fué trasladado a dicho Archivo.



I

PATRIA Y FECHA DEL NACIMIENTO DE JUAN DE MAL LARA

Aunque se desconozca la existencia de documentos fehacientes que prueben objetivamente el lugar y la fecha del nacimiento de Juan de Mal Lara,⁽¹⁾ por irrefutable deducción se infiere que tuvo por cuna, allá por los años de 1524, a la floreciente metrópoli de Sevilla, eje de una nueva época que a la sazón se abría ante el mundo, y ciudad siempre dispuesta a engendrar ingenios de feliz y orgullosa rememoración. Al contrario del refrán conocido, cartas escribaniles callan su patria, pero habla de ella Mal Lara con un orgullo tolerante para con otras ciudades: «Encarescer yo la hermosura de las [damas sevillanas] que había, no se me sufrirá, por ser mi patria Sevilla...»⁽²⁾

(1) Este apellido aparece escrito con diferentes grafías: *Malara*, *Mallara*, *Mal-Lara* y *Mal Lara*. Esta última es la que acepto, porque así se firmaba Mal Lara, como se comprueba consultando los documentos de la época, y como lo escribe en *La philosophia vulgar* (fol. 174 verso, col. 2; fol. 181 verso, col. 2).

(2) *Recebimiento... de Sevilla*, Sevilla, 1570, ed. Sociedad de bibliófilos andaluces, t. XVI, Sevilla, 1878, fol. 164 verso.

En otra ocasión vuelve a aludir a su patria con expresivo encomio:

Querer yo alabar a la muy noble y muy leal ciudad de Sevilla, adonde yo nací y donde me crié y comencé mis estudios de gramática latina y griega debaxo la doctrina del muy honrado maestro Pedro Fernández, clérigo presbítero, de cuya escuela salieron tantos doctores y maestros, como en Sevilla hay, siendo padre de los buenos ingenios desta ínclita ciudad, de adonde estuve absente diez años en universidades insignes, oyendo muy doctos maestros; adonde con gran desseo bivi hasta bolver a ella y adonde resido, sirviendo a mi patria con lo que pude traer, enseñándole sus hijos con toda la diligencia que yo puedo; no es razón que tan sumariamente lo ponga por obra, teniendo ser tan gran atrevimiento en un pequeño número de palabras, querer comprehender cosa tan grande. Seguiré el consejo de Salustio, que tratando de Carthago, dixo: «Más vale callar que dezir poco», porque tanto vituperio es alabar fríamente, como vituperar al descubierto. Baste por alabança común el refrán sembrado por el mundo: *a quien Dios quiere bien, en Sevilla le dió de comer.*⁽¹⁾

Por sus obras, en especial la paremiológica,⁽²⁾ se leen alusiones del mismo tenor.

La fecha de su nacimiento ofrece obstáculos más difíciles de resolver. Hasta hace poco se ha creído que había nacido en 1527, siguién-

(1) *Phil. vulg.*, fol. 5 verso, col. 2.

(2) Fols. 6 recto, col. 2 a verso, col. 1; 16 verso, col. 1; 216 recto, col. 1.

dose en esto a Pacheco, el cual le tiene por muerto a la edad de 44 años en 1571.⁽¹⁾ ¿De dónde tomó Pacheco este dato? De oídas o por referencias de segunda mano, pues en 1571 Pacheco tenía solamente siete años.⁽²⁾ Otra prueba de que tuvo que depender de otros es que algunos rasgos de su *retrato* de Mal Lara están copiados de la *Prefación* que escribió el licenciado Cristóbal Mosquera de Figueroa para la *Descripción de la galera real del Sermo. Señor D. Juan de Austria* (ed. Sociedad de Bibliófilos Andaluces, t. XV, Sevilla, 1876). Más abajo se verá que Mosquera de Figueroa fué discípulo y amigo de Mal Lara, por lo cual tienen más valor los datos que nos da de su maestro. Aunque en esto no se pueda seguir la pista indicada por Pacheco, ello no es razón para que se desechen por completo otras, que al aparecer tienen gran veracidad y que no contradicen otros detalles. Pacheco queda impugnado en esto de la fecha del nacimiento por un retrato de Mal Lara, pintado a los cuarenta y dos años por el pintor sevillano Juan Bautista Vázquez, según una leyenda en latín, que se estampó en la portada de *Aphthonii progymnasmata scholia*, Sevilla,

(1) *Libro de descripción de verdaderos retratos de ilustres y memorables varones*, Sevilla, 1599, (ed. J. M. Asensio y Toledo, Sevilla, 1881-1885), obra foliada defectusomanete, por lo cual no podré dar el número del folio al citarla. A lo largo de mi trabajo, la aludo así: *Libro de retratos*.

(2) Rodríguez Marín, *Nuevos datos para las biografías de cien escritores de los siglos XVI y XVII*, Madrid, 1923, pág. 457.

1567, de Mal Lara, por lo cual hay quien ⁽¹⁾ cree que nació en 1525; otros, ⁽²⁾ que en 1524, basándose en que dicha obra tiene una dedicatoria fechada en julio de 1566, con privilegio en diciembre del mismo año. La cuestión está en saber exactamente la fecha en que Vázquez pintó el retrato, pues de las fechas de impresión y de la dedicatoria se saca solamente que ya frisaba en los cuarenta y dos años en 1567 o antes de dicho año.

Antoine de Latour cuenta ⁽³⁾ que había visto en un edificio de Sevilla un retrato de Mal Lara, en el que había una leyenda que rezaba así: *Nacido en 1524 - muerto en 1571*. Este retrato lo vió Latour en el Ayuntamiento Municipal de Sevilla. ⁽⁴⁾ Procede de la galería del Palacio de San Telmo, en la que figuraba catalogado con el número 136. Pintado en colores, es un lienzo de 0,48 m. de alto y 0,34 m. de ancho. Pertenece a la escuela sevillana de principios del siglo pasado. Por

(1) Gallardo, *Ensayo*, III, col. 584 (por equivocación dice 1515 en vez de 1525) y Rodríguez Marín, *Luis Barahona de Sota*, pág. 153, nota 1.

(2) Cejador, *Historia de la lengua y literatura*, II, 197; A. Castro en *Homenaje a Menéndez Pidal*, III, 565, nota 2; y lo mismo Gómez Azeves en *Revista de ciencias, literatura y artes* (Sevilla), 1857, IV, 213; Juan Nepomuceno González de León en unas memorias biográficas sobre Mal Lara que se conservan inéditas en el t. 25, en cuarto, núm. 11, de los papeles del Conde del Águila, en el Archivo Municipal de Sevilla. Reproduzco esta biografía de Mal Lara en el Apéndice 5.

(3) *La Psyché en Espagne*, París, 1879, pág. 265.

(4) En octubre de 1933 estaba colgado en una de las oficinas municipales, de la cual parece ser que después fué descolgado para trasladarlo a la biblioteca de dicho Archivo Municipal.

la reproducción que aparece en este libro se verá que lleva una tira de metal que dice: *Juan de Mal Lara N. 1524—1571*. Además de este retrato, he encontrado en Sevilla otros tres, que sospecho son copias del anterior. Uno, en colores también, en la Sociedad Económica de Amigos del País; dos, en blanco y negro, en la Biblioteca Colombina y en la Provincial y Universitaria. No tienen ninguna indicación tocante a la fecha del nacimiento o muerte de Mal Lara. Del de la Colombina, escribe Gómez Azeves ⁽¹⁾ que es copia fidelísima por el sevillano Manuel Rodríguez, de un retrato que conservaba entre sus papeles don Vicente Albelda. Aunque haya un parecido entre estas cuatro efigies y la de Pacheco, no las creo idénticas, a no ser que el pintor o pintores que siguieron a Pacheco se tomaran tanta libertad, de la que resultó algo nuevo, algo muy diferente de la copia.

El de Pacheco no dudo que se copiara de un retrato de entre los muchos que poseía Gonzalo de Argote y Molina.⁽²⁾ Por último, indicaré la existencia de otros dos, uno de los cuales publicó Amador de los Ríos en *El laberinto*, II, 1845, 177, y otro por el mismo

(1) «El maestro Juan de Mal-Lara», en *Revista de ciencias, literatura y artes* (Sevilla), IV, 1857, pág. 213.

(2) «Elogio de Gonçalo de Argote y de Molina a la historia y a las antigüedades de España y al retrato de Ambrosio de Morales, que se ve en Sevilla en su gran Museo, entre los otros retratos de los varones ilustres en letras del Andalucía, que en él tiene.» Ambrosio de Morales, *Las antigüedades de las ciudades de España*, Alcalá, 1575, sig. iiij recto.

erudito en el *Semanario pintoresco español*, XXI, 1856, 329. Por la semejanza de uno y otro, barrunto que un retrato es copia del otro, aunque aparecen firmados por diferentes nombres. En ambos, Mal Lara aparece mucho más joven que en las otras efigies.

Por todo lo expuesto, la fecha de 1524 es la más probable y aceptable, aunque su seguridad todavía deja algo que desear.

II

ASCENDENCIA Y FAMILIA DE MAL LARA

Los antecedentes familiares y genealógicos de nuestro humanista, por ser humildes, se resisten a toda indagación minuciosa. Hay al menos la seguridad de que los Mal Lara no pertenecían a la nobleza española y su apellido no se menciona en las genealogías.⁽¹⁾ La humildad de su ascendencia se colige por esta escueta noticia de la pluma de Pacheco: «De los Malaras, gente onrada y limpia, naturales

(1) Ningún dato hallo sobre Mal Lara o Malara en José Godoy y Alcántara, *Ensayo histórico, etimológico, filológico sobre los apellidos castellanos*, Madrid, 1871, ni en las conocidas obras de Francisco Pífferrer, Alberto y Arturo García-Carraffa, Angel de los Ríos y Ríos, y E. de Vilches y Marín. Quizá sea nombre geográfico. Hay un *Malara*, caserío de Coín, prov. de Málaga (Gerardo Monge y Amando Gordillo, *Nomenclátor general estadístico de los pueblos de España*, Madrid, ¿1917?; otro *Malara* es casas de huerta del municipio de Alhaurín el Grande, prov. de Málaga (Ceferino Rocafort, *España regional*, Barcelona, s. a., pág. 381). Tampoco aparece su nombre en el *Libro de informaciones de legitimidad y limpieza de sangre*, 2 ts., Sevilla, 28 de septiembre de 1786, hecho por Francisco Baquerizo y existente en la Biblioteca Provincial y Universitaria de Sevilla. El año más antiguo a que se remonta es el de 1567. Por lo que valga, apuntaré este refrán: «Lo mismo dan a Bien-ara que a Mal-ara. Juego del apellido de Malara o Mal-ara» (Rodríguez Marín, *Más de 21,000 refranes castellanos*, pág. 267, col. 2).

de Alcázar de Consuegra,⁽¹⁾ desciende el maestro Juan de Malara...»⁽²⁾

Su padre, Diego de Mal Lara, fué pintor,⁽³⁾ cuyos verdaderos méritos se desconocen todavía. Al parecer, ya vivía en Sevilla por los años de 1519, si no antes, en 1510.⁽⁴⁾ Quizá sea el Diego de Mal Lara que arrendó unas casas en la colación de Omnium Sanctorum el 29 de junio de 1521.⁽⁵⁾ El 15 de enero de 1526 él y su mujer, Beatriz Ortiz, tomaron en arrendamiento en la colación de la Magdalena unas casas de los frailes de San Pablo.⁽⁶⁾ En 1551 moraba en la colación de Santa Cruz, teniendo a la sazón setenta años poco más o menos,⁽⁷⁾ de lo cual se infiere que nació hacia

(1) Hoy Alcázar de San Juan, llevando indistintamente este nombre y el de Alcázar de Consuegra en el siglo xvi (Pascual Madoz, *Diccionario geográfico-histórico de España*, Madrid, 1845, t. I, 440; Pablo Riera y Sans, *Diccionario geográfico, estadístico, etc... de España y sus posesiones de Ultramar*, Barcelona, 1882, t. III, 974; *Enciclopedia universal ilustrada europea-americana*, Barcelona, s. a., artículo *Alcázar de San Juan*). Sobre el castillo de Consuegra, cons. C. E. Gonzalvo, «El castillo de Consuegra», en *Vida ferroviaria*, año XI, núm. 112, abril 1932, págs. 8-9.

(2) *Libro de retratos*.

(3) José Gestoso y Pérez, *Ensayo de un diccionario de los artífices que florecieron en Sevilla desde el siglo xiii al xviii inclusive*, Sevilla, 1900, II, 58.

(4) Gestoso, *Nuevos datos para ilustrar las biografías del Maestro Juan de Malara y de Mateo Alemán*, Sevilla, 1896, pág. 15, y su *Ensayo de un diccionario*, II, 58.

(5) Gestoso, *Ensayo de un diccionario*, III, 351.

(6) Gestoso, *Op. cit.* y *loc. cit.*

(7) En la Biblioteca Colombiana, colección Gestoso, t. 41, carpeta núm. 17, fol. 81, núm. 32, existe el siguiente documento: «juero en 4 de hebrero y dixo en 27 de hebrero 1551 años

Testigo diego de malara pintor vezino de sevilla a la collacion

1481, años más, años menos. De ser cierto que todavía vivía en 1563,⁽¹⁾ llegó a una edad

de santa cruz testigo presentado en la dicha Razon e aviendo jurado e siendo preguntado dixo lo siguiente

—A la primera pregunta dixo que conosce al dicho diego herandez e que conosce a Antonio de Cardenas alcaide del Alcaçar abra veinte años poco mas o menos e que tiene noticia de las casas sobre que se le pregunta por que las sabe e a visto

—de las preguntas generales dixo ques de hedad de setenta años poco mas o menos e dixo que no es pariente ny compadre ny enemygo de ninguna de las partes ny las quiere mal ny le va ynterese en este pleyto e que lo vença quien toviere justicia

—A la segunda pregunta dixo que lo que sabe es que abra treynta años poco mas o menos queste testigo bido bibir e morar en las dichas casas sobre que se le pregunta a Collantes correo e que oyo dezir que las tenia el dicho Collantes por que se las avia dado el Rey por unas nuevas que le llevo e que agora de poco aca a oydo dezir a Juan hervas que las dichas casas son de su mujer y esto es lo que desto sabe e no otra cosa.

—A la tercera pregunta dixo que dize lo que dicho tiene en que se afirma e questa es la verdad e lo que sabe para el juramento que hizo e firmolo de su nombre.

diego de malara (rubricado).

pedro Rodriguez (?) (rubricado).

Sigue después la declaración de otro testigo, Gómez Suárez, «bonetero vezino de sevilla en la calle de las sierpes». Este folio perteneció a un expediente, del cual dice Gestoso: «Este autógrafo debió de formar parte del pleito promovido por el veedor de los Alcázares Alonso de Rojas contra Diego Hernández, notario de la Mesa capitular, por las casas en que moraba el segundo, que eran en el Alcázar viejo, las cuales dieron los Reyes Católicos a su correo mayor Hernando de Collantes por carta fechada en Madrid a 10 de octubre de 1499, en premio de sus servicios y especialmente por haber llevado a los Reyes "por dos veces la nueva de la llegada de las carabelas de las Indias". Asimismo aclara Gestoso: «Compré este autógrafo con varios otros a Juan Escobar, tratante en antigüedades el 15 de Septiembre de 1889, y examinado el *Pleito*, he visto con efecto que falta su folio 30 que es precisamente éste.»

(1) Según unas notas manuscritas de Gómez Azeves en la Biblioteca Económica de Amigos del País de Sevilla, cuaderno intitulado «Pintores»: «Pintor desconocido de crédito, casado con Doña Beatriz de Ortiz. Tubo, entre otros hijos, al Maestro Juan de Mal-Lara, lumbrera clarísima de la Escuela Sevillana. Este venturoso matrimonio, ya muy anciano, vivía en Sevilla en 1563».

muy avanzada. Ese filón de alusiones que es *La filosofía vulgar* contiene algunas acerca de Diego de Mal Lara. Fué su primer maestro en las letras ⁽¹⁾ y el primero en imprimir en Mal Lara el gusto por ellas, con tal maña, que éste recuerda muy agradecido estos primeros pasos:

Yo, por cierto, no tengo otra cosa mayor que agradecer a mi padre, fuera de todas aquellas obligaciones que hay de padre a hijo, sino que procuró descubrirme la herencia de las letras, a la qual haviéndome dado razonablemente y cojiendo dellas lo que mi entendimiento basta, hizo perpetua la caridad paternal y me quitó aquellas ansias que puede un hijo inhábil tener en sola la herencia de hacienda... (Fol. 156 verso, col. 1.)

Como otros a quienes acudió Mal Lara, su padre fué uno de sus colaboradores, recurriendo a él en varias ocasiones, una en que «Cantávame ⁽²⁾ mi padre, como persona que por antigüedad ayuda mucho a la claridad de algunos refranes, una fábula...» (Fol. 271 verso, col. 2), y otra en que no estando de acuerdo con la explicación de cierto refrán que daban *el Comendador Griego* y el glossador de los refranes de Santillana, aceptó la interpretación de su padre, hombre muy dado a salpicar con refranes sus palabras, por cuya

(1) Fol. 174 verso, col. 2.

(2) El texto: *cátavame*, acaso por *côtavame*, esto es, *contavame*.

razón proyectaba Mal Lara recogerlos en una obra,⁽¹⁾ que no logró terminar o no llegó a dar a luz, como otra de tantas en preparación.

Muy escasas son las noticias biográficas de Beatriz Ortiz, mujer de Diego de Mal Lara. Un indicio de su humilde procedencia es el hecho de que no sabía firmar.⁽²⁾ Sobrevivió a su hijo Juan,⁽²⁾ quien menciona su nombre una vez en *La filosofía vulgar*.⁽³⁾ La séptima centuria de esta obra está dedicada a sus padres.⁽⁴⁾

Diego y Beatriz tuvieron cinco o seis hijos. De Fernando, dice Mal Lara:

Este refrán (*i. e., hijo eres y padre serás, cual hicieres, tal habrás*) quise alargar, considerando la piedad y honra que Fernando de Mal Lara,⁽⁵⁾ mi hermano, muestra siempre con sus

(1) Fol. 27 recto, col. 1.

(2) Así hacen constar varios documentos notariales, que citaré más tarde al hablar de la mujer de Mal Lara.

(3) Fol. 153 recto, col. 2.

(4) Fol. 174 verso, col. 2.

(5) Mis esfuerzos por descubrir la fecha en que Fernando pasó a Indias han sido estériles. He consultado en vano el *Catálogo de pasajeros a Indias durante los siglos XVI, XVII y XVIII, t. I (1509-1533)*. Madrid, 1930; L. Rubio y Moreno, *Pasajeros a Indias. Catálogo metodológico de las informaciones y licencias de los que allí pasaron, existentes en el Archivo General de Indias. Siglo primero de la colonización de América, 1492-1592, t. I*, Madrid, 1930; y los ficheros de los años no incluidos en la primera obra citada, gracias a la amabilidad de mi distinguido y buen amigo, don Juan Tamayo y Francisco, experto y cultísimo jefe del Archivo de Indias. He consultado los ficheros de los años 1534-42 y 1557-66 (año en que Mal Lara terminó su obra paremiológica), estando por hacerse los de 1543-56.

padres, estando tan lexos en Indias, que jamás se ha olvidado dellos con obras, pagando como buena cigüeña lo que por él hizieron, redundando dello a sus hermanos también mucho remedio. (Fol. 181 verso, col. 1.)

Desconozco los nombres de los otros hermanos, aunque se sabe que sus respectivos cónyuges fueron Luisa de San Jerónimo,⁽¹⁾ Catalina de Torres, Francisco Cereceda y Francisco de Vergara.⁽²⁾ De no ser Fernando marido de

(1) Ofrece su nombre un problema algo curioso e indescifrable para mí. Gestoso, en su transcripción del testamento de Mal Lara, reprodujo el párrafo testamentario referente a ella así: «=Yten declaro que devo a luissa de sant geronimo? cinquenta e seys reales...» (Gestoso, *Nuevos datos*, pág. 13). Aunque traté de ver en junio de 1935 el testamento de Mal Lara en el Archivo de Protocolos de Sevilla, no lo hallé en el oficio 1º, libro 1º de Diego de la Barrera Farfán, escribano público ante quien se hizo dicho testamento. Noté que varios folios habían sido arrancados del legajo, precisamente entre fines de enero y fines de febrero de 1571. Ahora bien; Diego Girón, en su testamento hecho el 16 de enero de 1590, hace constar que casó dos veces: la primera, con Luisa de Grajeda, de cuyo matrimonio fueron fruto Fulgencia y Nicolás; la segunda vez, con Beatriz de Sanabia, con quien no tuvo hijos (Luis Montoto de Sedas, *El maestro Diego Girón*, Sevilla, 1921, pág. 42). En la partida de bautismo de Fulgencia y de Nicolás (Montoto, *Op. cit.*, pág. 44) se hace constar que son hijos de Diego Girón y de Luisa de San Jerónimo. Error en la copia no lo es, pues he visto las partidas de bautismo en la parroquia de San Martín. No sé cómo explicar esta contradicción tan aparente.

(2) Gestoso, *Nuevos datos*, págs. 13 y 14. De Cereceda dice el testamento: «—Yten declaro que yo e pagado por francisco de sereseda mi cuñado ciertas deudas a ciertas personas y tengo contra el ciertos recaudos e porque el dho. mi cuñado me ha fecho muchos servicios y buenas obras asi en dos vezes que lo enbie a la corte (Rodríguez Marín, *Nuevos datos*, págs. 11 y 12) a negoçios mios como otras cossas le suelto e remito lo que ansi me deve e mando que no se le pida cossa ninguna de lo que ansy paresciere que me debe porque yo le hago graçia e donacion dello». Francisco de Vergara fué nombrado uno de sus albaceas.

Luisa o de Catalina, como barrunto que no lo fué, Mal Lara tuvo cinco hermanos.⁽¹⁾

(1) Entre los apuntes en manuscrito que dejó Gómez Azeves he encontrado una nota en que un Pedro de Mal Lara fué padrino de un bautismo el 6 de octubre de 1555, según consta en una partida de la iglesia de Santa Cruz, primer libro de bautismo, hoja 106 vuelto. Dicho libro de bautismo está sin foliar, pero contando las hojas estamos en el año 1563, al llegar al folio 106 vuelto. Durante el mes de octubre de 1555 no hay partida alguna en que aparezca como padrino alguien del apellido Mal Lara.

Baptista expressit Vasques me lumine viuo,
Omnibus vt viuam, cui dedit omne Deus.

AETATIS MEAE, XLII. ANNO.



Splendeat artis opus, quo grata Ciconia libris
Euolat, vt meritis conuchat ore dapes.
Hinc mihi diuitias pietas congescit, et ades
Addidit, vt nidum compositura pijs.

T. N. C. M.

Retrato de Mal Lara en in Aphonil progym. Scholia,
Sevilla, 1567.



III

PRIMERAS LETRAS Y ESTUDIOS UNIVERSITARIOS. CONTACTOS SOCIALES Y ESPIRITUALES

Después de hacer sus primeros estudios con su padre, Mal Lara debió de continuar los de gramática latina y griega con el maestro Pedro Fernández, al cual llama «muy honrado maestro, clérigo presbítero, de cuya escuela salieron tantos doctores y maestros como en Sevilla hay, siendo padre de los buenos ingenios desta ínclita ciudad...» (Fol. 6 recto, col. 1.) Aunque pocas noticias ⁽¹⁾ se tengan del maestro Pedro Fernández, no exageraba Mal Lara al escribir encomiásticamente de este insigne humanista, hombre muy de su época, a quien sus amigos y sus discípulos no olvidaban y reverenciaban de diferentes maneras: Pedro Núñez Delgado le dedicó su *Expositio Tbrenorum*, Sevilla, 1530, y Luis Mejía Ponce de León incluyó dos poesías de su maestro en el *Laco-*

(1) Matute y Gaviria, *Hijos de Sevilla*, II, 236-237; Méndez Bejarano, *Diccionario de escritores... de Sevilla*, I, 197.

nismus, Sevilla, 1569. El mero hecho de haber escrito Pedro Fernández un epitafio ⁽¹⁾ de Pedro Mejía en la *Historia Ymperial y Cesárea*, Sevilla, 1545, acredita su fama como latinista y prueba la mucha estimación que se tenía de él.

Terminados los estudios bajo la férula de Pedro Fernández, empieza el joven estudiante su peregrinación docente a diferentes universidades españolas, cuyo desarrollo espiritual se hallaba a la sazón en el momento cumbre.

Según Pacheco, tan ineludible en algunos casos como sospechoso en otros, Mal Lara «Sirvió de page a los sobrinos del Cardenal frai Iofre de Loaisa, que fué Arçobispo de Sevilla, año de 1541.⁽²⁾ Fué con ellos a Salamanca...» (*Libro de retratos.*) La trayectoria de universidad en universidad comienza, pues,

(1) Gallardo, *Ensayo*, III, col. 719; Matute y Gaviria, *Hijos de Sevilla*, II, 237, quien reproduce el epitafio.

(2) Don Fray García de Loaysa, de la orden de Santo Domingo, Cardenal de Santa Susana, ocupó muchos y muy altos cargos. Fué elegido arzobispo de la Metropolitana de Sevilla a fines de 1538, de cuyo cargo arzobispal no tomó posesión personalmente hasta 1541. Murió en la corte en 1547, a donde había ido el año anterior por haber sido nombrado Inquisidor General (Ortiz de Zúñiga, *Anales de Sevilla*, Madrid, 1796, III, 372-375, 384, 393; *Colección de documentos inéditos para la historia de España*, Madrid, 1849, XIV, págs. 1-284; José Alonso Morgado, *Prelados sevillanos o Episcopologio de la Santa Iglesia Metropolitana y Patriarcal de Sevilla*, Sevilla, 1906, 422-428; P. Luis Getino, *Dominicos españoles confesores de Reyes*, Madrid, 1917, 49-51; J. A. Llorente, *Historia crítica de la Inquisición española*, Barcelona, 1870, I, 341-342; Fr. Toribio Minguella y Arnedo, *Historia de la Diócesis de Sigüenza y de sus obispos*, Madrid, 1912, II, 221-229; Joaquín Hazañas y la Rúa, *Maese Rodrigo*, 1444-1509, Sevilla, 1909, 483 y *passim*.

hacia Salamanca, después de haber entrado Mal Lara de familiar en la pujante y numerosa casa de los Loaysa, quienes le tendieron una mano protectora al ver su clara inteligencia y la predisposición que tenía para las letras. De esta época datan las primeras amistades o los primeros roces con gente encumbrada o de letras. Por propia manifestación de Mal Lara, mucho debía a «Alvaro de Loaysa, arcediano que fué de Reyna y canónigo en esta Santa Yglesia de Sevilla, y sus hermanos y primos...» (Fol. 175 recto, col. 1.) Don Alvaro era sobrino del ya mencionado Cardenal y Arzobispo don Fray García de Loaysa. Fué provisto en el Arcedianato de Reina el 22 de noviembre de 1545 y lo permutó por una ración el 24 de junio de 1550. El 25 de noviembre de 1545 estudiaba en Salamanca.⁽²⁾ Tío de Don Alvaro de Loaysa fué don Cristóbal de Loaysa, a quien se debe citar por los contactos que tuvo con él Mal Lara, aunque éste no lo cite y a pesar de aludir nada más que a los hermanos y primos de Don Alvaro. El doctor Cristóbal de Loaysa, natural de Ocaña, fué rector de la Universidad de Alcalá de Henares, de la que primero fué estudiante; de su rectorado pasó al deanato de Sigüenza, de donde se trasladó a Sevilla en 1539 para tomar posesión del Arzobispado en nombre de su hermano Don Fray García, cuyos quehaceres le impedían dejar la sede seguntina;

(2) Joaquín Hazañas y la Rúa, *Op. cit.*, pág. 463.

fué nombrado Arcediano de Niebla el 9 de febrero de 1540; murió en Sevilla el 18 de diciembre de 1547.⁽¹⁾ Sobrino de don Cristóbal y hermano, por consiguiente, de don Álvaro fué don Martín García de Loaysa, el cual también fué Deán de Sigüenza; fué provisto en el Arcedianato de Niebla el 21 de diciembre de 1547, a la muerte de su tío don Cristóbal. El dato más curioso y que indica los intereses o las preocupaciones espirituales que unían a don Martín y a Mal Lara es el hecho de haber publicado aquél póstumamente (murió el 20 de octubre de 1550) unos *Dísticos de Catón y otras sentencias*, Lyon, 1556.⁽²⁾ Este detalle biográfico tan ínfimo toma mayor realce, cuando se considera la proporción tan directa que existe siempre entre los amigos de Mal Lara y las obras que aquéllos escribieron. Estos primeros contactos con los Loaysa debieron ser los que contribuyeron mucho para que Mal Lara se moviese en un ambiente aristocrático de sangre y de letras, a pesar de su linaje, a pura fuerza de sus aptitudes y de sus

(1) Minguella, *Historia... de Sigüenza*, II, 225, 226; Baltasar Porreño, *Dos tratados históricos tocantes al Cardenal Ximenes de Cisneros*, ed. Soc. de Biblióf. Españoles, Madrid, 1918, XLI, 368; Loaysa, *Epitaphios de la Sta. Iglesia de Sevilla*, MS. en la Colombina, sig. 85-5-30, pág. 484; Papeles de Conde del Aguila, Archivo Municipal de Sevilla, colección en cuarto, t. XXIII, núm. 27, bajo X; Hazañas y la Rúa, *Maese Rodrigo*, 427.

(2) Minguella, *Historia... de Sigüenza*, III, 432, Nicolás Antonio, *Bibliotheca hispana*, 102; Papeles del conde del Aguila, en 4º, XXIII, núm. 27, bajo M, fol. 2 verso y también bajo «Sres. Arzns. de Niebla».

estudios. De que fué así y de que llegó a conocer la vida en mansiones y palacios, nos lo hace presentir una comparación que Mal Lara presenta al lector entre el continuo desbarajuste y la eterna barahunda en las bodas de los negros ⁽¹⁾ y el gobierno doméstico en las casas de magnates:

Quien quisiere aplicar algunos palacios deste mundo a boda de negros, aunque fuesse burlado, no dexaría de acertar en algo. El que lo quisiere ver en latín bien escripto, lea a Budeo en el libro que hizo de *Asse*, en el postrero libro; y quien lo quisiere ver en romance, sirva en palacio un año y verá lo que passa allí. (Fol. 66 verso, col. 2.)

Este trozo es uno de los mejores de *La filosofía vulgar* por la delicadeza o el recato con que Mal Lara descubre su vida y por ese humor tan típico en él, en que la gracia andaluza va reprimida por la sobriedad humanística. Y es por eso por lo que Mal Lara recuerda primero a Budeo, que es la ciencia—o la encierra—, pero en seguida se va al «romance», que es la experiencia propia, que es como decir la vida misma. Este tema palaciego tentóle algo: «Pues como en palacio se passen tantas y tan excessivas miserias, como diremos adelante...» (Fol. 252 verso, col. 2.) Por desgracia, no trató este asunto en la primera parte, de

(1) Por *negros*, querrá decir gitanos y moriscos, sobre todo éstos.

La filosofía vulgar,⁽¹⁾ dejándolo para la segunda, que ya tenía terminada o a punto de acabar, como se verá al tratar de este aspecto de *La filosofía vulgar*.

La marcha a Salamanca se efectuaría por los años de 1538, pues Mal Lara hace constar que había vivido fuera de Sevilla diez años,⁽²⁾ y en 1548 lo vemos en Salamanca primero,⁽³⁾ y poco después en Sevilla cursando artes el 10 de marzo.⁽⁴⁾ Los diez años fuera de su patria forman una década de incesantes estudios «en universidades insignes, oyendo muy doctos maestros»;⁽⁵⁾ de frecuentes viajes por tierras de Castilla, Cataluña, Valencia y Aragón, por la línea Salamanca-Barcelona-Salamanca, formando cruz con Valencia y Cervera; y de contactos sociales e intelectuales de fuste. La lejanía de su patria le llenaba a veces el espíritu de sabrosa añoranza. Un leve recuerdo de la metrópoli andaluza, como era el oír decir

(1) «... y de aquí se pueblan con tanta ignominia las ciudades de una gente ociosa y perdida, que andan tras señores, atados al comer y triste salario, que llaman pages, lacayos o moços de espuelas, rasca-mulas, escuderos; y si queremos nombrar otros más honrados que biven en las salas más altas, que sin officio, con solo estar a la sombra de palacio, passan lo mejor de su vida, de que trataremos en otro lugar...» (fol. 157 verso, col. 1).

(2) «... de adonde (i.e., Sevilla) estuve absente diez años en universidades insignes, oyendo muy doctos maestros...» (fol. 6 recto, col. 1); «En quanto yo he andado por Hespaña, que es lo mejor que yo sé de todo Europa, que fué por espacio de diez años...» (fol. 190 recto, col. 2).

(3) «... quando estava en Salamanca el año de quarenta y ocho...» (signatura bii verso, col. 2).

(4) Rodríguez Marín, *Nuevos datos*, 405-406.

(5) Fol. 6 recto, col. 1 (véase la nota 1).

el refrán *a quien Dios quiere bien, en Sevilla le dió de comer*, le mueve a confesar con exaltación patriótica:

Oíalo en Salamance y desseava bolver a Sevilla, como a mi tierra; oíalo en Valencia, en Barcelona, y quanto más lexos, más desseo me añadía (*i. e.*, de volver). (Fol. 6 recto, col. 2.)

Latour, con sensibilidad de francés, comentó este trozo así: «Cette page est comme un résumé ému de toute la vie du poète.»⁽¹⁾ Dió en el hito el olvidado hispanista y secretario de los Duques de Montpensier. Lo que en Mal Lara aparenta ser nacionalismo no es más que la expresión del mundo circundante y real, percepción centrifugal del hombre expuesta en la sentencia de Terencio: *Homo sum; humani nihil a me alienum puto*.⁽²⁾ La patria es lo que más cerca está al hombre y desde ella, como en un georama, contempla el mundo y la vida, que se le presenta ilimitable y sin exclusivismos. Mal Lara, después de ensalzar la caridad sevillana, advierte:

Diráme alguno por qué no digo de otras ciudades de Hespaña, adonde sé que se tiene el mismo cuidado. Yo agora estó en ella y el que estuviere en su ciudad escriba y diga de su patria lo que sabe, porque assí haremos todos. De Toledo, lean al doctor Blas Ortiz. (Fol. 216 recto, col. 1.)

(1) Latour, *Op. cit.*, 267.

(2) *Heauton Timoroumenos*, ed. The Loeb Classical Library, Londres-Nueva-York, 1912, acto I, verso 77, pág. 124.

Admite el hermetismo patrio, cuando está habilitado por la virtud:

El encerrarse los hombres en sus tierras cosa es loable, si en ella exercitan la virtud, y más, que se compadescen siendo ricos, gastar su hacienda donde la ganaron sus antepassados, pero al que no sabe qué es tener en algo los trabajos, que otros han passado, conviènele andar tierras, adonde conozcan que tiene más tierra de la que pensava y verá cuánto provecho le viene assí para si ha de bolver a su tierra... (Fol. 148 verso, col. 1-2.)

Los viajes y las estancias de Mal Lara hasta 1548 ofrecen huellas poco seguras para poder seguirle paso a paso. Por confesión propia en el prefacio dedicado al conde de *Gelves* en sus *In Aphthonii progymnasmata scholia*, Sevilla, 1567, marchó de los estudios salmantinos, no contento de ellos, camino de Barcelona, ansioso de oír las explicaciones del humanista valenciano Francisco de Escobar.⁽¹⁾ Infructuosos han sido mis esfuerzos para hallar el nombre de Mal Lara en los libros de pruebas de curso y bachilleramientos de la Universidad de Salamanca.⁽²⁾ No me atrevo a asegurar los años que pasó en Salamanca, aunque sospecho que

(1) «... Iam vero mihi tantum, qui digito fontes ostenderim gratia habenda est, quod primus hoc animo, ea pietate in bonas literas inflammatus Salmanticensi Gymnasio non contentus Barcinonem petierim, ubi Rhetorices Cathedram moderabatur vir ille praestantissimus...» sig. AVII recto. Cons. Castro, *Homenaje a Menéndez Pidal*, III, 564.

(2) He visto las pruebas desde el 20 de abril de 1540 hasta el 13 de abril de 1546.

cerca de los seis, como supuso Amador de los Ríos, sin decir en qué se basaba.⁽¹⁾ Vivió en la capital salmantina en dos épocas diferentes, siendo la segunda visita de poca duración. Pacheco le hizo ir a Alcalá de Henares primero, con el objeto de estudiar cánones,⁽²⁾ que dejó para profesar «las letras, en las cuales, desseando hazerse consumado fuera del reino, llegó hasta Barcelona.»⁽³⁾ Amador de los Ríos vino a afirmar que de Salamanca se dirigió Mal Lara a Valencia, donde estuvo algún tiempo, y después marchó a Barcelona.⁽⁴⁾ Mal Lara estuvo en Valencia,⁽⁵⁾ pero es imposible fijar la fecha en que residió en ella.⁽⁶⁾

La vida estudiantil de Salamanca dejó surcos imborrables en el campo fértil de sus recuerdos. Es curioso notar cómo recuerda con mucha más frecuencia a Salamanca que a Barcelona o a otra ciudad cualquiera, propensión explicable por los muchos más años que pasó en ella y porque allí recibiría su espíritu, en estado

(1) *Semanario pintoresco español*, XXI, 1856, 329.

(2) De ser cierta esta afirmación de Pacheco, bien clara se ve la influencia orientadora de los Loaysa, que eran clérigos todos, y sobre todo la de Don Cristóbal de Loaysa, que había sido rector de la Universidad de Alcalá.

(3) *Libro de retratos*.

(4) *Semanario pintoresco español*, XXI, 1856, 330.

(5) Fol. 6 recto, col. 2.

(6) A la desinteresada bondad de D. Salvador Carreres, conocido erudito valenciano, debo estas noticias, que agradezco muy de veras: de los libros de matrículas de la universidad de Valencia quedan los que empiezan en 1651, habiendo desaparecido los 90 primeros; los de aprobaciones de cursos comienzan en 1660, habiendo desaparecido también los 93 primeros; en los de grados de 1540 al 48 no aparece el nombre de Mal Lara.

de plasmación entonces, impresiones nuevas, que ya no lo eran a su llegada a Barcelona. Al excavar años después en tierra de lo pasado, su pluma se convierte en arado que a cada paso tropieza con raíces de esos recuerdos. Por toda *La philosophía vulgar* intercala con asidua perseverancia cuadros de esa existencia estudiantil. Llega a evocar momentos ínfimos, casi insensibles, pero vividos evidentemente con intensidad. Así, en un momento dado, consigue traer a la memoria las palabras de un astrólogo:

Querer declarar todos los refranes, según ellos fueron inventados, sería locura, porque no me hallé yo junto a cada uno del que dió principio al refrán, sino que vamos por conjeturas; y «si no es esto», como decía un excelente astrólogo en Salamanca, todas las vezes que leía theóricas de planetas,⁽¹⁾ «es cosa que le parece»... (Fol. 56 verso, col. 1.)

La Philosophía vulgar es, en parte, las memorias de un estudiante que se pone a relatar su vida escolar: picardías y triquiñuelas de que se valían los estudiantes para vencer las necesidades más elementales (fols. 237 recto, col. 2; 33 col. 2); comidas (fols. 39 verso, col. 2; 128 recto, col. 1; 208 recto, col. 2); dolencias más comunes entre los estudiantes, siendo la sarna la más frecuente (fol. 73 verso, col. 1);

(1) Esperabé: *Historia de la Universidad de Salamanca*, Salamanca, 1913, pág. 262: «En la cathedra de Astrologia el primer año se lea en los ocho meses Esphera y Theóricas, y unas tablas, en la substitución del astrolabio.»

los estudios, deportes y pasatiempos (fol. 207 recto, col. 1; 288 recto, col. 1; 23 recto, col. 1); los rezos (fol. 31 recto, col. 2); la indumentaria estudiantil (fol. 161 recto, col. 1; 288 recto, col. 2; 33 verso, col. 2; 265 verso, col. 1); refranes que se oían (fol. 33 verso, col. 2; 216 recto, col. 1); licenciamientos (fol. 276 recto, col. 1). También nos habla de sus viajes, como el que hizo a Talavera, habiendo pasado por Arenas, Barajas y Navarredonda (fol. 161 recto, col. 2); de las estatuas de las sepulturas (fol. 241 verso, col. 2); y de la manera de celebrarse las bodas en Salamanca (fol. 54 recto, col. 2). No menos indispensable es la enumeración de sus maestros y las alabanzas que les dedica, así como diversos pormenores biográficos de algunos de ellos. Cita a León de Castro, Miguel de Palacios, Juan del Caño (fol. 175 recto, col. 1), Juan de Quiñones (fol. 183 recto, col. 2) y a Hernán Núñez (sig. avi recto; sig. bij verso, col. 2 y *passim*). El encomio de D. Juan de Quiñones es típico de Mal Lara, el cual le recuerda al explicar el significado moral del refrán *dexemos padres y abuelos, por nosotros seamos buenos*:

Este título⁽¹⁾ tomó para sus armas y por honra dellas, que son Guzmanes y Quiñones,

(1) El lema tomado de Ovidio, *Metamorphoses*, libro XIII, vv. 140-141: «Nam genus et proavos et quae non fecimus/ ipsi, vix ea nostro voco...», que Mal Lara traduce: «Apenas llamo yo nuestra hazienda,/ Linage y los abuelos y las obras/ Y lo que por nosotros no hizimos.»

el muy magnífico y muy reverendo señor Don Juan de Quiñones, Maestreescuela ⁽¹⁾ de Salamanca, que pudiendo ser muy grande su nombre por sólo su linage, quiso estudiar tanto y mostrar con sus estremadas virtudes, que dél podrá començar otro linage tan illustre como el suyo, que a los muy nobles y sabios tiene puestos en gran trabajo para poderlo imitar, y assí es una voz universal desto la insigne universidad de Salamanca, y no menos la escogida de Alcalá de Henares, adonde por la reformati3n que hizo, dió gran pena su ausencia y gran invidia, porque ⁽²⁾ Salamanca gozava, y siempre goze, de tan eminente var3n y padre del estudio, el qual con aquella natural mansedumbre que tiene dize a todos en la orla de sus armas, que son de lo bueno de la nobleza española las palabras de Ovidio, a quien responde nuestro refrán *dexemos padres y abuelos, por nosotros seamos buenos*. (Fol. 183 recto col. 2.)

Si de lo que de Don Juan de Quiñones escribe Mal Lara poco se deja entrever en cuanto a sus contactos personales con él, algo más tangible sobre su amistad con León de Castro y con Hernán Núñez se desprende de varias alusiones a ellos, fuera de las puramente encomiastas, como la siguiente:

Porque ni yo tengo la hartura de sciencia

(1) Ya el 14 de octubre de 1538 se le menciona como «maestre escuela y cancelario» de la universidad (cons. Esperabé *Historia de la Universidad de Salamanca*, pág. 139. Citado otra vez en las págs. 407, 410, 423, 425). En 15 de enero de 1560 aparece ocupando dicho cargo Gregorio Gallo (*Op. cit.*, 496).

(2) El texto lee: «... dio grā pena su ausencia, y grā invidia. Porq Salamanca... etc.»

que el insigne Comendador (príncipe de los viejos honrados de Hespaña) tuvo, que delante de mí dixo un día que havía sesenta años que estudiava, ¿mayor hartura quiere el hombre considerar que aquel gran ingenio de aquel eminente hombre, con tantas letras y estudiadas por tan largo espacio de años?; ni menos me atrevo a estar harto,⁽¹⁾ como el excellent doctor León de Castro, mi maestro, que lo es de todos los mancebos doctos destos tiempos, cuya alabança reservo⁽²⁾ para el lugar conveniente. Si yo estuviera tan lleno de sciencia como estos dos tan ennoblecidos varones que he dicho, y si tuviera limpieza de hablar en la lengua castellana, que tuvieron algunos hombres señalados destos reinos, yo pudiera criar estos refranes más hartos de sciencia y más limpios de la habla que van.⁽³⁾ (Fol. 293 verso col. 2.)

Las relaciones entre León de Castro⁽⁴⁾ y su discípulo sevillano debieron de ser muy estrechas en la época en que Mal Lara fué estudiante y continuaron siéndolo después. En tanta estima le tenía León de Castro, que llamaba *nietos* a los que habían estudiado o estudiaban con Mal Lara.⁽⁵⁾ La influencia de León de Castro en

(1) El texto: *harte*.

(2) El texto: *reseruò*.

(3) El texto: *va*.

(4) Sobre León de Castro poco se ha escrito últimamente. Su vida y obras están pidiendo a grandes voces un nuevo estudio. Cons. Vicente de la Fuente, *Biografía de León de Castro*, Madrid, 1860; Nicolás Antonio, *Bibliotheca hispana nova*, 14-15.

(5) «Debetis etiam plurimum praeceptorum meo, Egregio Doctori Leoni Cassio, qui Salmanticae primariam Cathedram grammaticae moderatur, cuius ego semper studiosissimus fui, qui me ut quam charissimum habuit, ita vos, quod meae sitis disciplinae ad dicti, Nepotes suos appellat.», *In syntaxin scholia*, fol. 9 verso.

él es más palpable y destacada en los escolios que escribió Mal Lara a la gramática de Aftonio. En cambio, se nota más la filiación espiritual de *La philosophía vulgar* con el *Comendador griego*, cuyo libro de refranes, publicado póstumamente ⁽¹⁾ en Salamanca, 1555, es una de sus fuentes principales. Ya muy en los comienzos, al dirigirse «A los lectores», tenemos la primera alusión al ilustre gramático de Salamanca:

Ofrecióseme una materia larga en todo, y breve si bien la miran por sus partes, que era glosar los refranes, lo qual tenía determinado de hazer el *Comendador griego*, catedrático que fué en Salamanca y de quien yo fuí discípulo algún tiempo de Rhetórica y Griego, y como la muerte haze a todos, le atajó el camino de su buen propósito, tomándole en la edad mayor y cansada de tantos y tan provechosos ejercicios como en Salamanca había tenido. Quedó desamparado el propósito, y tanto, que se imprimieron los refranes solos, con algunas breves glosas, que de camino iba notando en él que se acordava algo. (Sig. avi recto.)

En el Preámbulo 11 (sign. bij verso, col. 2) hace Mal Lara un esbozo de cómo y porqué

(1) Los que se han ocupado de esta obra, v. gr., José María Sbarbi, *Monografía sobre los refranes*, etc., Madrid, 1891, pág. 328; Conde de la Viñaza, *Biblioteca histórica de la filología castellana*, Madrid, 1893, col. 1929-1930; Wilfred Bonser y T. A. Stephens, *Proverb literature. A bibliography of works relating to proverbs*, Londres, 1930, no han hecho notar que lleva un privilegio fechado en Valladolid el 18 de diciembre de 1549.

vino a escribirse *La philosophía vulgar*. Cuenta que estando en Salamanca en 1548, se había enterado de que Hernán Núñez ⁽¹⁾ coleccionaba refranes ⁽²⁾ con tal diligencia y con tanto interés que hasta los compraba. Vuelto a Sevilla, esperó a que se publicasen, que fué en 1555. En vista de esto y de que los refranes estaban «muchos tan desnudos, como nascieron, harto vergonçosos y de mal exemplo», e impulsado por la sospecha de que Mosén Pedro Vallés había hurtado la idea a Hernán Núñez, determinó Mal Lara coleccionar refranes y darles la mano de finalidad que no tenían ni la obra de Vallés ni la del *Comendador griego*: «Yo, como su discípulo - advierte Mal Lara - tomé este trabajo, para que no se quede Hespaña con este negocio puesto en los prin-

(1) J. Ortega Rubio, «Fernando Núñez de Guzmán (El Pinciano), estudio bio-bibliográfico», *Revista contemporánea*, t. 124, 1902, 513-525; Paul Groussac, «Le commentateur du Laberinto», *Revue Hispanique*, XI, 1904, 223-224; Narciso Alonso Cortés, «Datos acerca de varios maestros salmantinos», *Homenaje a Menéndez Pidal*, I, 783-790.

(2) El cronista y capellán de honor de Felipe II, doctor don Juan Páez de Castro, había dado al *Comendador griego* más de tres mil refranes y había glosado muchos. Quéjase el doctor Páez en carta a Zurita de que Hernán Núñez no le mencionase en su colección (Sbarbi, *Monografía sobre los refranes*, pág. 329). En otra carta a Zurita, escrita hacia 1547, escribe Núñez: «Heme olvidado muchas vezes de escrevir a v.m. que me dizen que en ese collegio del cardenal está un collegial cuyo nombre no me supieron dezir más de que es el caso más nuevo collegial de todos y que tiene muchos refranes computados. Querría suplicar de v.m. le rogase, que es hombre muy humano y luego lo hará, le diese copia dellos por los tresladar, que yo embiaré lo que costare el treslado y hazerme ia v.m. muy señalada merced en ello...» apud Pérez Pastor, *La imprenta en Medina del Campo*, pág. 100, col. 1.

cipios, y como es cosa grande, basta haver començado.» (sig. biiij recto, col. 1). Como más tarde, al tratar de las fuentes de *La philosophía vulgar*, tendré que volver a la influencia de Hernán Núñez en Mal Lara, dejo al margen todo esto, para transcribir algunos datos biográficos, algo curiosos, que nos da Mal Lara del Comendador griego. Al glosar los refranes «*quien a médicos no cata, o escapa o Dios le mata y quien a ellos se ha entregado, un verdugo, y bien pagado*», recuerda el poco amor que su maestro tenía a los físicos: «El mismo Comendador comentava también este refrán, que no era menester más sobre él, según fué enemigo dellos, y dezía que vía más bivos de los que no se curavan, que de los que eran amigos de curarse.» (Fol. 40 recto, col. 1.) Al explicar otro refrán, *aun aora comen el pan de la boda*, advierte que fué «hombre que jamás tuvo gana de casarse» y en seguida copia ⁽¹⁾ lo que textualmente dice el maestro: «Que no sienten en poco tiempo los males del casamiento.» (Fol. 157 verso, col. 2.) Otro tanto ocurre con la glosa de *más vale tocas negras, que barvas luengas*: «Dize el Comendador que esto dize: «En favor de las mugeres. Que más vale que muera el marido, que no la muger.» ⁽²⁾ Habló como hombre fuera de pasión y que no fué casado.» (Fol. 106 recto, col. 1.) En los dos últimos trozos aducidos, el

(1) *Refranes*, Salamanca, 1555, fol. 16 recto, col. 1.

(2) *Refranes*, ed. 1555, fol. 75 verso, col. 2.

Comendador griego se nos presenta no precisamente como misógino, sino como hombre que voluntariamente se resigna a la soledad de su vida entre libros e ideas.

De entre los condiscípulos más famosos de Mal Lara, el *Brocense* ⁽¹⁾ fué uno de sus mejores amigos. Juntamente con él y otros más, hizo Mal Lara oficio de repetidor en casa del maestro León de Castro. ⁽²⁾ Tan íntima fué esta amistad que el *Brocense* llama Pilades a Mal Lara y hace caer a Bell ⁽³⁾ en la suposición de que fué Francisco Sánchez quien ayudó a representar a su condiscípulo sevillano, en Salamanca en 1548, ⁽⁴⁾ la comedia *Locusta* hoy perdida de este último. Para el *Brocense* escribió una poesía en latín y otra en castellano, ⁽⁵⁾ de lo cual volveré a tratar más tarde en la parte dedicada a sus obras. Otro compañero de Mal Lara fué el autor del *Laconismus* (Sevilla, 1569), Luis Mejía; ⁽⁶⁾ ambos habían estudiado antes en el estudio del ya citado

(1) Cons. para datos biográficos: A. F. G. Bell, *Francisco Sánchez el Brocense*, Londres, 1925; Marqués de Morante (D. Joaquín Gómez de la Cortina), *Biografía del maestro Francisco Sánchez el Brocense, con algunas poesías suyas inéditas*, Madrid, 1859; Pedro Urbano González de la Calle, *Vida profesional y académica de Francisco Sánchez de las Brozas*, Madrid, 1922; Narciso Alonso Cortés, «Datos acerca de varios maestros salmantinos», *Homenaje a Menéndez Pidal*, I, 790-793.

(2) Pacheco, *Libro de retratos*.

(3) *Francisco Sánchez el Brocense*, pág. 21 y la nota 50.

(4) Fol. 138 recto, col. 1.

(5) Francisco Sánchez, *Opera omnia*, Ginebra, 1766, III, 92, 420.

(6) Nicolás Antonio, *Biblio. hisp. nova*, II, pág. 51, col. 2; Méndez Bejarano, *Diccionario de escritores... de Sevilla*, II, 71.

presbítero Pedro Fernández.⁽¹⁾ Por estas amistades, bien a las claras se deduce el ambiente preferido por Mal Lara, dentro del cual se mueve y moverá por preferencia propia más que por los ciegos deseos del destino. Si su hado le negó cualidades intelectuales de gran vuelo o fuerzas férreas para combatir la gazmoñería intelectual de su época, supo, al menos, regir el curso de su estrella a su gusto.

La llegada de Mal Lara a Barcelona debió de ocurrir entre los años del 44 y 45. En 1544 hubo de encontrarse en una ciudad, que por recato muy característico en él no se decide a citar de nombre, en donde fué testigo ocular de la quema de un hospital, al que la vecindad desvalijó descaradamente, mientras ardía.⁽²⁾ Mis esfuerzos por dar con el lugar de este curioso incidente no han tenido hasta la fecha ningún éxito. (¿Fué en Salamanca o en Barcelona? Quizá en la primera de estas ciudades.) En 1545⁽³⁾ ya residía en la ciudad

- (1) Luis Mejía, *Laconismus*, Sevilla, 1569, signatura A5 verso:
*«Semper enim virtus tua pectora muniit ardens
 A puero, & possum testari, quantus ubiq,
 Me condiscipulo fueris, cum limina Petri
 Fernandi, assiduo pede percurrerat uterq,
 Gramatices clausi cancellis, tempora donec
 Nos ablegarunt, ubi tunc Salmantica alebat
 Egregios legum Doctores...»*

(Versos de Mal Lara «in laudem operis & Ludovici Messiae Pontij de Leō, eius auctoris carmen»).

- (2) Fol. 267 verso, col 1.

(3) *In Aph. prog. scholia*, fol. 18 verso: «... Quod sic ego Barcinone carmine reddidi, anno 1545...» Cons. Rodríguez Marín, *Barahona de Soto*, pág. 153, nota 1; y Luis Montoto, *El maestro Diego Girón*, pág. 13.

condal, pues por esa época escribió unos versos en latín sobre la rosa. Su vida en Barcelona va íntimamente enlazada con la de tres personajes de campanillas y de extraordinario valor espiritual y material para Mal Lara. Fueron éstos el maestro valenciano Francisco de Escobar; el canónigo y vicario general de la catedral, don Francisco Solsona; y don Berenguer de Castro, barón de la Laguna.

La importancia de Francisco de Escobar respecto de la formación humanística de Mal Lara es tan grande y tan profunda como la de sus maestros salmantinos Hernán Núñez y León de Castro. Primer dato de valor significativo es el haber salido de Salamanca algo descontento, para oír a Escobar en Barcelona:

In bonas literas inflammatus Salmanticensi
Gymnasio non contentus Barcinone petierim,
ubi Rhetorices Cathedram moderabatur vir ille
praestantissimus (*i. e., Escobar*)... (*In Aph.
prog. scholia*, sig. Aiii verso).⁽¹⁾

Las inquietudes espirituales y los problemas filológicos de los tiempos de Escobar tuvieron su inevitable repercusión en el aprendiz de humanista. Estas preocupaciones, impuestas en sus comienzos por Hernán Núñez y León de Castro, las orienta definitivamente Escobar y se bifurcan con marcado carácter renacentista,

(1) Muchas veces se ha reproducido este pasaje, desde Rodrigo Caro (*Varones insignes... de Sevilla*, ed. Santiago Montoto, Sevilla, 1915, pág. 48), hasta Américo Castro, *Homenaje a Menéndez Pidal*, III, 563.

tomando un camino la dirección de la exégesis de las sentencias populares—influencia primordial del *Comendador griego*—, y el otro la ruta de la explicación de los textos de la antigüedad clásica, que en el caso de Mal Lara se reduce al mero magisterio de las letras clásicas. Ocupan en esto el primer lugar Escobar, y el segundo León de Castro. Resalta la diferencia—y por consiguiente la manera de influir—entre la única y sola vez que Mal Lara cita al maestro valenciano en *La philosophía vulgar* (fol. 175 recto, col. 1) y las que le nombra en sus escolios a Aftonio. Con fiel admiración siguió años más tarde el método de Escobar,⁽¹⁾ haciendo recordar a sus discípulos que Escobar había enseñado veinte años en París y en Roma:

Quam obrem antequam artem ipsam, & quod postremum est, oratoris opus, hoc est orationem aliquam elucidarem, optimum duxi Aphthonii Progymnasmata praelegere, ut Rudimentorum loco, pueros recta ad oratoriam introducám, hac enim via progredere debent institures, si recte dicendi cursum velint tenere, quemadmodum Fabius praecipit, ubi desinit Grammatici munus, illinc Rhetoris exercitia initium sumant, sic ipse docet operis initio primas apud Rhetorem exercitationes. Quem

(1) Queda todavía por escribirse su biografía. Cons. N. Antonio, *Biblio. hisp. nova*, II, 422; Félix Torres Amat, *Memorias para ayudar a formar un diccionario crítico de los escritores catalanes*, pág. 224; Andres Schottus, *Hispaniae bibliotheca*, pág. 333; Justo Pastor Fuster, *Biblioteca valenciana de los escritores que florecieron hasta nuestros días*, pág. 105.

ordinem Franciscus Scobarius Valentinus, quondam Barcinone Praeceptor meus, mirificus dicendi artifex mihi exposuit, cum per viginti annos Rhetoricen & Lutetiae & Romae publice professus esset, is igitur nobis pueris Fabium proposuit, quem nos imitati, ut optimum omnium, qui de arte oratoria scripsere, institutorem, non ut inanis gloriae fumos venditemus, non ut Rhetorices tantum lectione contenti simus, sed si diligentia, et sedulitas auditorum animos adivuerit, aliquantulum commodi offeramus iis, quibus ab ineunte aetate prodesse studuimos. (*In Aph. prog. scholia*, sig. Aiiij verso.)

Escobar leía a sus estudiantes unos escolios a Aftonio, a los que daban el título de *Dictata*, obra incluída en el registro de los «Autores quibus in Aphthonium scholia illustrantur» de *In Aph. prog. scholia* (sig. BV verso) y «quam interpretationem (*de Escobar*), ut pote castigatissimam sequi debet, qui verum Aphthonium legere velit» (*loc. cit.*) También tiene esta curiosa advertencia: «Cuius dictata non sine summa veneratione semper ego transcripsi...» (*Op. cit.*, sig. AVII recto.) Estas lecciones dictadas, serán los *Aphthonii sophitae progymnasmata*, Barcelona, 1558.⁽¹⁾ Mal Lara simplificó las explicaciones de su maestro en sus escolios, haciéndolos más asequibles a los principiantes.⁽²⁾ También se nota

(1) Palau y Dulcet, *Manual del librero hispano-americano*, artículo *Escobar*.

(2) A. Castro, *Homenaje a Menéndez Pidal*, III, 565, nota 1.

el espíritu orientador de Escobar en otros por menores biográficos de Mal Lara. Si el valenciano escribió *Colloquia familiaria aucta et selecta ex manibus Desiderii Erasmi Roterdami... etc.*, Barcelona, 1557,⁽¹⁾ nuestro sevillano fué muy influído por el humanista holandés; si el uno publicó un *Compendium dialectae F. Titelmani ad libros logicorum Aristotelis*, Barcelona, 1576,⁽²⁾ el otro leyó a Titelmans.⁽³⁾

Otra amistad de valía para Mal Lara fué la del canónigo y vicario general de la catedral, don Francisco Solsona. Nació éste en Anglesola, provincia de Lérida; fué profesor de leyes y cánones de la Universidad de Barcelona, donde ejerció después la profesión de notario.⁽⁴⁾ Sería bastante anciano en 1545, pues había asistido, en nombre del obispo de Barcelona D. Martín García, al Concilio Tarraconense de 1517.⁽⁵⁾ En los libros de actas capitulares de la catedral de Barcelona se le cita como vicario general en el cabildo reunido el 13 de marzo de 1523;⁽⁶⁾ el 11 de octubre de 1549 se le hace una donación de «in remunerationem

(1) Fuster, *Biblioteca valenciana*, pág. 105.

(2) Palau y Dulcet, *Op. cit.*, loc. cit.

(3) Cons. *Phil. vulg.* fol. 30 recto, col. 1.

(4) Torres Amat, *Memorias para ayudar a formar un diccionario crítico de los escritores catalanes*, pág. 607.

(5) Villanueva, *Viage literario a las iglesias de España*, Madrid, 1851, t. 18, pág. 51.

(6) *Llibre de Resolucions del mt. Ill^e Capítol de la Seu de Barna. (vulgo dit de la Civella) comensant a xxvi de Maig del any MDJ y finint als xxx de Mars de MDCXXIV*, t. I, fol. 26 verso. Salta del año 1507 al de 1523.

plurimorum laborum duodecim denari»⁽¹⁾ y otro donativo el 6 de marzo de 1553.⁽²⁾ Después del 16 de mayo de 1555 ya no se le nombra en los cabildos posteriores a esta fecha. Dejó escritas algunas obras: *Lucerna laudemiorum, omnia emphyteuseos jura complectens*, Lugduni, 1556; *Stylus capibreviandicum utili tractatu de stylo clausurum*, Barcelona, 1561; *Festes e feriat de la Audiencia*, Barcelona, 1561.⁽³⁾ Mal Lara entraría en su servicio, como ya lo había hecho antes con los Loaysa, según se infiere por estas palabras:

Viniendo yo el año de 1547, el mes de febrero, de Barcelona a Caragoça con el muy reverendo señor doctor y canónigo de la Seu y vicario general de Barcelona, misser Francisco Solsona, vedadero patrón de los hombres sabios y refugio de los estudiosos y señor mío, pasando por Belpuche, lugar del ilustrísimo señor don Pedro de Cardona, almirante de Nápoles, fuimos⁽⁴⁾ a ver un sepulcro muy ricamente labrado, que dizen ser de don Ramón Cardona, capitán muy señalado. (Fol. 83 verso, col. 1.)

Por esto se trasluce que Mal Lara acompañaba a su señor, que, como vicario general, tenía

(1) *Llibre de Resolucions de Capítol desde lo any 1523 fins a 15 novembre de 1555 pero entre uns anys y altres hi faltan molts anys*, fol. 71 recto.

(2) *Ibid.*, fols. 81 verso a 82 recto. También se le nombra en cabildos celebrados: 15 dic. 1525; 19 feb. 1526; 4 marzo 1532; 14 oct. 1532; 18 enero 1549; 19 nov. 1552; 15 oct. 1554.

(3) Torres Amat, *Op. cit.*, pág. 607.

(4) El texto: *fuemos*, que me parece error tipográfico y no forma dialectal o popular.

que visitar las iglesias sufragáneas a la catedral de Barcelona. Nada tiene, pues, de particular el que Mal Lara hiciera con Solsona un viaje de Tarraga a Cervera,⁽¹⁾ del que da cuenta sin decir con quién ni cuándo. Quizá fué con Solsona o con Escobar a Valencia.⁽²⁾ Volviendo a hacer hincapié en las alusiones, como ya lo hice en el caso de la vida palaciega, no es improbable que haya un recuerdo encubierto en el siguiente trozo de su vida de esta época:

El mayor mal que hay en los cabildos y ayuntamientos son las conjuraciones que hay de los que allí entran, que a todo lo que saliere y se propusiere deven ellos estorvar y salir con la suya, y no hay mayor destruyción que unos vandos entre los que votan, que no dexan hazer cosa buena, porque es afrenta que la parte contraria salga con la cosa justa que demanda. (Fol. 238 recto, col. 2.)

En una lista de sus maestros y de sus protectores (fol. 175 recto, col. 1), hace mención Mal Lara del «muy illustre barón de la Laguna, don Berenguer de Castro». Nada más y por consiguiente mucho menos nos dice Mal Lara de este su Mecenaz, primogénito y único heredero de los señores de Castro y Cervellón, D. Berenguer Arnaldo V de Castro y de Cervellón y Doña Eleonor de Boxadors y de Des-

(1) «Desta manera dizen en Cataluña un refrán que en castellano dize: *de Tarrega a Cervera hay una legua entera; y si la tomas, mojada*. Y es verdad, que yo lo prové y duró el camino todo el día por los lodos al caminar.» (fol. 24 recto, col. 1).

(2) Fol. 6 recto, col. 2.

valls, quienes contrajeron sus nupcias el 10 de marzo de 1531, de lo cual se deduce que Berenguer Arnaldo VI de Cervellón no tendría más de sus doce o trece años en 1545, época en que hizo amistad con Mal Lara. Casó en 1558 con doña Margarita de Alagón y el 20 de febrero de 1575 hizo su testamento que empieza así: «Yo Don Berenguer de Castro, y de Cervellón, Barón de la Laguna, vizconde de Illas, Señor de la Casa y Baronías de Castro y de la Villa de Estadilla...», testamento que se publicó el 3 de noviembre de 1580, lo que prueba que don Berenguer de Castro había muerto poco antes de esta fecha.⁽¹⁾ No me ha sido posible precisar exactamente qué relaciones tuvieron Mal Lara y él. Sólo hay un dato muy curioso por lo que deja entrever. En la biblioteca de los PP. Carmelitas descalzos de Barcelona había cuatro volúmenes en manuscrito y en folio atribuidos al valenciano Pedro Juan Núñez, tomos que en realidad son de puño y letra del barón de la Laguna, como lo atestiguan el segundo tomo intitulado *In Aphthonii progymnasmata dictata accuratissima* y muy especial el último, que lleva un colofón con esta advertencia: «His scribendis finem Berengarius a Castro, filius primogenitus, Baronis

(1) P. Manuel Mariano Ribera, *Genealogía de la nobilissima familia de Cervellón*, Barcelona, 1733, págs. 142-143; Alberto y Arturo Carraffa, *Enciclopedia heráldica y genealógica hispano-americana*, t. XXVI (o sea t. XXIV del *Diccionario heráldico y genealógico de apellidos españoles y americanos*) Madrid, 1926, pág. 124, nota xix y pág. 125 nota xx; págs. 124-125, bibliografía de la Casa de Cervellón.

Lacunae, et Vice-Comitis Hillae, tertio Kal. mais an. 1576.»⁽¹⁾ Este Berenguer de Castro era el primogénito de la casa de Cervellón, hijo del que había conocido a Mal Lara. Estos dos tomos enlazan, al parecer, la vida de Escobar, de Mal Lara y de los Castro, padre e hijo. Volviendo al primero de éstos, acabamos de ver que en 1545 tendría trece años, siendo lícito, creer, como se ha creído⁽²⁾ que fué discípulo de Mal Lara, y hasta se ha llegado a afirmar que éste volvió con él a Salamanca de acompañante y preceptor.⁽³⁾

La segunda estancia de Mal Lara en Salamanca no pudo ser de larga duración. En 1547 viajaba con el canónigo Solsona de Barcelona a Zaragoza; el 48 estaba en Salamanca,⁽⁴⁾ donde representó una de sus comedias perdidas, la *Comedia Locusta*;⁽⁵⁾ y el 10 de marzo de 1548 cursaba artes en el Colegio de Santa María de Jesús.⁽⁶⁾ Quizá fuese su intención el residir varios años más en la capital salmantina, pero se vió precisado a interrumpir su vida estudiantil para restituirse a su patria, porque «la edad y necesidad de sus padres lo pedía», según afirmación de Pacheco. A esta indigencia de sus padres parece aludir

(1) J. Villanueva, *Viage literario*, XVIII, 213-214.

(2) Méndez Bejarano, *Diccionario de escritores de Sevilla*, II, 8.

(3) José Sánchez Arjona, *Noticias referentes a los anales del teatro en Sevilla*, Sevilla, 1898, pág. 36.

(4) Signatura bij verso col. 2.

(5) Fol. 56 verso, col. 1.

(6) Rodríguez Marin, *Nuevos datos*, págs. 405-406.

Mal Lara, cuando glosa así el refrán *Dios te dé padre y madre en villa, y en tus troxes trigo y harina*:

Esto se puede entender en dos maneras: que este desseo de tener padre y madre en villa o sea para mantenerlo o para, si los huviere menester, que los mantengan. Para mantenerlos dessea los tener en villa, que es donde hay aparejos de ganar mejor de comer, y para esto en tus troxes, o alholies, trigo y harina con que se remedien presto, porque tener que mantener y no con qué, gran lástima es, y el hombre recibe tantos tormentos y tantas vezes, quantas personas tiene que mantener y no lo tiene, y quantas vezes le falta, y aquí se muestra más presto la mano abierta de Dios,⁽¹⁾ como podré ser yo excelente testigo. (Fol. 15 verso, cols. 1-2.)

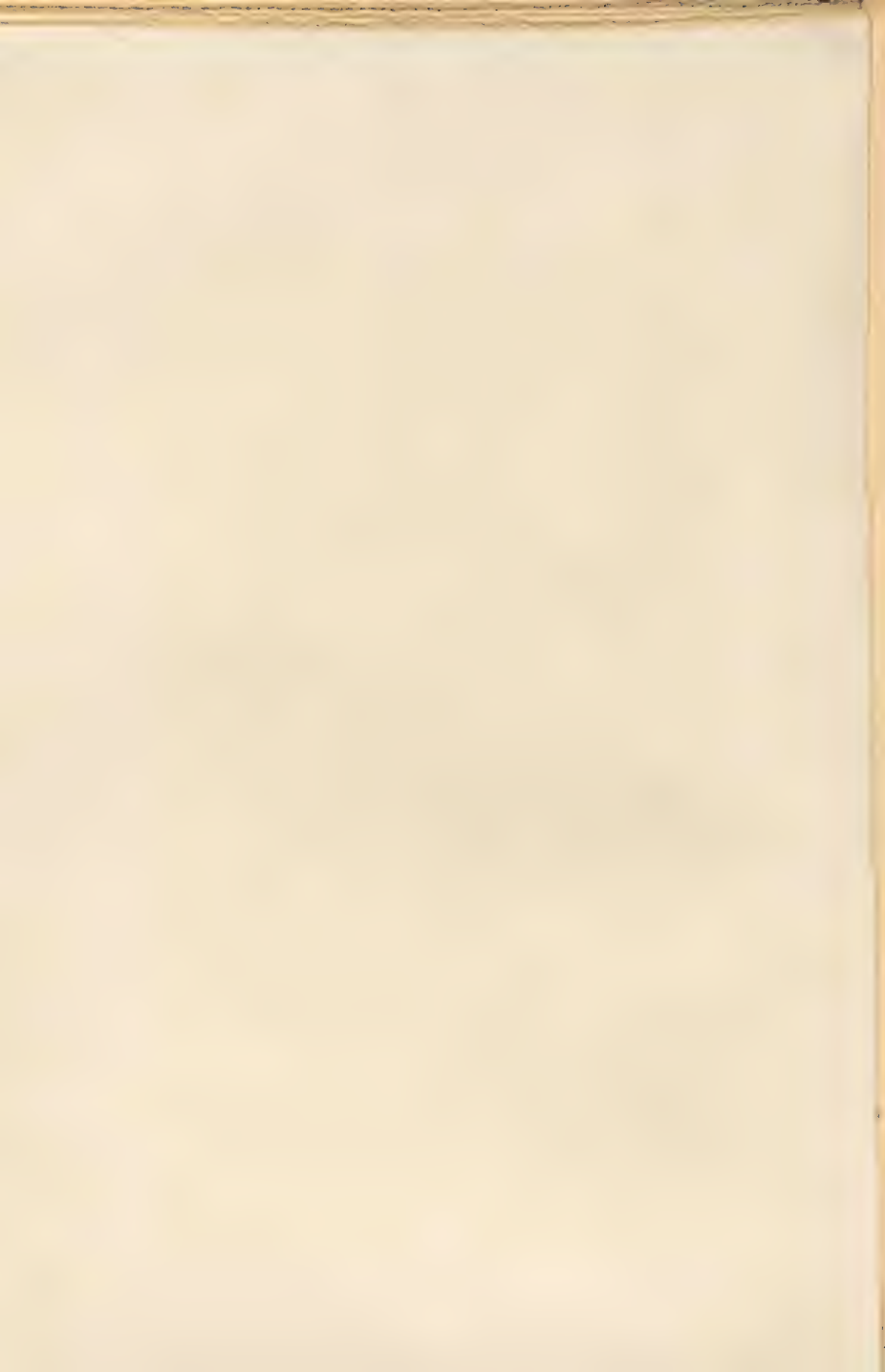
(1) El texto: *dios*, como en muchos otros lugares. Todo el trozo resulta confuso por su particular redacción, aunque las ideas son bien comprensibles.





Retrato de Mal Lara en el Libro de... retratos de Pacheco.





IV

EL MAESTRO MAL LARA. SU «ESTUDIO» Y SU «ACADEMIA»

Una vez establecido en Sevilla, comenzó Mal Lara su vida consagrada al magisterio de las letras ⁽¹⁾ y a sus tareas de humanista. Desarrollóse esta labor en el ambiente de su *estudio* de gramática y en el de su tan poco conocida aunque muy mencionada academia literaria. Fuera de su cátedra, se codeó, a pesar de su humilde origen, con la nobleza y las dignidades eclesiásticas de la catedral. De su rincón de libros, salió a la plaza y entró en los palacios o para coadyuvar con las autoridades civiles y religiosas en sus festejos paganos o sacros, o para entretener e ilustrar a sus discípulos y amigos encumbrados por la sangre y las letras, que atraídos por su sólida y circunspecta erudición le erigen en uno de los corifeos de sus cenáculos literarios.

(1) Castro, *Homenaje a M. Pidal*, III, 566: «Su vida estuvo, pues, consagrada a aprender y a enseñar.»

Han afirmado algunos investigadores ⁽¹⁾ que Mal Lara abrió su *estudio* en 1560, fecha que me parece muy tardía y que bien podría retrasarse al año 1548 ó 1549, poco después de su regreso a Sevilla, en lo cual sigo al inevitable Pacheco, quien declara lo siguiente:

Bolvióse a Sevilla (porque la edad e necesidad de sus padres lo pedía), donde comenzó a leer la gramática; i dentro de poco tiempo, hizo compañía con el maestro Medina, llamado *el griego*; i por su ausencia, ocupó su cátedra en la calle de Catalanes, i de allí se pasó a la Laguna, que oi es Alameda, donde tuvo muchos i mui illustres discípulos... (*Libro de retratos*.)

Aunque Pacheco no dice exactamente cuándo abrió Mal Lara las puertas de su *estudio* y aunque está algo embrollado y despistado—o *despistador*—, como se verá, parece querer decir que Mal Lara principió a enseñar a su retorno a Sevilla. La aseveración del mismo interesado en la advertencia que dirige «A los lectores» de *La filosofía vulgar*, «solamente me ocupé en letras humanas, con aquel ejercicio de enseñar a la tierna edad lo que supe de las lenguas y artes que dan principio a todas las partes de doctrina, casi por veinte años, a los que dan testimonio del provecho rescebido por muchas partes de Hespaña...» (sig.

(1) Rodríguez Marín, *Discursos leídos ante la Real Acad. Esp. el 27 de octubre de 1907*, 2da. ed., Sevilla, 1907, pág. 13: «abrió su estudio por los años de 1560»; y Cejador en la *Primera parte de Guzmán de Alfarache*, Madrid, 1913, pág. 15: «Había abierto su estudio en Sevilla en 1560.»

avi recto), se remonta a la época en que enseñaba en Salamanca o en Barcelona, pues si este prólogo se escribió en 1566, después de haber terminado de hacer las glosas a los refranes, como sospecho, los veinte años de enseñanza aludidos nos llevan a los tiempos de su vida estudiantil fuera de Sevilla. Tampoco es posible establecer a ciencia cierta si tuvo el «estudio» en su casa o en otro lugar, o si además de su «estudio», estuviese donde estuviese, rigió otra cátedra en una escuela de párvulos, quizá en el Colegio Seminario de San Isidoro, como supuso *Varflora*.⁽¹⁾ Un acta capitular de la catedral de Sevilla del 10 de abril de 1556 parece indicar que Mal Lara tenía su estudio en una parte ocupada por la carnicería de San Miguel. Sugiero «estudio», porque no sé a qué otra cosa podrá referirse el acta, que dice: «Comisión . Este día vista la petición que dió el bachiller malara, cometieron al Sr. doctor Ramírez vea la comodidad que al dicho se le puede hacer sin quitar las carnicerías y mande efectuar lo que le pareciere que convenga.»⁽²⁾ Estas carnicerías eran de la catedral, como lo demuestra otra acta capitular del mismo día y año: «Comisión . Item cometieron a los señores luis carrillo y juan martinez alvarado vayan a la ciudad y les muestren

(1) *Varflora*, Fermín Arana de (pseud. de Fernando Díaz de Valderrama), *Compendio histórico... de Sevilla*, Sevilla, 1790, pág. 5.

(2) Actas capitulares del cabildo de la Catedral de Sevilla, año 1556, libro 23, folio 34 vuelto.

el contrato que el cabildo tiene hecho sobre la carnicería de Sant miguel y se les pida la imposición de la carne del año pasado.»⁽¹⁾ Las noticias más seguras sobre su estudio nos las da el mismo Mal Lara en sus diferentes obras. En *La filosofía vulgar* se hallan referencias a problemas generales de pedagogía; en los escolios, disquisiciones más concretas a su método. Ya en la primera de estas obras se nota la mano del maestro de escuela y sus naturales preocupaciones por la enseñanza: «Yo algunas veces me maravillo de padres que encargan a mí y a otros maestros que castigemos sus hijos, haviéndolos consentido bivar mal, diziéndonos que les hagamos que no jueguen ni hagan otros malos ejercicios...» (Fol. 159 recto, col. 2.)

Al mismo tema vuelve en varias ocasiones:

Da a tu hijo mal por mal, dexarlo has al hospital. 96.

Este es de los mejores avisos que yo he leído, y habla irónicamente, que lo he muchas veces experimentado con algunos padres, que

(1) *Op. cit., loc. cit.* A la caballería de D. Joaquín Hazañas debo estas notas, entre las cuales tengo otra que dice así: «La cátedra de gramática de San Miguel estaba en lo que llamaban Estudio y aun nombramos Colegio de San Miguel, enfrente de la Catedral. Las carnicerías llamadas generalmente de los *abades* estaban en la parte exterior del mismo edificio, en la que se nombra hoy calle del Almirantazgo.» Mal Lara vivía en la colación de San Martín, en la antigua plazuela del Solano, cerca de la Alameda de Hércules. Su casa debió de ocupar el área de las casas que hoy están en la esquina de las calles del Barco y Cañaverería (Gestoso, *Nuevos datos*, pág. 11, y Gómez Azeves, papeles mss. en la Sociedad de Amigos del País, Sevilla.)

viendo que sus hijos salen aviessos, no queriendo aprender, huyendo de la virtud y juntarse con malas compañías, luego juran desheredarlos, avientanlos de casa y les dicen que no se llamen sus hijos, lo qual no es otra cosa, sino darles lugar para que se acaben de perder y mostrarles un camino para la horca y quitarles el freno de la vergüença... Mi parescer es recogerlos en su casa, tenerlos, si es menester, en cadenas, poner cuidado sobre la persona, que es su hijo que Dios le dió... (Fol. 167 verso, col. 1.)

De padre sancto, hijo diablo. 6

Regla es general que los padres buenos crían de sí hijos buenos, y al contrario, porque la doctrina, exemplo y continua vida en virtudes haze que los hijos salgan tales. Pero acontesce algunas vezes que el padre es muy recogido, muy amigo de sermones y que tiene todas aquellas cosas que juzgamos que son menester en un christiano y que a manera de dezir llamamos sancto. Salen de aquí hijos muy traviessos, incorregibles y perversos, no por causa de lo que vieron en sus padres, sino por algunas causas que nosotros no sabemos o porque los muchachos en la primera edad hazen lo que todos hizieron, y de la misma manera que un galgo está atado algún tiempo y después de suelto haze mil cosas con que declara que el estar en un lugar no fué más de por fuerça, así el niño haze lo mismo, que después que lo suelta el padre, despliega las velas de su mala condición, o la compañía de algunos moços sueltos lo desembuelven para que salga de aquella dissimulación en que antes vivía... (Fol. 182 verso, col. 1)... quando el niño con la flaqueza de la hedad no obra virtud, quando

el miedo del ⁽¹⁾ maestro, del padre o del ayo le detiene, no se puede bien dar alguna razón que sea tal como quando está desatado destas prisiones, que es ya mancebo de los diez y ocho años arriba, como lo pinta Horacio en el *Arte Poética*, y assí lo he exprimentado, que teniendo algunos mancebos a cargo no muy corregibles, me dezía el maestro que los havía primero criado, que eran los más virtuosos y bien criados que él havía visto, y venido a saber la causa era porque havía diez años que aquello pasó y era entonces de siete a ocho años. (Fol. 183 recto, cols. 1-2.)

La fuente principal de sus ideas pedagógicas tiene sus raíces en los clásicos de la antigüedad:

Esta materia de criar los niños hanlo tratado muchos, principalmente Platón en el diálogo 7 de sus leyes y Xenophonte su contemporáneo en la criança de Cyro; y Plutarcho hizo un tratado en cómo se han de criar los hijos; Salomón escribió en sus obras muy excelentes preceptos; Séneca en el lib. 2 de la *Ira* y otros muchos. Querer yo ponerme en propósito a tratarlo después de tantos sabios, sería locura, y dezir lo que hay dello escrito es grande prolixidad. Remito a los que saben latín a estos lugares, y a los que son dados al romance, bastará sacar algunas cosas destos autores... (Fol. 214 recto, col. 1.)

En cuanto a la elección de oficio o de carrera, Mal Lara propugna por seguir la pro-

(1) El texto: *de*.

fesión que más se ajusta a nuestra manera de ser:

Cada uno tiene por su natural inclinación, como vemos unos darse a un arte, otros a otro, y ser uno aplicado a lo eclesiástico, y otro a lo seglar, uno a letras, otro a las armas; pues escoger la manera de bivar es menester que cada uno mire su natural, y si lo que tiene proprio suyo no es culpable por algún vicio, déxese ir tras de aquella inclinación, porque más fácilmente alcance el decoro o lo que le estava bien en aquel natural. Lo primero es que no peleando contra lo que tenemos general de la naturaleza, que es la excellencia de hombre, y conservándola, sigamos la propia de tal manera, que aunque haya otros officios más hónrados, otras artes de más gravedad, otros estudios más provechosos, nos midamos según la regla de nuestra inclinación. Si uno nació afficionado a la theología, que no le hagan estudiar leyes, porque es negocio más honrado y más provechoso... (Fol. 236 verso, col. 1.)

También exorta a los jóvenes ricos a que aprendan un oficio:

Que después de ser noble cosa exercitarse en algo conviene armarse contra la necesidad, si por ventura se viessen en tierras estrañas y no estuviessen a mano las rentas de sus padres, sus mayorazgos o herencias, que ya que huviesen de venir a servir, fuesse en officio honroso y no como havemos visto hijos de muy nobles padres, que gastaron la vida holgando venir en tierras ajenas a abatirse en muy viles servicios... (Fol. 157 verso, col. 1.)

Un espíritu religioso predominaba en el *estudio*. Todos los años escogía Mal Lara un santo patrón para que intercediese por él y por los demás:

Ni en burlas ni en veras se ha de tratar cosa que parezca mal ni gracia que toque en el servicio de nuestros intercessores, que son los bienaventurados sanctos mártires y confesores y todos los que tenemos en los cielos para nuestros patronimio, lo cual considerando yo porque trato en comunidad de niños y mancebos y tengo exercicio de letras, quise darles cada año dos patrones, que diessen nombre y tuviessen en patronimio nuestro estudio y nosotros fuésemos debaxo de la vandera de nuestra señora la virgen María y aquellos dos patrones admitidos al servicio de Dios, assí en este año, que es de mil y quinientos y sessenta y tres, tenemos a los bienaventurados Sanctos Víctor y Corona, que me cayeron el día que salí del mayor peligro que se puede considerar a la mayor honra que los hombres piensan en us vida tener y porque esto es notorio, no trato más en ello... (Fol. 4» recto, col. 1.)

Recuerda aquí Mal Lara un incidente que tuvo con la Inquisición, de todo lo cual más tarde trataré.

Sus dos obras de escolios de Aftonio hacen un bosquejo de su método, que en general viene a ser una aplicación unas veces, y otras una simplificación del método de Escobar, auxiliado con las explicaciones de Guillermo Lilio, Erasmo, Rodolfo Agrícola y otros humanistas que a la sazón se consideraban como la máxima

erudición en lo que entonces se llamaba *gramática*. Extractaré algunos de los párrafos más importantes para nosotros:

Quam obrem antequam artem ipsam, & quod postremum est, oratoris opus, hoc est orationem aliquam elucidarem, optimum duxi Aphthoni Progymsmata praelegere, ut Rudimentorum loco, pueros recta ad oratoriam introducám, hac enim via progredi debent institutores, si recte dicendi cursum velint tenere, quemadmodum Fabius praecipit, ubi desinit Grammatici munus, illinc Rhetoris exercitia innitium sumant, sic ipse docet operis initio primas apud Rhetorem exercitationes. Quem ordinem Franciscus Scobarius Valentinus, quondam Barcinone praeceptor meus, mirificus dicendi artifex mihi exposuit, cum per viginti annos Rhetoricen & Lutetiae & Romae publice professus esset, is igitur nobis pueris Fabium proposuit, quem nos imitati, ut optimum omnium, qui de arte oratoria scripsere, institutorem... (*In Aphthonii progymnasmata scholia*, sig. Aiiij verso a Av recto.)

Quam obrem dabimus operam, ut quod commode fieri possit, pro nostra virili, aliquid luminis studiis puerorum afferatur, praesertim, si clarissima procerum... ingenia nostris conatibus affuerint, si adolescentulorum manus & operae non defuerint, ut Aphthonium nobis per manus traditum ab eruditissimo illo Scobario ita percipiant, ut quam exercitatissimi ad maiora evolare possint. Iam vero mihi tantum, qui digito fontes ostenderim gratia habenda est, quod primus hoc animo, ea pietate in bonas literas inflammatus Salmanticensi Gymnasio non contentus Barcinonem petierim, ubi Rhetorices Cathedram mode-

rabatur vir ille praestantissimus, qui Ciceronis vim effinxisse ita doctioribus videbatur, ut frequentissimo Gymnasio haec progymnasmata praelegendo tantum laudem adipisceretur ut maximum desiderium reliquerit, vel disertissimis viris, cum e vivis excesserit, cuius dictata non sine summa veneratione semper ego transcripsi, ac Aphthonii Capitibus affixi maximopere pro futura legentibus. Ex unguibus enim leonem dignoscemus, nec mihi probro verti poterit, a praeceptore meo dictata mutuari, ut in communem omnium discentium gratiam emanare possint, poteram ut mea vendicare, quando quidem locorum distantia plurimum in celandis rebus potest. Possum etiam mihi assumere non arroganter, quod meo labore peperim, non tamen mei moris est aliena pro meis vendicare. In his annotationibus Francisco Scobario debemus ea, quae prae posita sunt in capitibus tredecim, quae quidem & a me sunt reddita locupletiora, nam agros fertiles imitatus, quicquid audivi, cum uberiore foenore reddidi... (*Op. cit.*, sig. Avii recto.)

Entre los «Autores quibus in Aphthonium scholia illustrantur» incluye a «Baptista fulgosus, Erasmo Roterodamus, Epigrammata graeca, Francisci Scobarii dictata; Flores poetarum, Gemmae platonis, Pandectae, Rodolphus, Stobeus, Suidas, Titelmanus, Thomas magister, Textor Ravissius, Tiraquellus» y otros más (*Op. cit.*, sig Bv verso). De las interpretaciones que se han hecho de Aftonio advierte que:

Aphthonium complures sunt interpretati,
Rodolphus Agricola, Maria Cataneus, om-

nium postremus Franciscus Scobarius magister meus, quam interpretationem, ut pote castigatissimam sequi debet, qui verum Aphthonium legere velit. Ego tamen Rodolphum secutus sum, quod sit ad docendum aptior. Habet enim quod dam genus dicendi scholis accommodatius, quibus in locis Rodolphus parum elegans sit aut non adeo fidus interp res, admonebimus, tam ex Scobari Acroamatis, quam ex nostra, quam accuratissime navavimus opera. (*Op. cit.*, sig. Bv verso.)

Los *In syntaxin scholia*, más simplificados todavía para el uso de principiantes, nos dan no sólo una idea de su método, sino también curiosas referencias a Erasmo, Guillermo Lilio, etc.:

Cumque mihi esset in manibus liber quartus de constructione octo partium orationis Antonio Nebrissensi autore (quem tanquam literarum parentem colimus) longe aliam ad docendum rationem ineundam putavi, nam Franciscus Scobarius praeceptor meus, Rhetor eximius Lutetiae in humanioribus disciplinis apprime versatus qui iam suum diem obiit. Cum Barcinone agerem, hunc libellum, qui Erasmi nomine circumfertur, mihi proposuit, ut nobilissimis pueris, quos erudiendos ille susceperat, quod mihi suam vicem delegavit enarrarem, nam semper apud magistros meos eum locum tenere studui, ut numquam me discere, quamdiu viverem, poeniteret. (*In syntaxin scholia*, fol. 6 verso.)

Ad modum veniamus, quem medius fidius huius Libri autor servavit cuius autorem Guilelmum Liliu fuisse accepimus ex Erasmi

honorifica declaratione. Erat namque Guilelmus Lilius vir utriusque literaturae haud vulgariter peritus & mirus recte instituendae pubis artifex, ut Erasmo utar. Fuit ea modestia, ut absolutum librum Erasmo emendandi causa traderet, quod solent facere viri doctissimi apud omnes fere gentes praeter Hispanam, ubi & superbiae & invidiae plurima irrita mentationi, quae doctrinarum vitae maxime necessaria est, omnio intercluserint... (*Op. cit.*, fol. 8 recto.)

Mal Lara se nos muestra en todo esto como un maestro que está al corriente de las ideas más modernas de su época. Sus estudios y sus conocimientos van más allá de los límites de su patria sevillana, y traspasan las fronteras hispanas no por debilidades de la ciencia española de su época, sino para fortalecer más sus ideas y sus teorías. Quiere ponerse fuera de las pasiones humanas al tratar de estas cosas y se queja, en el último párrafo que acabo de transcribir, de la soberbia y envidia de algunos españoles que anteponían el arrebató personal a la enmienda de los textos. Movido por estas inquietudes, llevó a cabo algunos cambios en la enseñanza. Entre los papeles de la colección ⁽¹⁾ del Conde del Águila se encuentran unas notas, escritas quizás en el siglo XVIII,

(1) T. 65, en folio, núm. 48. Esta noticia se debe, al parecer, a don José Moreno, presbítero maestro de gramática en el colegio de San Miguel por los años de 1770 en quien a lo menos se encuentra repetida (tomo cit., núm. 50).

intituladas «Noticias acerca de los Estudios antiguos y modernos de Sevilla», cuyo texto dice así:

El estudio del Colegio de Sn. Miguel era ya célebre por los años de 1400... *(Al final del párrafo hay un pequeño espacio en blanco y después otra nota en muy buena letra, pero diferente de la de arriba:)* En este colegio se dice empezó a enseñarse la Gramática en una sola clase por disposición del Rey dn. Alonso el Sabio. Lo que tiene menos duda es que siendo Maestro Jun. de Malara, a instancias suyas, la dividió el Cabildo en dos; una, para 1^ª y 2^ª, y otra para 3^ª y 4^ª

El estudio de Mal Lara llegó a proporcionarle una reputación muy reconocida por todos durante su vida y todavía años después de su muerte. El insigne y elocuente Rodrigo Caro, infatigable coleccionador de noticias sevillanas, apreció en términos muy justos la labor de nuestro maestro humanista:

Juan de Malara tuvo en Sevilla, su patria, célebre escuela y estudio de Gramática y Humanidad, adonde por aquel tiempo no sólo acudían los sevillanos, sino de todo el Arzobispado... De éstos (*discípulos*), tuvo Juan de Malara grandes personajes, que después regentaron cátedras, no sólo de varias facultades, sino de humanidad y latinidad, de los cuales fueron el maestro Francisco de Medina, que fué secretario del Ilustrísimo Cardenal y Arzobispo de Sevilla D. Rodrigo de Castro; Diego

Girón, Francisco de Ribera y otros hombres muy doctos.⁽¹⁾

Estas afirmaciones de Caro concuerdan con las de Pacheco, hace poco citadas. Medina,⁽²⁾ que había nacido en 1544, empezó a estudiar con Mal Lara en 1557, y diez años más tarde hizo oficio de repetidor en casa de Mal Lara, yéndose poco después a Osuna para obtener el grado de licenciado en artes y el de maestro en artes en 1570.⁽³⁾ Diego Girón (? - 1590), humanista poco conocido, estudió con Mal Lara y a la muerte de éste Girón ocupó su puesto, continuando la tradición de su maestro y con cuñado (Girón se había casado con Luisa de Grajeda, hermana de la mujer de Mal Lara, María de Hojeda.⁽⁴⁾ El licenciado Cristóbal Mosquera de Figueroa, que llegó a ser Alcalde

(1) Caro, *Varones insignes en letras naturales de la ilustrísima ciudad de Sevilla. Epistolario*, ed. Santiago Montoto, Sevilla, 1915, pág. 47.

(2) Gallardo, *Ensayo*, III, col. 1360, aduce la matricula de un Francisco de Medina, vecino de Sevilla, matriculado en Artes en 25 de octubre de 1546 en el Colegio de Sta. María de Jesús, que no puede ser nuestro Francisco de Medina, graduado bachiller en artes por dicha universidad el 28 de junio de 1561 (Rodríguez Marín, *Nuevos datos*, 508, documento II).

(3) Pacheco, «Francisco de Medina», *Libro de retratos*; Rodríguez Marín, *Nuevos datos*, 508-512; *ibid.*, Pedro Espinosa... Madrid, 1907, 25-26; Méndez Bejarano, *Diccionario de escritores... de Sevilla*, II, 56.

(4) Antonio Gómez Azeves, «El maestro Girón. Apuntes biográficos», *Rev. de ciencias, literatura y artes* (Sevilla), IV, 1857, 274-282; Rodríguez Marín, *Nuevos datos*, 28-29; Luis Montoto, *El maestro Diego Girón*, Sevilla, 1921. Montoto cree que nació Girón entre los años 1538 y 1540 (pág. 14).

Mayor de Utrera y Corregidor del Puerto de Santa María, puestos que le tuvieron muy cerca de su rey y señor Felipe II, pasó por el estudio de Mal Lara, para continuar después en Salamanca y Osuna.⁽¹⁾ Cuán grande fué su amistad con Mal Lara y a qué grado de estimación le tenía es prueba de ello la «Prefación» que escribió para la *Descripción de la Galera Real*, obra en manuscrito que se salvó de una desgraciada pérdida, como muchas otras, y que se publicó en Sevilla, 1876. La «Prefación» es, si no me engaño, la primera biografía de Mal Lara; principia diciendo que era «varón de singular erudición en diversas lenguas y en la lección de poesía y oratoria y maestro mío»,⁽²⁾ encomio genuinamente entusiasta que vuelve a repetir el catedrático de retórica de Pontedra, don Juan de Guzmán, escribiendo por los años de 1586, en que preparaba la traducción de las *Geórgicas* de Virgilio:

Bien sé que los sabios y doctos recibirán esta obra con buena voluntad, pues sólo le bastava a mi ingenio, aunque pequeño, haver sido formado en la oficina del gran Sánchez Brocense

(1) Pacheco, «El licenciado Cristóval Moxquera», *Libro de retratos*; Méndez Bejarano, *Op. cit.*, II, 132-133; Rodríguez Marín, *Barahona de Soto*, 141-142; *ibid.*, *Pedro Espinosa*, 106; *ibid.*, *Nuevos datos*, 87-100; *ibid.*, *Homenaje a Menéndez Pidal*, II, 791; Gómez Azeves, *Rev. de ciencia, literatura y artes*, IV, 1857, 215, nota 1 y V; 1859, 756-7.

(2) Mal Lara, *Descripción de la galera real*, ed. Soc. de Biblióf. Andaluces, t. XV, Sevilla, 1876, pág. 1 de la «Prefación».

y de Juan de Malara *Hispalense*, para que se acertasse. Porque si yo de algo me glorío, es de haver sido instituído en los principios por Malara, y en los fines por el gran *Brocense*, gloria de nuestra España.⁽¹⁾

Otro asistente al estudio de Mal Lara fué el maestro Fr. Fernando Suárez, gran poeta en español y latín, «uno de los aventajados discípulos del Maestro Juan de Malara», al decir de Pacheco.⁽²⁾

La escuela de Mal Lara ha sido causa primordial de que se la haya confundido con su academia literaria. Así lo hizo con inconsciente descuido el editor de la *Descripción de la Galera Real*, al manifestar que «Entre los más notables discípulos del maestro Malara se cuentan Alemán, Arguijo, Cetina, Alcázar, Jáuregui y casi todos los buenos ingenios de la escuela sevillana».⁽³⁾ Ahora bien: de todos éstos, Alemán pudo ser discípulo⁽⁴⁾ de Mal Lara; los demás no pudieron serlo o por ser

(1) *Las Geórgicas de Virgilio y su décima Egloga, traducidas en verso castellano por...* Madrid, 1768, pág. xviii (la edición príncipe de *Las Geórgicas de Virgilio*, Salamanca, 1586, no la he podido ver).

(2) «Fernando Suárez», *Libro de retratos*.

(3) Ed. citada, Soc. de Biblióf. And., t. XV, pág. 8 nota 4, del «Elogio biográfico del maestro Juan de Malara por Francisco Pacheco».

(4) Rodríguez Marín, *Discursos leídos ante la Real Acad. Esp... el 27 de octubre de 1907*, 2da. ed. Sevilla, 1907, págs. 10, 12 y 40; Gestoso, *Nuevos datos para ilustrar las biografías del maestro Juan de Malara y de Mateo Alemán*, Sevilla, 1896. Alemán nació en 1548 (pág. 18).

casi de su misma edad o por vivir en época posterior a la de Mal Lara, cuya defunción fué a mediados de febrero de 1571. Arguijo fué bautizado en 1567;⁽¹⁾ Cetina nació en 1520⁽²⁾ y murió en Méjico «antes, quizá mucho antes, de mediar el año de 1557»;⁽³⁾ Baltasar del Alcázar vivió entre 1530 y 1606;⁽⁴⁾ y Jáuregui, entre 1583 y 1640.⁽⁵⁾ Estas fechas parecen indicar más bien que algunos fueron concurrentes a su academia; otros, a la que continuó reuniéndose después de su muerte, según se deduce de unos versos que publicó Rodríguez Marín, el cual decía que eran del *Viaje de Sannio*,⁽⁶⁾ y que Coster reprodujo sin decir dónde los había visto, aunque sí hacía constar que eran de la citada obra de Cueva.⁽⁷⁾ No son, en verdad, ni del *Viaje de Sannio* ni del *Ejemplar poético*,⁽⁸⁾ sino de una epístola *A Cristóval De Sayas De Alfaro, a quien en una Academia anotaron un soneto, e bizieron*

(1) Rodríguez Marín, *Nuevos datos*, pág. 349.

(2) Méndez Bejarano, *Diccionario de escritores... de Sevilla*, I, 131.

(3) Rodríguez Marín, *Nuevos datos*, pág. 179.

(4) Méndez Bejarano, *Op. cit.*, I, 12; Justino Matute y Gaviria, *Hijos de Sevilla...*, Sevilla, 1886, t. I, pág. 121; Pacheco primero dice que nació en 1540, pero después que murió el 16 de enero de 1606 a los setenta y seis años, lo cual quiere decir que había nacido en 1530.

(5) Méndez Bejarano, *Op. cit.*, I, 340.

(6) *Barahona de Soto*, nota, pág. 145, que es continuación de la nota 3 de la pág. 142.

(7) *Fernando de Herrera*, pág. 23.

(8) *Viaje de Sannio*, ed. F. A. Wulff, *Acta Universitatis Lundensis*, XXIII, 1887; *Ejemplar poético*, ed. Clásicos castellanos, vol. 60, Madrid, 1924.

una invectiva contra la poesía,⁽¹⁾ cuyos cinco últimos versos rematan la epístola así:

*En Hispalis catorze de Febrero
del año del Señor de ochenta i cinco
a los Academistas remitida
del Museo del ínclito Malara
Presente el Ilustrísimo de Gelves.*

Pocos datos fehacientes se conocen de la academia de Mal Lara. Luis Pacheco de Narváez en su «Prólogo al lector» de su edición del *Compendio de la filosofía y destreza de las armas de Gerónimo de Carranza*, Madrid, 1612, hace indicaciones que bien podrían tener algo que ver con este asunto. Dice:

Gerónimo de Carranza, varón sabiamente noble, meritísimo hijo y ciudadano de la insigne y siempre noble y leal ciudad de Sevilla, emporio del mundo y puerta de su riqueza, instimulado de su natural virtud... valiéndose (como hombre cuerdo y prudente) de varones tan insignes, como fué el Maestro Malara, a quien en sus escritos introduxo con nombre de Meliso; Fernando de Herrera, con el nombre

(1) F. A. Wulff, «Poèmes inédits de Juan de la Cueva», *Acta Universitatis Lundensis*, XXIII, 1887, págs. iv y xvii, nota 2; xxix; xxxi. Rodríguez Marín no se percató de que la epístola a Sayas de Alfaro aparece en la *Segunda parte de las obras de Juan de la Cueva* (1603) entre el *Ejemplar poético* y *Los cuatro libros de Juan de la Cueva, de los inventores de las cosas* (Biblioteca Nacional MS. 10182; y Biblioteca Colombina, obras de Cueva en MS., t. II, fol. 241 recto). Lo que sí hay que advertir es que la epístola no es una obra manuscrita, sino impresa, siendo una «suelta» de ocho hojas con signaturas de A a Aviii. La «suelta» de la Colombina lleva la foliación numerada de 241 a 248 en tinta roja algo oscura. Gallardo, *Ensayo*, II, col. 719, también publicó estos cinco últimos versos de la epístola.

de Filandro; el Doctor Peramato, con nombre de Polemarco; el Doctor Matías de Aguilar; el licenciado Mosquera de Figueroa; el Doctor Juan Giménez, y Licenciado Suárez...⁽¹⁾

En esta obra los interlocutores son precisamente Meliso, Eudemio, Filandro y Polemarco.⁽²⁾ ¿Estos apodos de estirpe y corte marcadamente literarias, no serían los que se dieron a Mal Lara y demás concurrentes a su academia? Si no se refiere al grupo literario de Mal Lara, sí a otro a que asistían con alguna regularidad. Estos cenáculos literarios crecen al impulso del Renacimiento italiano⁽³⁾ hacia fines del siglo xv, y se multiplican en los siguientes hasta hoy, con vicisitudes interesantísimas para nuestra historia literaria, quedando este aspecto todavía muy al margen de los estudiosos.⁽⁴⁾ Sevilla era un hormiguero de

(1) Apud Pérez Pastor, *Bibliografía madrileña*, II, 23, col. 2.

(2) Pérez Pastor, *Op. cit.*, II, 236, col. 1.

(3) Algo sobre academias literarias tratan: Johannes Albert Fabricius, *Conspectus thesauri litterarii Italiae*, Hamburgo, 1730; J. A. Symonds, *Renaissance in Italy. The revival of learning*, Londres, 1923, II, 128-129; 260-265; 270; 296-297; G. Tiraboschi, *Storia della letteratura italiana*, VII, 203-294, y Thomas Frederick Crane, *Italian Social Customs of the Sixteenth Century and their Influence on the Literatures of Europe*, New Haven, 1920.

(4) Cons. S. Guinote, «Tertulias literarias de Valencia en el siglo xv», *Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura* (Castellón), II, 1921, 1-5; 40-45; 65-76; 97-104; J. Hazañas y la Rúa, *Noticia de las academias de los siglos xvii y xviii*, Sevilla, 1888; Angel Lasso de la Vega, *Historia y juicio crítico de la escuela poética sevillana en los siglos xvi y xvii*, Madrid, 1871; Merimée, *L'art dramatique à Valence*, págs. 405-413; 683; N. Alonso Cortés, «Noticias de una corte literaria», *Rev. de Archivos, Bibliotecas y Museos*, XIV, 1906, 227-228; Duque de Estrada,

academias en el siglo xvi y continuó siéndolo hasta mediados del siglo pasado.⁽¹⁾ No es de extrañar, pues, que Mal Lara tuviese una academia literaria, ni tampoco que asistiese a una o a más de una. Ante todo, tenía una for-

«Comentarios del Desengañado o sea vida de D. Diego Duque de Estrada, escrita por él mismo», *Memorial Histórico*, XII, págs. 20; y en especial 124-127; Otis H. Green, *The life and works of Lupercio Leonardo de Argensola*, Philadelphia, 1927; A. Morel-Fatio, «Académie burlesque célébrée par les poètes de Madrid au Buen Retiro en 1637» *L'Espagne au XVIe. et au XVIIe. siècle*, Heilbronn, 1878, 603-676; Lucas de Torre, «De la academia de los Humildes de Villamarta», *Bol. de la Real Acad. Esp.*, II, 1915, 198-218; Amalio Huarte, «Estudios de Investigación histórica. Una academia literaria salmantina en el siglo XVIII», *Basilica Teresiana* (Salamanca), VIII, 1921, 180-184. No cito innumerables referencias que se hacen en obras del siglo xvi y xvii, ni la de los Nocturnos, una de las más conocidas. Cons. también Crane, *Op. cit.*, *passim* y en especial pág. 643, nota 47a.

(1) Con las reservas debidas que siempre nos causan los trabajos místico-romántico-eruditos de Gómez Azeves, citaré algunas academias de una lista hecha por este escritor del siglo pasado y que se encuentra entre sus mss. en la Biblioteca Económica de Amigos del País de Sevilla. Academia del maestro Francisco de Medina que se reunía en su casa en 1563; la de Pedro de Villegas Marmolejo en 1566, a la que acudían pintores, poetas, escritores y estatuarios; la de Mal Lara, en 1566; la de D. Francisco de Guzmán, marqués de la Algaba, en 1576; la de Hernando de León, en 1580; la del veinticuatro D. Juan de Arguijo; la de Francisco Pacheco; la del duque de Alcalá de los Gazules, en 1590... (Gómez Azeves continúa hasta el año 1862 con la academia literaria de D. Juan José Bueno, a la que el mismo Azeves confiesa que iba). En casa del conde de Gelves también se reunían, desde su llegada a Sevilla en 1565, Herrera, Mal Lara, Pacheco (el tío), Baltasar del Alcázar, Cristóbal de las Casas, Mosquera de Figueroa y otros más (Rodríguez Marín, *El Divino Herrera y la Condesa de Gelves*, pág. 11). Alonso García Matamoros escribió un tratado de academias (Rodrigo Caro, *Días geniales*, ed. Soc. de biblióf. and., XXIV, 283); Cervantes terminó la primera parte del *Quijote* con versos de «Los académicos de la Argamasilla» a Don Quijote y a Sancho, a Dulcinea y a Rocinante; Lope de Vega dirigió su *Arte nuevo de hazer comedias* a «La Academia de Madrid»; y así sucesivamente se podrían enumerar multitud de alusiones a toda clase de academias.

mación humanística tan compenetrada con el espíritu renacentista de sus tiempos, que bien pudo llevar la voz cantante en más de una tertulia, pues como decía Merimée de Mal Lara, «ce robuste humaniste, capable entre tous d'arracher aux chefs-d'oeuvre antiques les secrets de leur beauté parassait l'homme prédestiné pour transporter sans dommage la tradition d'Italie en Espagne...»⁽¹⁾

Esta influencia de Mal Lara quedó reconocida por algunos de sus contertulios. Herrera, por ejemplo, terminó sus anotaciones a las obras de Garcilasso de la Vega (Sevilla, 1580) bajo el impulso alentador de Mal Lara: «Juan de Malara, en cuya muerte perdieron las buenas letras mucha parte de su valor e nobleza; que fué uno de los que más me persuadieron que passasse adelante con este trabajo...»⁽²⁾

Partes de esta obra fueron, al parecer, controversias literarias:

...Solía dezir (*sobre un verso*) Juan de Malara, que era éste duro modo de hablar, porque estar entrepuesto entre el ayuntamiento i el sustantivo el cristal; en trayéndole yo este lugar de Bembo:

«Questa del nostro lito antica sponda»,
dezia que no se podía salvar con él, porque el artículo apartado no oscurece tanto el sentido,

(1) *L'art dramatique à Valence*, 276.

(2) Fernando de Herrera, *Obras de Garcilasso de la Vega con anotaciones de...* Sevilla, 1580, pág. 80.

ni haze tanta afetación; mas aunque siempre tuve su opinión por cierta regla, por su mucha erudición i doctrina, no la seguí en esta parte, por parecerme, que en esta suerte se hazía la oración más figurada i hermosa...(1)

Gran parte de *La philosophía vulgar* debió de forjarse en el yunque de las discusiones de estas academias, según parece sugerirnos este párrafo:

Fué también mi ánimo bueno a los principios que esta obra la hiziessen muchos. Y assí buscando unos y otros que lo supiesen hazer hallé un amigo (2) que glosó hasta setenta dellos, los quales están esparzidos por toda la obra, y no quisieron todos sino que yo lo hiziesse todo, y assí se tomará en mi mano. (Signatura biiiij verso col. 1.)

Poco antes, al instar a sus lectores que le digan o le escriban sus errores, se queja en estos términos:

Aunque esto no se usa en Hespaña, es loable costumbre de otras naciones ayudar todos los hombres doctos al que escribe, y aun leer los autores sus obras en las Academais para ellos concertadas, y todos dar sus pareceres y dezir cosas notables y con cierta sencillez dársele todo al autor sin publicar que ellos le hizieron mercedes. (A los lectores, signatura avi verso.)

(1) Herrera, *Op. cit.*, pág. 80.

(2) Sobre este amigo anónimo trataré en el estudio sobre las influencias y fuentes de *La philosophía vulgar*.

Otro tanto podría decirse de la *Descripción de la Galera Real*, donde se lee: «parescióme no ser negocio sin propósito de servir a V. Excelencia (*el Conde de Monteagudo, asistentè de Sevilla*) consultar esto con algunos hombres doctos de esta ciudad y ver si había otras cosas que más al caso hiziessen...»⁽¹⁾ Ni muy lejos de la verdad estará el suponer que Mal Lara, como uno de los designados para entender en el recibimiento a Felipe II en 1570,⁽²⁾ estudió los planes de este gran acontecimiento en las academias. La influencia de Mal Lara fué más grande y más profunda de lo que estas noticias tan parcas nos dicen. Ya algunos críticos modernos han sugerido que el espíritu humanístico del maestro sevillano empapa gran parte de la obra dramática de Juan de la Cueva⁽³⁾ y que quizá algunas de sus comedias se forjaron en la academia de aquél.⁽⁴⁾

Un punto que hay que esclarecer y subrayar es la pobreza o la escasez de datos de su academia o de las que fué asiduo concurrente. En esto se han dejado llevar de la imaginación más que de la historia, con febril entusiasmo, Gómez Azeves⁽⁵⁾ (como era de suponer),

(1) *Descripción de la Galera Real*, 17.

(2) *Recebimiento*, 5.

(3) F. A. de Icaza, *Sucesos reales que parecen imaginados, de Gutierre de Cetina, Juan de la Cueva y Mateo Alemán*, pág. 154.

(4) Merimee, *L'art dramatique à Valence*, pág. 276.

(5) *Rev. de ciencias, literatura y artes*, IV, 1857, pág. 209.

Lasso de la Vega,⁽¹⁾ Rodríguez Marín,⁽²⁾ y, por último, por ser el primero en cosa de invenciones, Coster,⁽³⁾ quien reconstruyó la academia de Mal Lara con mucha poesía, pero fuera de los límites de la verdad sabida y conocida. Claro es que sabiéndose, como se sabe, lo que fueron estas academias literarias en Italia y en Francia y hasta en España, bien podría barruntarse lo que fué la de Mal Lara. Mas si su reconstrucción me parece imposible hasta ahora, sí es posible saber las muchas amistades que entabló Mal Lara a raíz no sólo de su estudio, sino de su academia. Entre las principales y más linajudas se halla la de Don Pedro de Guzmán (citado⁽⁴⁾ muy de paso con sus maestros salmantinos y con los Loaysa, el canónigo don Francisco Solsona y don Berenguer de Castro), quien tuvo gran prestigio cerca de Carlos V y Felipe II.⁽⁵⁾ De Alejo Salgado

(1) *Historia y juicio crítico de la escuela poética sevillana*, pág. 265.

(2) *Barahona de Soto*, pág. 102.

(3) *Fernando de Herrera*, págs. 21-22.

(4) Fol. 175 recto, col. 1.

(5) Don Pedro de Guzmán nació hacia 1500 (cons. Ferdinand Wolf, «Ein Beitrag zur Bibliographie der Cancioneros und zur Geschichte der spanischen Kunstlyrik am Hofe Kaiser Karls V», *Sitzungsberichte der Philosophisch-Historischen Classe der Kaiserlichen Akademie der Wissenschaften* (Viena), X, 1853, 199-201; y lo mismo en E. Walberg, «Juan de la Cueva et son Exemplar Poético», *Lunds Universitets Ars-Skrift*, XXXIX, 1904, 101). Era hijo de Don Juan de Guzmán, tercer duque de Medina Sidonia y quinto conde de Niebla, y de doña Leonor de Zúñiga, en segundas nupcias (Alonso López de Haro, *Nobiliario genealógico de los reyes y títulos de España*, I, 62). Por sus muchos servicios, Carlos V le recompensó con el título de Conde de su villa de Olivares (López de Haro, *Op. cit.*, II, 170). En 1543, estando en

Correa, juez asesor letrado de la Casa de Contratación, fallecido en 1581,⁽¹⁾ dice Mal Lara: «No puedo dexar de maravillarme de la gran destreza del que más quiere ser mi amigo que

Sevilla, fué nombrado Maestre de Campo de un ejército de tres mil hombres que Carlos V mandaba a Flandes (Alonso de Santa Cruz, *Crónica del Emperador Carlos V*, ed. Real Acad. de la Hist., Madrid, 1912, IV, 241). Como la mayoría de los grandes capitanes españoles de su época era amigo y protector de las buenas letras, y hasta las cultivó. Luis Zapata en su *Poema de Carlo Famoso* (Canto XXXVIII, en Juan José López Sedano, *Parnaso Español*, Madrid, 1774, VIII, 331:). dice de él:

«Don Pedro de Guzmán a cualquier Era
adornara aunque fuera la dorada...»

Juan de la Cueva le cita en su *Ejemplar poético* (ed. Clásicos castellanos, epístola III, vv. 250-255, pág. 231) así:

«Dicen que de alabanza carecemos
si una canción hacemos a un sujeto
y más de quince estanzas le ponemos.
Contra este ruscélico precepto
don Pedro de Guzmán hizo al Olvido
una canción, y traspasó el decreto.»

Dos poesías suyas se pueden leer en el cancionero que publicó A. Morel-Fatio en *L'Espagne au XVIe. et au XVIIe. siècle*, París, 1878, 512-513. También de él hay poesías en las *Flores de varia poesia*, ms. de la Biblioteca Nacional 7982 (copia de otro ms. 2973), págs. 128-129; 262. Dedujo Wolf (*Op. cit.*, 200) que no murió hasta después de 1561. Varflora también hace constar lo mismo (*Hijos de Sevilla*, número IV, pág. 61). Mal Lara le menciona como ya difunto. Su muerte debió ocurrir entre 1561 y 1566, fecha de la licencia de *La philosophia vulgar*. Equivócase de medio a medio, pues, Ortiz de Zúñiga al afirmar que iba con Felipe II «el Conde Olivares, Don Pedro de Guzmán, Alcaide de los Reales Alcázares», cuando el rey entró en Sevilla en 1570 (*Anales de Sevilla*, IV, 49; 54). El título lo había heredado el primogénito, Enrique, segundo conde de Olivares y padre del que fué conde-duque de Olivares.

(1) Veitia Linage, *Norte de la Contratación de la Indias Occidentales*, Sevilla, 1672, pág. 253 (Sobre la fecha de esta obra, véase Escudero y Perosso, *Tipografía hispalense*, pág. 447, núm. 1.738). Para un estudio aparte dejo algunas notas bio-gráficas sobre Salgado Correa, recogidas del Archivo de Indias.

mi señor, aunque para conmigo todo lo es, el licenciado Alexo Salgado Correa...»⁽¹⁾ (Fol. 140 verso, col. 2.)

Al licenciado Cristóbal Mosquera de Figueroa se debe la noticia⁽²⁾ de que don Francisco Duarte,⁽³⁾ factor juez oficial de la Casa de Contratación, se interesó por que la *Descripción de la Galera Real* saliese a la luz, es-fuerzo que por alguna causa todavía descono-cida quedó frustrado y que no llegó a llevarse a cabo hasta mediados del siglo pasado, como ya se ha visto. Por algunas poesías que dedica Mal Lara a alguna obra o por alabanzas que hace de algunos escritores, y *vice versa*, vemos lo ancho que era el círculo de sus amistades. Para el *Libro nombrado regimiento de juezes*, Sevilla, 1556, de Alejo Salgado Correa, escribió un epigrama en latín y un soneto en castellano. Cristóbal de las Casas escribió un soneto a *La Psyche*⁽⁴⁾ de Mal Lara, quien a su vez había escrito un epigrama en latín y un soneto en castellano para el *Vocabulario de las dos len-*

(1) El texto: *Alexo Correa Salgado*. En su soneto castellano en el *Regimiento de juezes*, de Salgado Correa, Mal Lara escribe: «... es Alexo Correa y más Salgado» (signatura Aij verso).

(2) «Prefación», *Descripción de la Galera Real*, pág. 1.

(3) Hubo tres con el nombre de Francisco Duarte, padre (muerto en 1553); hijo (amigo y protector de Mal Lara); y nieto. todos con cargos de responsabilidad en la Casa de Contratación. Durante su estancia en Sevilla en 1570, Duarte, hijo, acompañó a Felipe II y fué principal cicerone del augusto rey. Cons. Veitia Linage, *Op. cit.*, pág. 292; Mal Lara, *Recebimiento*, fols. 9 recto, 11 verso, 13 recto y verso, 14 verso, 15 recto, 16 recto y verso, 39 verso, 41 recto y 48 verso.

(4) MS. de la Biblioteca Nacional 3.949, fol. 6 verso.

guas toscana y castellana, Sevilla, 1570, de Las Casas. Ambos tuvieron algo que ver en la preparación de la *Galera Real*, capitana del invicto Don Juan de Austria, para quien el licenciado Mosquera de Figueroa escribió un «Vaticinio de Proteo al Sermo. Sr. Don Juan de Austria antes que sucediese la batalla naval», obra incluida en la *Descripción de la Galera*.⁽¹⁾ Según Pacheco, Mal Lara hizo del licenciado Carlos de Negrón «las alabanzas devidas a tan insigne varon»⁽²⁾ en su *Hércules*, así como las de Baltasar del Alcázar.⁽³⁾ También en *La Psyche* se encuentran dos sonetos de Juan Sánchez Zumeta,⁽⁴⁾ a quien Pacheco llama Juan Sáez Zumeta, dándonos su retrato sin datos biográficos. Al final de esa obra tan despiadadamente olvidada por los eruditos, *Dos libros, el uno que trata de todas las cosas que se traen de nuestras Indias occidentales, que sirven al uso de medicina, y el otro que trata de la Piedra Bazaar y de la yerba Escuatorçoner*, Sevilla, 1565, del gran médico Nicolás Monardes, se lee una alabanza de Mal Lara en un soneto en que se encarece el conocimiento de las lenguas latina y griega de Monardes.⁽⁵⁾ Todos

(1) Edición citada, págs. 7-12. Viene después de la «Prefación».

(2) Pacheco, «El licenciado Carlos de Negrón», *Libro de retratos*.

(3) Pacheco, «Baltasar del Alcazar», *Op. cit.*

(4) Fol. 5 verso; 6 recto.

(5) En las ediciones posteriores a la *princeps* no se reimprimió el soneto de Mal Lara.

estos datos indican los muchos contactos personales de Mal Lara y la extensión del radio de sus conocimientos. No sería nada de extrañar, por lo tanto, que en muchas otras obras de su tiempo pudiera encontrarse gran copia de alusiones a Mal Lara o de datos personales en torno a él.

Hacia 1555 comenzó Mal Lara la tarea de recoger refranes y de glosarlos,⁽¹⁾ trabajo que no dejó de preocuparle hasta 1566, en que ya había aunado mil proverbios con sus respectivas explicaciones para su impresión. Poco después, quizá en 1557,⁽²⁾ casó con María de Hojeda, hermana de la mujer de Diego Girón y cuya madre se llamaba Beatriz de Zamora.⁽³⁾ Por esta época tenía más de trescientos refranes glosados, todos relacionados con la vida marital.⁽⁴⁾ María de Hojeda sobrevivió a Mal Lara por más de veinte años, habiendo muerto entre el 24 de enero de 1590, en que Girón la nombra tutora de sus hijos Nicolás y Ful-

(1) Cons. «A los lectores», *Phil. Vulg.* sig. avi recto.

(2) Cons. *Apéndice 1*. En documento del 10 de marzo de 1571, un testigo afirma que hacía unos catorce años que los Mal Lara se habían casado. Gestoso también dedujo esta fecha como la del casamiento de Mal Lara (*Nuevos datos*, pág. 7 y la nota II).

(3) Gestoso, *Nuevos datos*, pág. 14 (testamento de Mal Lara, que reproduzco íntegro en el *Apéndice 2*).

(4) «No menos le darán aviso más de trezientos y treynta refranes que se ponen desde aquí en adelante, que yo quise leer y glosar antes que me casasse, adonde junté todo lo que hallé escripto y después visto en experiencia de muchos.» *Phil. vulg.*, fol. 50 recto, col. 1.

gencia,⁽¹⁾ y el 15 de enero de 1600, en que se le cita como fallecida.⁽²⁾ María contrajo matrimonio en segundas nupcias con un tal Diego Alonso, acontecimiento que debió de ocurrir hacia mayo de 1565, pues el 19 de mayo de dicho año Beatriz de Zamora fué nombrada tutora y curadora de Gila de Mal Lara.⁽³⁾ Esta y Silvestra fueron los únicos hijos que tuvieron Juan y María. Silvestra moriría antes del 2 de diciembre de 1573,⁽⁴⁾ pues no se le menciona ni entonces ni después. Gila murió el 25 de noviembre de 1634.⁽⁵⁾ A la muerte de Mal

(1) Montoto, *El maestro Diego Girón*, pág. 43, testamento de Girón («... deseo y procuro que los dichos mis hijos se crien cristiana y virtuosamente y porque confio en nuestro señor questo se conseguira mediante la persona de maria de ojeda biuda muger del maestro de malara ques hermana mayor de la dicha luisa de grajeda mi primera muger por la satisfacion que tengo de su mucha virtud y cristiandad e producencia y porque ella me caso con la dicha su hermana y a ella a mi y a mis hijos nos ha tenido siempre por hijos e nos a fecho tales obras por tanto quiero y es mi boluntad que la dicha maria de hojeda se encargue de la educacion y crianza de los dichos mis hijos e los tenga consigo en su casa.»)

(2) Rodríguez Marín, *Nuevos datos*, pág. 28, documento núm. II.

(3) Cons. *Apéndice 3*, en que va el 27 de abril de 1580 *María de Hojeda es mujer de Diego Alonso*.

(4) Gestoso, *Nuevos datos*, pág. 8.

(5) De Gila constan los siguientes antecedentes: El 28 de junio de 1595 hizo petición para que se buscara a su marido, Jerónimo de Pereda, en Honduras, y le obligasen a volver a Sevilla a hacer vida maridable con ella, a quien Pereda había abandonado hacía ocho años. El 15 de enero de 1600 vivía en Sevilla con Gila. El 26 de abril de 1601 Pereda y Gila otorgaron testamento ante el escribano público de Sevilla, Jerónimo de Lara (Archivo de Protocolos, oficio 11, libro 1º, fol. 1375), revocado por Pereda el 11 de mayo de 1605 ante Rodrigo de Avila (*op. cit.*) El 3 de julio de 1606 había enviudado y el 16 de febrero de 1608 estaba casada con don Juan Caro de Sotomayor y Consuegra (Rodríguez Marín, *Nuevos datos*, págs. 20-22). Gila revocó este

Lara en febrero de 1571, la mayor de las dos hermanas no tenía más de ocho años, por lo cual la madre presentó petición el 12 de marzo de 1571 para que se le otorgase el cargo de tutora y curadora de sus hijas.⁽¹⁾ El 22 de marzo del mismo año Beatriz Ortiz, madre de Mal Lara, y María de Hojeda presentaron petición para que el licenciado Mosquera de Moscoso fuese juez árbitro de las diferencias que habían surgido entre las dos sobre la repartición de los bienes de Mal Lara,⁽²⁾ y como todavía el 4 de septiembre Mosquera no había hecho nada ni fallado sentencia, por mutuo consentimiento deciden ambas partes poner fin al pleito, recibiendo María de Hojeda quinientos reales «que valen diez y siete mil maravedis», recibidos en metálico, muebles y libros.⁽³⁾

testamento el 10 de junio de 1632 ante Rodrigo de Abreu (Oficio 11, libro 1º, fol. 860 verso); otorgó otro el 21 de noviembre de 1634, ante Andres Mejía; y el 26 de dicho mes testificó su marido, ante el mismo escribano público, que Gila había fallecido el día anterior, 24 de noviembre, a las nueve de la noche (Archivo de la junta Provincial de Beneficencia de Sevilla, Patronato de Gila de Mal Lara).

(1) Gestoso, *Nuevos datos*, págs. 6-7. Gestoso no apunta que el primer testigo afirmó que conocía a las hijas desde que nacieron y Mal Lara hacía ocho años poco más o menos.

(2) Rodríguez Marín, *Nuevos datos*, pág. 13, núm. III.

(3) Rodríguez Marín, *Op. cit.*, pág. 19, núm. VII.

V

INCIDENTE CON LA INQUISICION

En 1561 sucedió a Mal Lara un incidente, hasta ahora desconocido de todos, que le causaría penas y pesares, y que influiría profundamente en su espíritu. En un documento escrito el ocho de febrero de 1561 por el Tribunal Inquisitorial de Sevilla al Supremo de Toledo (recibido por éste el 17 de febrero de dicho año) se hace constar y se notifica, entre otros asuntos inquisitoriales, que el 7 de febrero de 1561 apareció la gente en Sevilla, por calles e iglesias, con una hojas sueltas de versos difamatorios contra la Iglesia y muy en especial contra el clero. Las sospechas de culpabilidad recayeron en varias personas, entre las que estaba Mal Lara, porque años atrás había escrito unos versos en alabanza de Constantino Ponce de la Fuente, cuando fué elegido canónigo magistral de la catedral de Sevilla.⁽¹⁾ Esto y el hecho de que Mal Lara es-

(1) Fué elegido canónigo magistral el 12 de mayo de 1556. Murió en el castillo de Triana en febrero de 1560. Cons. Menéndez y Pelayo, *Historia de los heterodoxos españoles*, 2a. ed. de *Obras Completas*, XVII, Madrid, 1928, págs. 81-104; apéndices, vi-xxiv; J. Hazañas y la Rúa, *Maese Rodrigo*, 387-428; Edward Boehmer, *Spanish reformers of two centuries from 1520...*, Strassbourg-London, 1883, II, 3-40.

cribía versos indujeron a los familiares de la Inquisición a sospechar de él y le encarcelaron.⁽¹⁾ Desde el castillo de Triana, sede de la Inquisición de Sevilla y de sus calabozos, se continuaron las debidas pesquisas y el 27 de febrero de 1561 se comunicaba a Toledo que «... Cerca del negocio de Juan de malara preso en estas carceles ya tenemos escripto a V. S. lo que cerca dello pasa...»⁽²⁾ Ningún otro documento vuelve a hablar de este asunto, ni he podido encontrar nada más sobre el proceso de Mal Lara.⁽³⁾ Afortunadamente, por una alusión muy intencionada de éste, que fué lo que me hizo sospechar que había sentido oculto en

(1) Archivo Historico Nacional, Inquisición, Tribunal de Sevilla, legajo 2.943: «... Ayer mañana vinieron a este castillo muchas personas y traxeron muchos papeles scriptos en copla de la manera de otros que avemos enbiado a V. S. y con algunas cosas añadidas de nuevo y de la misma letra. uno de los quales enbiamos a V.S. con la presente. hasta agora no se a podido hallar rastro del author dios lo descubra. anse hecho muchas diligencias y ase procedido y procede contra algunas personas por yndicios. señaladamente contra un bachiller malara maestro de gramatica que suele hazer coplas y versos — y los hizo en favor de costan quando le dieron la canongia magistral desta Santa iglesia. El qual esta preso sobre razon...» Reprodujo esta carta, en parte y traducida al alemán, Ernst Schäfer en su *Beiträge zur Geschichte des spanischen Protestantismus und der Inquisition in sechzehnten Jahrhundert*, Gütersloh, 1902, II, 385. Para el texto completo, véase el *Apéndice 4*.

(2) Archivo Histórico Nacional, legajo citado. Schäfer, *Op. cit.*, II, 385-386, hizo un resumen de esta carta, pero nada dijo de la última parte del documento, en que se cita lo de Mal Lara al final. Cons. *Apéndice 4*.

(3) Mucho me ayudaron en la busca del resto del proceso de Mal Lara D. Joaquín Hazañas (q. e. p. d.), D. Juan Tamayo y Francisco, del Archivo de Indias, y el Padre Torres, del Archivo Histórico Nacional. A instancias del señor Tamayo a D. Ángel de la Plaza, del Archivo de Simancas, éste examinó los negociados de Patronato Real y de Gracia y Justicia con resultado negativo.

la alusión, se podrá afirmar categóricamente que Mal Lara fué absuelto definitivamente el 14 de mayo de 1561. Aunque ya he reproducido el párrafo, vuelvo a recordarlo aquí por su especial importancia:

Lo qual considerando yo porque trato en comunidad de niños y mancebos y tengo exercicio de letras, quise darles cada año dos patrones, que diessen nombre y tuviessen en patrimonio nuestro estudio y nosotros fuésemos debaxo de la vandera de nuestra señora la virgen María y aquellos dos patrones admitidos al servicio de Dios, assí en este año, que es de mil y quinientos y sessenta y tres, tenemos a los bienaventurados Sanctos Víctor y Corona, que me cayeron el día que salí del mayor peligro que se puede considerar a la mayor honra que los hombres piensan en su vida tener, y porque esto es notorio, no trato más en ello, sino que rogamos a Dios por sanctos, y ellos serán nuestros intercessores. (Fol. 43 recto, cols. 1-2.)

Como se ve, salvo mejor interpretación, Mal Lara escribía esto en 1563, pero refiriéndose a un suceso acaecido en 1561. La fiesta de los santos Víctor y Corona se celebra el 14 de mayo,⁽¹⁾ día en que se sentenció fallo absoluto, con lo cual su honra quedó sin mancha. La inculpabilidad de Mal Lara aparecería muy

(1) Jeronimo de Chaves, *Chronographia o repertorio de los tiempos...* Sevilla, 1554, fol. cxiiij recto; Godefridus Henschenius et Daniel Papeborchius, *Acta Sanctorum*, edition novissima, curante Johanne Carnandet, Paris-Roma, 1866, XVI, 264-271.

evidente desde los principios.⁽¹⁾ Mal Lara alude al incidente con precaución y como cosa muy sonada. No sé si es pasarse de listo o de suspicaz, pero por lo que tenga de alusión, reproduciré el siguiente párrafo:

No sé yo qué piensa el que teniendo renta
assentada perpetua, que cada año le acude, y

(1) El 14 de octubre de 1559 una mano desconocida empezó a circular por iglesias, hospitales y calles de Toledo, unos versos infamatorios. De esto se dió cuenta al Consejo Supremo de la Inquisición en carta fechada el 18 de octubre (Schäfer, *Op. cit.*, II, 107). Empezaban con una arenga llena de insultos contra la «iglesia romana y papística». La primera estrofa dice así:

*«Despierta Christiano, no estés tan muerto,
pues el antichristo es ya descubierto;
todo hombre se avise y no esté dormido,
que el antichristo es ya venido.»*

El resto de las coplas es del mismo tenor. La Inquisición comenzó a hacer gestiones. El autor fué indiscreto, pues siempre que se iba a otra ciudad, los publicaba allí de la misma letra de imprenta. Aparecieron en Sevilla, como ya he dicho, el 7 de febrero de 1561. Sospecharon de Mal Lara. Pero los familiares continuaron sus pesquisas (Schäfer, *Op. cit.*, II, 386 - 387 - 388). Por fin, el autor fué denunciado por un tal Juan Fernández Barbosa, que recibió 200 ducados por delatar al autor, y por un tal Cristóbal Alvarez. A los esfuerzos y celo de un familiar, Cristóbal Perez, se llegó a descubrir al autor de los versos: Sebastián Martínez. Se le ocuparon la imprenta con que los publicaba y varias cestas llenas de estas coplas. Creyéndose que tuviera cómplices, se le dió tormento. Acusó al doctor Jerónimo Herrera, administrador de un hospital de Sevilla, como instigador y como persona que daba dinero, pero después Martínez se retractó y Herrera fué absuelto. Martínez fué relajado en auto de fe celebrado en Sevilla en la Plaza de San Francisco el 26 de abril de 1562 (Schäfer, *Op. cit.*, I, 391; II, 408). El acta oficial del auto dice: «Sebastián Martínez, clérigo, natural de Alcalá de Henares, conponedor de enprenta, degradado y relajado en persona por hereje luterano, dogmatizador y fautor de herejes; el qual conpuso y escrivió e ynprimió y echó mucho número de papeles y coplas heréticas y detestables en Sevilla y Toledo y en otras partes. Con confiscación de bienes.» (Schäfer, *Op. cit.*, I, 453).

muy grande y segura, va ahorrando y atesorando dinero, muriendo de hambre y sed el próximo; passando dos mil tormentos en las cárceles el próximo o metido en mazmorras; viendo en el suelo elado y muerto el próximo; y andando por las calles sus carnes de fuera el próximo, el cual, ¿quién es, sino otro yo, hombre y hermano en Jesu-Cristo?⁽¹⁾

Todo en este trozo nos revela unas circunstancias vividas en las amargas horas de una cárcel, con sus «dos mil tormentos». Y ya se deja el sendero de las meras dudas, cuando Mal Lara retorna al recuerdo de aquellos días tan siniestros en *La Psyche*:

*Si yo que poco puedo, en estas letras
Dijera lo que hizo la alma clara
De María, mi dulce compañera,
Procurara con obras hasta el cielo
Alzar lo que por sí vuela tan alto
Que en el cielo assentó su mejor punto.
Porque los que han probado los peligros
Pueden bien acertar en lo más claro.
¡Qué sufrimiento grande y qué cordura
Mostró la fiel alma quando solo
Estuve en aquel término de verme
Sin hazienda, sin vida, ni honrra⁽²⁾ y alma,
De no ser ya en el mundo más entre hombres!
¡Qué confianza grande que tenías
En la merced que Dios omnipotente*

(1) Fol. 34 recto, col. 2.

(2) Sobre el tema de la herejía como causa de deshonor y de deshonra, cons. Bataillon, «Honneur et Inquisition: Michel Servet poursuivi par l'Inquisition espagnole», *Bulletin Hispanique*, XXVII, 1925, 5-17; y su profundo estudio *Erasmus et l'Espagne*, París, 1937, págs. 551, 673, 695; y Américo Castro, «Algunas observaciones acerca del concepto del honor en los siglos XVI y XVII», *Rev. de fil. esp.*, III, 1916, 1-50, 357-386.

Avía de hazer en nuestros daños!
Aquel perseverar con tanto esfuerzo,
Las lágrimas continas y oraciones,
Aquel ir de rodillas por los templos,
Aquella fe perfecta y esperanza,
Aquel estar suspensa del momento
Que avía de venir la buena nueva.
Bien sé que dar tu vida fuera poco
Por un mal día mío, y que quisieras
Ofrescer quanto tú vivir podías,
Porque tu corazón se reposasse
En que mi mal no fuesse más que el tuyo,
Hasta que Dios al mundo me volviesse,
Volviómé con aquel general gozo
Que declaró la patria generosa,
María, tus loores igualando
Con las que más ilustres en el mundo
En casos peligrosos han andado⁽¹⁾

Todo comentario a este relato de su infortunio sería quitar luz al cuadro poético y desgarrador que nos pinta Mal Lara. Por poca imaginación que se tenga, no es necesario realzar, más de lo que están, esas dolorosas y sentidas frases de «por un mal día mío», «mi dulce compañera» y sus «lágrimas continas y oraciones» y su «ir de rodillas por los templos»

(1) Menéndez y Pelayo, *Bibliografía hispano-latina clásica*, Madrid, 1902, pág. 101. Menéndez y Pelayo (pág. 100) advierte: «Son muy curiosos los primeros versos de este libro, en que el autor habla de su mujer con tierna efusión, y alude a tristes sucesos de su vida, enteramente ignorados por nosotros.» Refiriéndose al pasaje de *La filosofía vulgar*, aducido páginas atrás, escribía González de León hacia fines del siglo XVIII: «El caso de que aquí habla como cosa notoria, han pensado algunos que fué la Inquisición; pero es adivinar, porque nada se ha averiguado y es difícil hacerlo de un suceso privado, quando lo calló el interesado.» *Memorias para la vida de Juan de Mal Lara*, papeles del Conde de Aguila, t. XXV, en cuarto.

y «aquel general gozo/que declaró la patria generosa»!

Si la inocencia de Mal Lara quedó bien probada, no por esto dejó de recaer en él una leve estigma, que haría a algunos huír de él por sospechar de sus ideas, y a otros, por temor a la siempre diligente y quisquillosa suspicacia de la Santa Inquisición.

Sólo así se explica que lance tan famoso y conocido fuese ocultado de todos, con lo cual pronto se le puso el timbre del silencio. Tanta fué la benignidad de sus amigos, tanto el cariño y la consecuente admiración que éstos le tenían, que de los labios de sus contemporáneos no se percibe ni atisba el menor rumor que delate el incidente. No parece sino que sobre todo ello echaron ceniza y agua para que no quedase el menor rescoldo del desdoro o de la murmuración.⁽¹⁾

(1) Tanto se calló el asunto que Mal Lara en otro verso, con cuya procedencia no he conseguido dar, se lamenta de su desdicha sepultada en el pecho de unos cuantos:

*Al verso que cortaron, e hicieron
los agudos el número diverso
de nueva otra advertencia le añidieron.*

*Que para ser cabal, ornado y terso
no hiera en la penúltima, y si hiere
hará de doce sílabas el verso.*

*De Lasso por ejemplo se refiere:
«El río le daba dello gran noticia»,
en que alargar el número se infiere.*

*«De mi muerte y tu olvido la noticia»
dijo el Conde de Gelves, y Malara
«Donde de mis desdichas no hay noticia».*

Juan de la Cueva, «Epístola II», del *Ejemplar poético*, ed. Clás. cast. t. 60, pág. 211, versos 190-201. Tal vez está tomado el verso de *La Psique* también.





EL MAESTRO JUAN DE MAL LARA.

Varon de resplandeciente virtud y admirable ingenio,
insigne en diversas lenguas
y en laleccion de poesia y oratoria.
Nacio en Sevilla el año de 1527, y murió en 1571.

Retrato. al óleo en blanco y negro, de Mal Lara en la Biblioteca Colombina de Sevilla.





VI

ÚLTIMAS LABORES HUMANÍSTICAS EN MADRID Y SEVILLA

Cinco años más tarde Mal Lara pudo borrar las denigrantes huellas del referido suceso. En 1566 le hallamos en la corte, en misión de humanista cerca de Felipe II:

Estando yo el año de M.D.LX.VI en Madrid, mandava su Magestad adereçar seis cuadros de pintura, que son de mano de Ticiano los más dellos, y contenian las penas de Prometheo, Tityo, Ixióñ, Tántalo, Sisipho y las hijas de Danao, para los cuales hize a cada uno quatro versos latinos y una octava que agradablemente fueron admitidos de su Magestad; y el de Prometheo dice así... (*Descripción de la Galera Real*, pág. 133.)

Según don Pedro Beroqui, estas pinturas habían sufrido daños, habiendo quedado chamuscadas, cuando las tropas de Carlos V, mandadas por Filiberto de Saboya, pegaron fuego a un palacio en Bins, sitio en que se hallaban los

aludidos cuadros de Ticiano. Termina el señor Beroqui su discusión con esta conclusión:

Por cuanto vengo escribiendo creo que los más ⁽¹⁾ no, y sí la mitad (*Ticio, Tántalo y Sísifo*) eran de Tiziano.

¿En qué sitio los vió y quién los aderezaba? No me ha sido posible averiguar dónde guardaba Felipe II éstos y otros cuadros de Tiziano. Por exclusión pienso que en Aranjuez. ⁽²⁾

En Aranjuez no están. Por lo menos no se hallaban allí, cuando visité el palacio en noviembre de 1933 y en agosto de 1935. Lo más probable es que algunos de estos cuadros, hoy desconocidos todavía, se quemasen o en el incendio del 24 de diciembre de 1734, que redujo a cenizas el Palacio Real, o en otro ocurrido el 9 de julio de 1884. El *Prometeo* del Museo del Prado no lleva ninguna leyenda ni versos latinos, de que habla Mal Lara, aunque parece ser el cuadro aludido, ⁽³⁾ por lo que se supondrá que los versos se mandaron borrar en época posterior a Felipe II.

Este trabajo confiado a Mal Lara se lo debería el maestro sevillano a algún magnate protector suyo, quien influiría cerca de Felipe II para que se le llamase a la corte para esta

(1) Esto es, los cuadros aludidos por Mal Lara.

(2) Pedro Beroqui, *Tiziano en el Museo del Prado*, Madrid, 1917, págs. 104-105. Sustenta las mismas conclusiones en la «2da. ed.», Madrid, 1927.

(3) Cons. *Titian Paintings and Drawings*, intr. de Hans Tietze, Vienna, 1937 (sobre el *Prometeo*, 331-332); Georg Gronau, *Titian*, Londres, 1904, pág. 155.

tarea. Porque si no, ¿para qué iba el augusto monarca a encomendar este trabajo a alguien de Sevilla, cuando en Madrid había muchos, o algunos, que podían hacerlo? Hubiera sido de mucho interés el haber sabido cómo vivió, a quiénes conoció y qué hizo Mal Lara en Madrid. Sólo se sabe con seguridad que llegó a ver la biblioteca que tenía Felipe II en su real cámara ⁽¹⁾ y que dos años más tarde, en 1568, daba poder a Francisco de Cereceda (quien, como se recordará, era uno de sus cuñados) para cobrar de un impresor en la corte de su Majestad «seys çientos y quarenta Reales que con mi poder cobró, de quel prinçipe y prinsesa nuestros señores me hizieron merced», ⁽²⁾ con lo cual parece entenderse que Mal Lara tuvo alguna ascendencia con los hijos de la familia real. No se sabe la fecha en que volvió a Sevilla. El 28 de enero de 1567 todavía continuaba en la corte, pues fué cuando hizo el poder al impresor Alonso Gómez para cobrar lo que se le debía por cuentas de libros o de gajes y salarios, y para presentar sus libros ante Su Majestad y los de su Consejo. ⁽³⁾ Todo

(1) «... lo vemos en la milicia del Tusón, que el fortissimo Charles, Duque de Borgoña, agüelo del Emperador Don Carlos, acrescentó a lo que su padre Philpo el bueno comenzó el año de M.CCCC.XXX, según lo trata el libro que su magestad tiene desta orden en su Real cámara; y Toison es cabeça de carnero. Las palabras de la empresa en francés eran éstas: Pour maintenir L'Eglise, qui est de Dieu Maison, L'aimis su (sic) le noble ordre qu'on nomme la Toison...» (*Descripción de la Galera Real*, 206).

(2) Rodríguez Marín, *Nuevos datos*, pág. 12.

(3) Pérez Pastor, *Bibliografía madrileña*, Madrid, 1907, III, 423.

este asunto entre el impresor Alonso Gómez y Mal Lara estaría relacionado con las gestiones que éste hacía cerca del Consejo Real para la publicación de sus obras de escolios de Aftonio y *La philosophía vulgar*. Es de notar que esta obra tiene censura fechada el 12 de diciembre de 1566; las otras dos, el 29 de diciembre de dicho año. Al revocar este poder en favor de Alonso Gómez y otorgarlo en favor de Cereceda, que se iba a Madrid, lo hace para que pudiese «por mí y en mi nombre e como yo pueda parescer e parezca ante su magestad Real y los señores de su Real conçejo y presentar en mi nombre quales quier petiçiones y libros y pedir y suplicar a su magestad tasaçión de los dichos libros y lo que se a de pagar por cada priego y pedir y sacar y ganar de la dicha tasaçión previllegio y cedula Real y otros Recabdos que me convengan».⁽¹⁾

En otras dos ocasiones pudo Mal Lara⁽²⁾ borrar todo linaje de sospechas, sirviendo a Felipe II, con lo que probaba su acatamiento y su lealtad al Rey. Fué la primera de éstas

(1) Rodríguez Marín, *Nuevos datos*, pág. 11 (su fecha: 25 de junio de 1568).

(2) El curso cronológico de su vida impone reproducir aquí el siguiente documento: «En miercoles quinze dias del mes de Setiembre de mill y quis^a y sesenta y tres as. baptize yo el doctor Luis de Moya en esta iglia. de Sta. Cruz a antonia hija de antonio de luna dif^o y de ysabel de la torre su legitima muger fueron sus padrinos p^o lopez y al^o de medina y Jun. de malara y al^o pardo clego, el Doctor Luis de Moya.», Libro 1^o de bautismos de Santa Cruz, hoja 106 vuelta, partida que también transcribió Gómez Azeves, *Rev de ciencias, lit y artes*, V, 1859, 280, nota 2.

durante la visita que hizo Felipe II a Sevilla el primero de mayo de 1570. A consecuencia de los festejos públicos y los agasajos populares al Rey, escribió su *Recebimiento que... hizo Sevilla... a Philipe*, Sevilla, 1570 (reimpresa en Sevilla, 1878). La actuación de Mal Lara en este asunto de grandioso recuerdo para Sevilla es un testimonio elocuentísimo de cómo la metrópoli andaluza echó mano de su insigne humanista en la celebración que se quería ofrecer a Felipe II. Afortunadamente, Mal Lara mismo hizo un resumen de la parte que le cupo en la acogida típicamente humanística que se preparó:

Siendo el número de todas las ciudades la que más le sirve (*a Felipe II*), vistas por la obra, la devoción y entera voluntad que declara siempre en su servicio, y así sabido por V.S. (*el asistente de Sevilla*) de cierto que vendría, propuso de hazer en breve tiempo muestra de lo que en más largo se pensava de ofrecer, y como sea costumbre antigua de todas las naciones que tiene Rey poner toda su magnificencia en recibirlo el día que nuevamente entra por sus puertas, señaló V.S. lugar por donde fuesse más apazible y cómoda la entrada de su Magestad, y determinado todo prudentemente el aparato, qual pudo ser en doze días, pareció también que dexó clara la imaginación de lo que se pudiera hazer en más tiempo, y haviéndose derramado muchas relaciones de todo esto no verdaderas y confusas, fuera de la razón y elegancia, que tales cosas deven tener, mandóme V.S. que, pues yo me havía hallado con los diputados en el trabajo de lo más

de ella, gozasse de ponerlo en limpio y lo escribiesse para que los de la misma ciudad y los absentes que estaban en la misma falta y desseo, lo leyessen y, como aficionados a Sevilla, se holgassen. Púdelo hazer por ser ayudado de mi diligencia y de relaciones verdaderas de los que en todo se havían hallado. Dilatéme algo en la descripción de la tierra de Sevilla, porque los estrangeros tengan entendido lo mucho que se presentó a su Magestad en las cincuenta figuras, que de un arco a otro avía, donde se ofrescian las mayores virtudes que tiene un rey...⁽¹⁾

Bien claro es el trozo reproducido. Todo el *Recebimiento* es un ejemplo, bastante desconocido, de cómo se entendía el Renacimiento en España. Hay en esta obra, o mejor dicho refleja toda ella, ese esfuerzo típico del movimiento, en que uno de sus sentires primordiales es evocar la tradición latina, que en el caso de Mal Lara es la *Bética* de arraigo romano. Inconscientemente, se funden lo pagano y lo cristiano. De éste, toma Mal Lara la medida, el recato, la templanza, la humildad; de lo pagano, la alegría de vivir, de sentir, de gozar, la exaltación de la vida terrenal. El *Recebimiento* sirve de contraste a esa España triste, cruel, paupérrima de las novelas picarescas, de «los obreros de la leyenda negra», que han contribuído exageradamente a tergiversar el verdadero cuadro histórico de nuestros siglos

(1) «Prólogo», *Recebimiento*.

xvi y xvii.⁽¹⁾ Otro tanto se podría sostener de la actuación de Mal Lara respecto de la construcción de la Galera Real, que iba a ser capitana de Don Juan de Austria en la inolvidable empresa de Lepanto. Se había mandado hacer los planos para engalanar la popa de la galera, y habiéndolos visto Mal Lara, hízoles algunos reparos y objeciones tocantes al asunto al conde de Monteagudo, Don Francisco Hurtado de Mendoza, asistente de Sevilla a la sazón, quien a su vez encargó a Mal Lara «que hiziesse algunos apuntamientos sobre ella».⁽²⁾ Estudió con paciencia y cuidado los planos, y a su hora y día salieron de su pluma, como feliz parto de su imaginación, los «apuntamientos hechos sobre la relación que vino de la corte en lo que toca a la pintura, términos y lo demás que de fuera de la popa había de estar...»,⁽³⁾ no sin haber consultado antes a «algunos hombres doctos de esta ciudad»,⁽³⁾ cosa que bien pudo haber ocurrido en la academia de Mal Lara o

(1) Véase lo que afirma D. Dionisio Pérez en su *Guía del buen comer español*, Madrid, 1929, pág. 31, al hablar de los siglos xvi y xvii: «Al lado de esta parte de la sociedad española bien comida, están, como en Francia y en el mundo entero, los desadinerados, los pobres, los aventureros, los arruinados, los holgazanes, los que se contentaban con vivir de la sopa limosnada de los conventos y las sobras de los palacios. Un glorioso género literario, que también nos copió Francia, encontró en aquella muchedumbre hampones, tipos y caracteres de tan singular originalidad, que no se olvidan en el correr del tiempo. Y es esta novela picaresca, la que hace correr por el mundo la leyenda de que España es un país mísero, de que la cocina española es bárbara y primitiva, de que el español se sustenta con un pedazo de pan y una cabeza de ajo...».

(2) *Descripción de la Galera Real*, págs. 15-16.

(3) *Op. cit.*, pág. 17.

en la de algún amigo, según ya he advertido. *La Descripción de la Galera Real* no es un pedantesco esbozo descriptivo de las figuras, adornos y versos en latín y romance que se pusieron a la capitana de Don Juan de Austria, como podría creerse. Para los no entendidos o los desorientados, resulta enigmático que para preparar una galera guerrera hubiera que enganararla de figuras decorativas y de latines sugestivos. Hay, pues, que reconocer que todo el sentimiento que respiran los «apuntamientos» está en consonancia con el espíritu de su época.

En 1570 había terminado la traducción de la *Historia de Escanderbego*, rey de Epiro, obra perdida que al parecer tradujo del latín.⁽¹⁾ Con el fin de ofrecer esta obra al duque de Sessa, Don Gonzalo Fernández de Córdoba,⁽²⁾

(1) Pacheco, *Libro de retratos*. Sobre Escanderbego, tema algo manido del Renacimiento, cons. Georges T. Petrovich, *Scanderbeg, Georges Castrioti. Essai de bibliographie raisonnée*, París, 1881.

(2) Don Gonzalo, tercer duque de Sessa, era nieto del Gran Capitán, Don Gonzalo de Cordoba, primer duque de este título (1452? o 1453? - 1515) (Francisco Fernández de Bethencourt, *Historia genealógica y heráldica de la monarquía española. Casa Real y Grandes de España*, Madrid, 1905, VI, 136-164). El ducado de Sessa (Italia) había sido de la duquesa viuda de Gandía, quien se lo cedió al Rey Católico Don Fernando, y éste a su vez donó el ducado al Gran Capitán (Bethencourt, *Op. cit.*, VI, 153). Tuvo el Gran Capitán varias hijas. En una de ellas, en Elvira — hija de segundas nupcias — recayó el ducado de Sessa, viniendo a ser, por consiguiente, segunda duquesa de Sessa. Casó Elvira con un primo suyo, Don Luis Fernández de Córdoba, cuarto conde de Cabra, de cuyo matrimonio fué fruto Don Gonzalo, tercer duque de Sessa y quinto conde de Cabra. Nació éste el 27 de julio de 1520 en Cartagena. Adquirió en su mocedad no sólo gran conocimiento de las armas, sino también el de las letras. Fué su maestro el famoso Juan Rufo, apodado *el latino* por su

hizo un viaje a Granada. Esto debió de ocurrir después del 21 de noviembre de 1570, tal vez entre esta fecha y el treinta de dicho mes,⁽¹⁾

mucho saber en esta lengua, autor de *La Austriada*, profesor de prima de Latinidad y de Retórica en la Universidad de Granada. El tercer duque de Sessa siguió los pasos de su abuelo, capitán de gloriosos éxitos guerreros. Fué gobernador y capitán general del estado de Milán; capitán general de la Mar de Levante; capitán de los ejércitos del Rey en Italia y su vicario; gran almirante de Nápoles y miembro de los consejos de Estado y Guerra de Felipe II, el cual le hizo duque de Baena en 1566 (Bethencourt, *Op. cit.*, VI, 80; VI, 4-5; 164-166, VII, 93-101). Murió en 1578.

(1) Llegó el duque de Sessa a Granada el 21 de abril de 1569 (Luis Mármol de Carvajal, *Historia del rebelión y castigo de los moriscos de Granada*, ed. Biblioteca de Autores Españoles, Madrid, 1858, XXI, 258, col. 2), habiendo sido nombrado, entre otros, asistente de Don Juan de Austria para poner fin a la rebelión de los moriscos de las Alpujarras (Diego de Mendoza, *Guerra de Granada*, ed. Bib. de Aut. Esp., XXI, 90, col. 1; Carvajal, *Op. cit.*, 252, col. 1). Pasó el duque de S. en Granada del 21 de abril al 1º de diciembre (Carvajal, 296, col. 2). Pocos días después salió a defender a la guarnición de Orgiba, pero como sus defensores se vieron en gran aprieto, dejaron el *presidio* y marcharon a Motril (Carvajal, 298, col. 2 - 299, col. 2), y el de Sessa, que había llegado hasta Acequia, se volvió a Granada (Carvajal, 297, col. 2 - 298, col. 2; y 299, col. 2). A media noche del 23 de diciembre de 1569 volvió a salir con rumbo a Güejar, volviendo a los dos o tres días a Granada (Carvajal, 307, col. 2 - 308, col. 1). El 21 de febrero de 1570 tornó a salir de Granada y no volvió a entrar en esta ciudad hasta el 21 de noviembre de 1570 (Carvajal, 317, col. 1, y 362, col. 2), casi feneciendo ya la rebelión de los moriscos. Don Juan de Austria partió camino de la Corte el 30 de noviembre (Carvajal, 362, col. 2); el duque de S. siguió a Don Juan a Madrid, según Mendoza (121, col. 2), pues ambos iban destinados a la armada de la Liga; pero Carvajal (363, col. 1) afirma que el duque pasó algunos días en su «estado» (¿de Baena?) y fué en febrero de 1571 cuando se restituyó a la Corte. ¿Cuando fué Mal Lara a Granada a ofrecer al duque de Sessa la traducción de la *Historia de Escanderbego*? Se presenta una de dos alternativas: o fué entre el 21 de abril de 1569 y el 1º de noviembre de este año, o fué entre el 21 de noviembre de 1570 y el día antes de su marcha a Madrid. No parece que fuese en 1569, cuando el duque estaba muy atareado con la solución de la rebelión de los moriscos, que

cuando ya la rebelión de los moriscos de las Alpujarras había venido a seguro y feliz término, concluyéndose por entonces las bélicas empresas del duque de Sessa.

había tomado un cáriz bastante peligroso. Lo probable es que, sabiéndose que la sublevación tocaba a su fin, intentase Mal Lara hacer el viaje a Granada a presentar el libro al duque, después del 21 de noviembre de 1570.

VII

FALLECIMIENTO DE MAL LARA RECUERDOS NECROLÓGICOS

Poco después caería enfermo Mal Lara, hallándose el 8 de febrero de 1571 tan grave de salud, que no pudo firmar el testamento que había hecho ese día.⁽¹⁾ Y ya el 12 de marzo hacía mes y medio que había pasado a mejor vida, según prueba testifical.⁽²⁾ A Pérez Gestoso le fué imposible averiguar la fecha exacta de defunción, debido a que los libros parroquiales de San Martín no se remontaban a más allá del año 1589.⁽³⁾ Fué enterrado en esta parroquia.⁽⁴⁾ Sus restos se han perdido, co-

(1) Gestoso, *Nuevos datos*, pág. 14 (Apéndice 2, de esta obra).

(2) Gestoso, *Op. cit.*, pág. 7.

(3) Gestoso, *Op. cit.*, pág. 7, nota 1.

(4) Gestoso, *Op. cit.*, pág. 7 (y mi Apéndice 2). Esto hace inadmisibles la hipótesis de Latour (*Psyché*, pág. 268) de que murió Mal Lara en Carmona, haciendo hincapié en la palabra *Vandalia* de los últimos versos de la elegía de Herrera a la muerte de Mal Lara: «Aquí yace sin vida el cuerpo frío / De Malara, que roto el mortal nudo, / Donde a Vandalia riega el grande río, / Voló al cielo su espíritu desnudo.» (Soc. de biblióf. and. XV, 17). De dónde sacó Latour tal idea, no lo sé. Nunca, que se sepa, se llamó a Carmona Vandalia. Vandalia es la provincia de Sevilla, bañada por el Guadalquivir. Los vándalos ocuparon

rriendo igual suerte los de Gila de Mal Lara, también inhumada en San Martín, cuyo edificio fué destruído en parte y saqueado por las tropas francesas a principios del siglo pasado. Sus bienes, consistentes en su mayor parte en libros,⁽¹⁾ ropa y ajuar casero, fueron puestos en pública subasta el 29 de marzo, el 3 de abril y el 10 de mayo.⁽²⁾ Herrera compró «un plinio... en treze rreales», «un carolo sigonio... en dos rreales» y «un biaje de la tierra santa... en dos rreales»⁽³⁾ el licenciado Cristóbal Mosquera de Figueroa, «un libro de macrobio», «un ysmennio en toscano», «un libro de rre militari en rromañe», «un libro pequeño del viaje del principe», un libro de Evangelistarium, «un libro grande de lipo-mano» y «un libro de platon».⁽⁴⁾

La muerte de Mal Lara fué tan sentida de todos, que su memoria vivió en la de sus amigos con fraternal añoranza. Herrera, que le había dedicado en vida una elegía,⁽⁵⁾ escribió otra

la Bética hacia 420, viniendo de Galicia e hicieron su principal residencia en Sevilla. (Enrique Flórez, *España Sagrada*, 3a. ed., Madrid, 1860, IX, 123-125).

Gómez Azeves trató de encontrar la tumba de Mal Lara sin ningún éxito (*Revista de ciencias, lit. y artes*, IV, 1857, 214).

(1) Para un estudio aparte dejó lo tocante a su biblioteca.

(2) Rodríguez Marín, *Nuevos datos*, 14-18. Da un extracto de la almoneda. Escribe 10 de abril? (*sic*) de 1571 en vez de 10 de mayo, como fecha de la última almoneda de los bienes.

(3) Rodríguez Marín, *Op. cit.*, 14-18.

(4) Rodríguez Marín, *Op. cit.*, 17, 18.

(5) Bib. de aut. esp., XXXII, 268.

de profunda condolencia por su muerte;⁽¹⁾ y no le olvidó en sus famosas anotaciones a Garcilasso de la Vega, como se ha visto, ni tampoco en su *Relación de la guerra de Chipre*.⁽²⁾ Juan de la Cueva incluyó su nombre en el *Ejemplar poético*,⁽³⁾ y en el *Viaje de Sannio* hizo un resumen de la obra de Mal Lara en estos términos:

*El tesoro latino, la elocuencia,
el alto ingenio i su Musa soberana,
el culto estilo, la profunda ciencia,
cuanta puede alcanzar la vida umana,
aquí lo puedes ver en la presencia
del gran Malara, de quien esto mana,
cual de pirene fuente el agua pura,
assí de su dulcíssima escritura.*⁽⁴⁾

Bartolomé de Villalba y Estaña en su interesantísima y poco conocida obra *El Peregrino curioso y grandezas de España* parece aludir a Mal Lara en estos versos:

*Tanbién dizen que hizo Juan de Mala
un libro de filosofía moral;
hazen en su invención notable cala
diziendo que es grosera y mazorra.*⁽⁵⁾

(1) Elegía publicada varias veces: Pacheco *Libro de retratos; Semanario pintoresco español*, X, 1845, 35-36; *Rev. de ciencias, lit. y artes*, III, 1856, 51-54; *Semanario pintoresco español*, XXI, 1856, 332-334; *Bib. de aut. esp.*, XXII, 339-340; *Soc. de biblióf. and.*, XV, 13-17.

(2) Coster, *Herrera*, pág. 26, nota 1.

(3) Ed., de F. A. de Icaza en *Clásicos Castellanos*, LX, Madrid, 1924 pág. 211, «Epístola II», verso 201; pág. 240, «Epístola III», verso 537.

(4) F. - A. Wulff, *Poèmes inédits (Viage de Sannio)*, *Lunds Universitets Ars-Skrift*, XXIII, 1886-87, pág. 57, núm. 57.

(5) Ed. de *Soc. de biblióf. esp.*, XXIII (en dos «partes»), Madrid, 1886-1889, Parte I, pág. 53.

Don Pascual de Gayangos, editor de esta obra, afirma, en una nota a estos versos, que no sabía quién era este «Mala» aludido, pero suponía que no era otro sino Juan de Mal Lara, a quien, aunque no escribió determinadamente sobre filosofía moral, Estaña se referiría, pues la *Philosophía vulgar* tiene un sentimiento marcadamente moralista. Consigna también Gayangos que en varias ocasiones—no dice en cuáles o en dónde—suprimió Estaña la última sílaba, convirtiendo el verso en lo que se entiende por el de cabo roto.⁽¹⁾ Bien puede, pues, ser la alusión a Mal Lara, y más cuando se considera que predomina en *El Peregrino curioso y grandezas de España* un espíritu ca-zurro, lleno de indirectas, como la de la obra de Mal Lara, en torno a la cual debió de haber sus discusiones, críticas y comentarios, perdidos hoy en el mismo ambiente en que se engendraron o escondidos en alusiones, como ésta de Estaña. Lo curioso del caso es que Estaña volvió a referirse a Mal Lara, muy directamente esta vez:

*No trato como el malo se desvela
en a Juan de Mallara le increpar
la filosofía suya, muy vulgar.*⁽²⁾

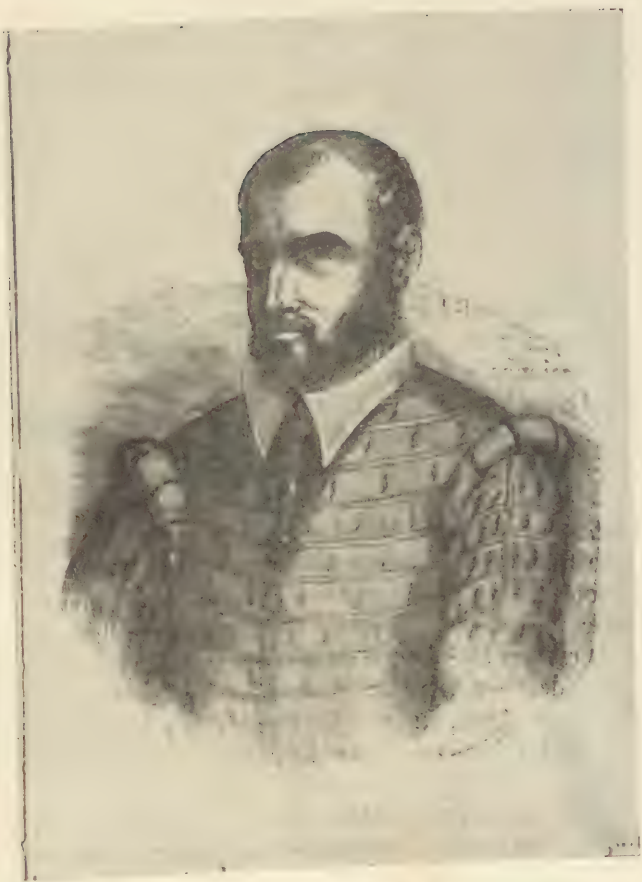
(1) Recuérdense los versos de cabo roto en la introducción a la primera parte del *Quijote*. Sobre el origen de los versos de cabo roto, consúltese Rodríguez Marín, *El Loaysa de «El celoso extremeño»*, Sevilla, 1901, págs. 166-168. También, Schevill y Bonilla en la edición de *Comedias y Entremeses*, de Cervantes, tomo VI de las *Obras completas*, Madrid, 1922, págs. 132-133.

(2) Soc. de biblióf. esp., XXIII, Parte I, pág. 63.

Estos versos corroboran la posibilidad de que *La Philosophía vulgar*, innovación de una literatura que no tenía una tradición muy arraigada en las letras hispanas, hubiera suscitado sus dimes y diretes literarios, siendo «el malo» ⁽¹⁾ aquí el demonio de la murmuración, siempre dispuesto a desdorar una obra o un autor y a meter cizaña hasta en los mismos cielos de las buenas letras.

(1) «El malo» también es el padre de la mentira (cons. Luis Montoto y Rautenstrauch, *Personajes, personas y personillas por las tierras de ambas Castillas*, 2a. ed., Sevilla, 1917 (2 ts.), II, 241. (y también II, 128). Cervantes, buen esquilmador de esencias populares, escribe: «... el malo, que todo lo malo ordena, y los muchachos, que son más malos que el malo...» (*Quijote*, 2da parte, cap. LXI, ed. Clás. cast., VIII, 131, y en especial la nota de Rodríguez Marín, que trata sobre el particular). La murmuración comparada con el diablo se halla en Cervantes: «...el diablo, que no duerme, como es amigo de sembrar y derramar rencillas y discordia por doquiera, levantando caramillos en el viento y grandes quimeras de no nada...» (*Quijote*, 2a. parte, cap. XXV, ed. Clás. cast., VI, 139).





Retrato de Mal Lara reproducido en El laberinto, 1845. II, pág. 177, por D. José Amador de los Ríos, quien no hizo constar su origen ni paradero.



VIII

LA TRADICIÓN «MALARIANA». CONCEPTO DE SU LABOR HUMANÍSTICA

A modo de resumen, pensemos un poco en lo que pudo ser el genio y la figura del maestro Mal Lara.

De ascendencia humilde, así como de escasos recursos, llegó a labrarse no precisamente un buen pasar, sino un vivir pleno de la gracia de los estudiosos, llamados «humanistas» modernamente, y de la posición que logró en un ambiente erudito, aristocrático y catedralicio. Su temperamento es esencialmente estudioso y religioso, en el que resalta el recogimiento cristiano, idéntico al del anónimo del *Soneto a Cristo Crucificado*. Por ello, su afiliación al erasmismo es evidente y factor determinante en sus gustos. Esto hace de él un escritor sereno y recatado, a lo que también debió de contribuir una procedencia no andaluza, pues le falta esa gracia tan deliciosa del andaluz en que la picardía y el ingenio se unen misteriosamente para decir grandes verdades. La cautela que se desprende de sus obras es exigencia impuesta por los tiem-

pos en que se desarrolla su espíritu. Su vida y su labor así nos descubren al maestro sevillano. Entra de paje en el servicio de los Loaysa, todos ellos hombres de letras y de Iglesia. Va a Salamanca con ellos a estudiar; se dirige a Barcelona, atraído por la enseñanza de Francisco de Escobar, y en la ciudad condal entabla similares contactos, como el del Vicario de la Seo, Solsona; luego vuelve a Salamanca, y al fin, después de diez años de ausencia, se restituye a Sevilla. Y no bien llega a su patria, cuando comienzan sus labores humanísticas, que gravitan entre su escuela, su academia y sus amigos literatos. Cuando la ocasión se presenta, coadyuva con las autoridades a festejar la entrada de Felipe II en Sevilla, en 1570; o a preparar la decoración de la nave destinada a ser capitana de D. Juan de Austria en la empresa de Lepanto. Su fama, como humanista, trasciende el ámbito de la capital andaluza, y es llamado a Madrid a que escriba en unos lienzos del Ticiano alusiones en latín. Ello es significativo y explicativo de la admiración que se tiene de Mal Lara y de las influencias que le protegen.

Su obra literaria es esencialmente humanística, con ese doble aspecto del Humanismo: lo divino de las letras clásicas y lo humano del pueblo. La *Descripción de la Galera Real* y el *Recebimiento de Sevilla a Felipe II*, con el *costumbrismo* de *La filosofía vulgar*, son obras duraderas, en cuanto reflejan la época

en que vivió y los acontecimientos de que fué testigo. La última de estas obras sienta una tradición bien fundada por el mérito que tiene:

En la *Filosofía vulgar* hay algo más que imitaciones de Erasmo y zurcido de lugares comunes, corrientes en los libros de erudición. En primer lugar ha de notarse que Mal Lara, si bien usa métodos que no inventó, los aplica a una materia que nunca fué examinada en esa forma. Ningún refranero—ni antes ni después de Mal Lara—ha penetrado así en la intimidad de nuestros refranes, poniendo de relieve el valor actual y humano que el Renacimiento veía en esas expresiones del pensar ingenuo. En el manejo de esa materia prima, el autor es perfectamente original, y tenía mucha razón en defenderse contra la posible acusación de que cuanto decía se hallaba en Erasmo...⁽¹⁾

La *philosophía vulgar*, que arranca de los *Adagia* de Erasmo y de los refraneros de Santillana, Vallés y Núñez, influye decisivamente en las colecciones que le siguen: *Correas, Vocabulario de refranes*, de principios del siglo XVII;⁽²⁾ Galindo, *Sentencias filosóficas*, obra todavía manuscrita de hacia 1660;⁽³⁾ y Caro y Cejudo, *Refranes*, Madrid, 1675, todos bebieron abundantemente en la obra de Mal Lara. Y otros tanto sospecho que hicieron Se-

(1) A. Castro en *Homenaje a Menéndez Pidal*, III, 583. Siguiendo esta orientación, publiqué «Algunos aspectos de la elaboración de «La filosofía vulgar», *Rev. de fil. esp.*, XXII, 1935, 274-284.

(2) Editado por primera vez, Madrid, 1906, y Madrid, 1924.

(3) Sbarbi, *Monografía sobre los refranes*, Madrid, 1891, págs. 360-362; y Rodríguez Marín en su ed. del *Quijote*, Madrid, 1927, I, pág. 49, nota 2.

bastián de Horozco en su *Teatro universal de proverbios*;⁽¹⁾ Juan de Melo en las *Siete centurias de adagios castellanos*;⁽²⁾ y Alonso Sánchez de la Ballesta en su *Dictionario de vocablos castellanos*, Salamanca, 1587. La importancia del maestro sevillano se va esbozando poco a poco desde fines del siglo XVIII hasta llegar al hondo estudio de Castro. Los artículos y los estudios en torno a su significado se repiten con insistencia: González de León, Mayans y Siscar, en el siglo XVIII; Amador de los Ríos, Gómez Azeves, Latour, Menéndez y Pelayo, Gestoso, en el siglo pasado; y en el nuestro, Cejador, Rodríguez Marín, Méndez Bejarano, etc. Gómez Azeves, erudito que combinó un espíritu romántico con una curiosidad arqueológica, escribió dos cuentos en torno a Mal Lara y a su amigo Girón.⁽³⁾ El Ayuntamiento de Sevilla acordó el 8 de julio de 1859 cambiar el nombre de la antigua calle de la Rosa poniéndole el de Mal Lara—o *Malara*, como consta en el acta del cabildo de dicho año—, en recordación del humanista patrio. El nombre de la calle subsistía todavía en 1935, estando situada en la parte denominada «de la Carretería».

(1) Conde de la Viñaza, *Biblioteca histórica de la filología castellana*, Madrid, 1893, col. 1938; Sbarbi, *Op. cit.*, págs. 371-373.

(2) Conde de la Viñanza, *Op. cit.*, col. 1938; Sbarbi, *Op. cit.*, págs. 60-61, 305.

(3) «Roberto el Anglicano», en *Recuerdos Sevillanos*, Sevilla, 1867, II, 97-103; «Los dos comendadores», *ibid.*, 132-138; «Elvira de Matallana», en *Obras varias*, Sevilla, 1879, pág. 223 y siguientes.

Mal Lara, humanista y español de su época, sintió las delicias espirituales ⁽¹⁾ que preconizaba el Renacimiento y sufrió al mismo tiempo los pesares de una reacción estatal que aniquilaba a los espíritus anchos y fulgurosos. Mal Lara no fué rebelde. Como la mayoría de sus contemporáneos prefirió esperar a que mejores vientos soplasen. Mas las brisas renacentistas se iban helando en el invierno de una cerrazón espiritual e intelectual que malograba el fruto renacentista, cristianamente fertilizado por lo que San Pablo decía en su Segunda Epístola a los corintios: *Dominus autem Spiritus est; ubi autem Spiritus Domini, ibi libertas.* ⁽²⁾ Mal Lara, sin ser un pensador ni un humanista de la magnitud de un Lebrija o de un Vives, contribuyó profundamente a la cultura española—de sus escuelas salieron hombres insignes en letras—. Como maestro y como hombre, podría aplicársele la siguiente imagen:

*Sentía los cuatro vientos
en la encrucijada
de su pensamiento.* ⁽³⁾

(1) Advierte Mal Lara: «... era menester para uno que busbase la verdadera origen de los vocablos, como es etimología, y aunque en las palabras sencillas en castellano se dexe de hazer esta diligencia, en los refranes es muy conveniente, y quíerome librar de algunos que dizen: «¿Importa saber esto, que fué negocio vano?» Ciertó que quien dize esto tendrá por superfluo el estudio de las letras, y aun no perderá sueño por saber leer y creerá que nació para el contento del vientre, como los brutos animales.», sig. biiiij recto, col. 2.

(2) Capítulo tercero, versículo 17.

(3) Antonio Machado, *Nuevas canciones*, Madrid, 1924, pág. 124.

IX

OBRAS DE JUAN DE MAL LARA

Urge hacer un catálogo descriptivo de las obras de Mal Lara. Desde el licenciado Cristóbal Mosquera de Figueroa hasta Cejador, pasando por Pacheco, Rodrigo Caro, Amador de los Ríos, Gallardo y La Barrera, la lista de sus obras ha padecido de algún error, sea por omisiones o confusiones o por datos infundados. Esta circunstancia, tan notoria y aparente, se debe en gran parte a las condiciones en que salieron sus obras de su pluma, inquieta en labor constante. Algunas de estas producciones literarias se publicaron en vida del autor; otras, póstumamente; y las demás, que son la mayor parte, debieron de circular en manuscrito entre sus amigos, por lo cual y con la ayuda eficaz y despiadada del tiempo, de la ignorancia y de otros elementos corrosivos o corroyentes, los manuscritos han desaparecido para siempre o siguen perdidos.⁽¹⁾ Otra cir-

(1) «Digimos entonces que el MS. original de Peraza había existido en la Biblioteca de los Duques de Alcalá; pero después hemos averiguado en las obras inéditas de Abad Gordillo que antes perteneció al Maestro Juan de Mal Lara, que lo anotó en sus

cunstancia que habrá que tener presente es el hecho de que las noticias que se tienen de algunas de estas obras parecen indicar que no eran más que guiones, notas o meros esbozos que más tarde pensaba Mal Lara desarrollar. Esto ha contribuído, al correr del tiempo, a la creación de una leyenda que supone una producción ingente. No mucho después de la muerte del maestro sevillano, su primer biógrafo y buen amigo, el licenciado Mosquera, quizá el único que llegó a ver o a conocer toda su obra, podía asegurar con su no poco de orgullo que «muchas obras escribió el maestro Juan de Mal-lara, que será razón que yo, como quien participó de sus escritos, haga aquí dellas particular memoria».⁽¹⁾

Hacia principios del siglo xvii afirmaba semejante idea Juan de la Cueva, aunque se limitaba al número de las comedias:

*El maestro Malara fué loado
porque en alguna cosa alteró el uso
antiguo, con el nuestro reformado.*

márgenes con gran número de noticias y correcciones, y que con otros libros de Mal Lara fué comprado por don Fernando Enríquez de Rivera, Duque de Alcalá, para su selecta biblioteca, permitiendo que se sacaran algunas copias...» (Palomo, *Riadas o grandes avenidas del Guadalquivir*, pág. 122, nota xx). Sobre la biblioteca del Duque de Alcalá, véanse Gallardo, *Ensayo*, I, col. 29-30, y José Maldonado y Pando, *Museo o biblioteca selecta de el Excmo. Señor Don Pedro Núñez de Guzmán, marqués de Monteleagre*, Madrid, 1677. Salvo descuido de una rápida lectura de esta última obra, nada hallo en ella tocante a alguna obra de Mal Lara.

(1) «Prefación», *Descripción de la Galera Real*, pág. 2.

*En el teatro mil tragedias puso
conque dió nueva luz a la rudeza
della apartando el término confuso.*⁽¹⁾

Con este figurativo *mil*, quiso expresar Cueva las muchas comedias⁽²⁾ que escribió, que no debieron de ser tantas, pues Mosquera nada nos dice de esto, habiéndose dejado llevar Cueva de su fantasía andaluza y de su amistad por Mal Lara. La tradición, como bola de nieve, iba creando más obras, de una u otra clase, con acelerada velocidad. Para la formación de un catálogo de sus obras habrá que ir con mucho tiento, distinguiendo con cuidado las que vieron la luz o quedaron manuscritas de las que se alegan como escritas, división que observo en la siguiente bibliografía de las obras de Mal Lara.

(1) *Ejemplar poético*, ed. de F. A. de Icaza, en Clás. cast. pág. 245, vv. 697-702. Sobre la fecha del *Ejemplar poético* dice Icaza que estaba «fechado en Sevilla en 1606 y corregido en 1609» (*Op. cit.*, pág. 28).

(2) Es raro que Cejador afirmase: «De las mil tragedias que Juan de la Cueva generosamente le cuelga no conocemos más que los títulos de la *Tragedia* de Absalón, de la Comedia en el elogio de Nuestra Señora de la Consolación...» (*Historia*, II, 196).

Schack ya había advertido que «... la palabra mil no debe tomarse aquí al pie de la letra, como ha hecho Signorelli, sino en la significación ordinaria y general, que tiene en el lenguaje común.» (*Historia de la literatura y del arte dramático en España*, tr. de Eduardo de Mier, Madrid, 1866, I, 392). El diccionario de la Academia de la Lengua, 15a. ed., Madrid, 1925, voz *mil*, cuarta acepción, define su significado así: «fig. Dicese del numero o cantidad grande indefinidamente.» Una somera ojeada a las obras de Juan de la Cueva convencerá a cualquiera de su tendencia a escribir *mil* en este significado de *mucho*.

A. OBRAS PUBLICADAS O MANUSCRITAS

1. DESCRIPCIÓN DE LA GALERA REAL DEL SERMO. SR. DON JUAN DE AUSTRIA (ed. de la Sociedad de bibliófilos andaluces, t. XV, Sevilla, 1876).

Comprende: «Elogio biográfico del Maestro Juan de Malara por Francisco Pacheco», págs. 7-13; «Elegía de Fernando de Herrera a la muerte del maestro Juan de Malara», págs. 13-17; «Prefación del Licenciado Cristóval Mosquera de Figueroa», págs. 1-15; «Vaticinio de Proteo al Sermo. Sr. Don Juan de Austria antes que sucediese la Batalla Naval», págs. 7-12; «Descripción de la Galera Real del Sereníssimo Sr. Don Juan de Austria, Capitán General de la Mar, que compuso Juan de Malara, vecino de Sevilla», págs. 13-535.

La edición parece que se hizo del manuscrito original:

El precioso MS. que nos sirve de guía para la impresión de esta obra pertenece a la Biblioteca Colombina (B. 4^º - 445-41.) Es un volumen en 4^º de 558 fojas todas útiles, de primorosa caligrafía, al parecer del mismo siglo XVI en que fué escrito el libro, encuadernado en pergamino grabado, y los cortes grabados también en púrpura y oro. Todo indica que esta copia la destinó Mal-lara a la Biblioteca de algún magnate sevillano, su Mecenaz; aunque hoy no podemos saber quién fuese, porque el MS. está falto de portada y preliminares, comenzando, sin hoja blanca si-

quiera, con la *Prefación*, de Cristoval Mosquera de Figueroa al lector.⁽¹⁾

Mis esfuerzos por encontrar y ver este manuscrito en la Colombina han sido en vano,⁽²⁾ pues no consta en las índices de esta Biblioteca. Debíó de prepararse para su publicación a fines del siglo XVI, pero por causas desconocidas no llegó a realizarse:

Dévesse mucho, por haver salido este libro a luz, a la diligencia y solicitud del señor Francisco Duarte de Mendicoa, Juez y Oficial de la Casa de la Contratación de las Indias de Sevilla, cavallero de raro entendimiento, que con ardiente zelo de que las cosas dignas de memoria no se estraguen y encubran con el largo tiempo, y estando tan ocupado en expedición de tan diversos negocios de importancia por su Magd., no dexa los ratos de algún descanso, de bolver los ojos a cosas de letras y curiosidad a que es notablemente afficionado, y assí dió orden como este libro saliesse a luz del poder del silencio en que estava, y no le deve poco en esto la fama gloriosa del Maestro Mal Lara.⁽³⁾

La redacción de la *Descripción de la Galera Real* comprende un período antes del 25 de

(1) *Descripción de la Galera Real*, pág. 12, nota 9.

(2) Quiero hacer patente mi gratitud más sincera a D. Rafael de Núñez, canónigo bibliotecario de la Colombina, quien pasó muchas horas en busca del manuscrito de la *Descripción* y en otros asuntos relacionados con esta obra. Sospecho que al hacerse la copia publicada el original quedaría en manos de alguien que por inconsciente olvido o despreocupada indiferencia no lo devolvió a la Biblioteca de la Catedral.

(3) «Prefación», *Descripción de la Galera Real*, pág. 5.

julio de 1568 (poco después del 15 de enero de este año) y posterior al 11 de julio de 1570.⁽¹⁾

2. MÍSTICA PASIONARIA/ Devoto Viacrucis,/ compuesto por el maestro/ Juan de Malara,/ y ofrecido a la insigne piedad del pueblo Sevillano. [Reimpresión. *Grabado alusivo a la crucifixión del Señor*], Sevilla, Imprenta de D. Antonio Padilla, Abades, 14, 1863. 16 hojas, sin foliar, en 8º; sin colofón.

Al verso de la portada lleva la siguiente nota: «Este opúsculo figura entre otros apuntes del célebre maestro Malara en el archivo municipal.» (*Papeles pertenecientes al señor conde de la Mejorada.*)

Salvo error o lapso de mi parte, esta obrita de Mal Lara no se halla citada en el índice de los papeles que pertenecieron al conde de la Mejorada. O se omitió por descuido al hacerse

(1) Asegura Pacheco (*obra. cit.*) que el *Hércules* de Mal Lara estaba dedicado al príncipe Don Carlos, quien murió el 25 de julio de 1568. Pero ha de notarse que después de haber sido nombrado Don Juan de Austria Capitán General de la Mar el 15 de enero de 1568 (*Descripción*, 14-15), se mandó construir la galera capitana en Barcelona; «el ornato de la popa se encomendó a Don Sancho de Leyva», quien tuvo que dejar este cargo encomendándolo a D. Francisco Hurtado de Mendoza, Conde de Monte Agudo y asistente de Sevilla, por tener que guardar las costas, a causa de la rebelión de los moriscos de Las Alpujarras. Por otro lado, alude Mal Lara en la *Descripción* (pág. 156) a la lechuza, de que dice había tratado en el *Recebimiento*. Esta alusión se halla en la pág. 67 recto de dicha obra, cuya censura y privilegio son del 11 de julio de 1570 (el colofón es del 29 de agosto del mismo año).

dicho índice o ya no constaba entre los papeles del conde en esta época en que se inventariaron. Esto último es quizá lo más probable, suponiéndose que se sacaría la obrita para su publicación y que no se llegó a devolver a su legítimo lugar.

La *Mística pasionaria*, como ya lo indica su título, es una obra religiosa, escrita en décimas y dividida en catorce estaciones, cada una sobre la pasión y muerte del Señor. A la cabeza de cada estación hay un grabado alusivo al Calvario.

Cabe preguntarse si este opúsculo es en realidad de Mal Lara. Por su estilo y sentimiento, podría ser de él. Al hacerse la impresión o la reimpresión, como advierte la portada, se modernizó la ortografía del texto.

3. LA PHILOSOPHIA VULGAR, de Ioan de Mal Lara, Vezino de Sevilla. A la C. R. M. del Rey Don Philippe, Nuestro Señor dirigida. Primera parte que contiene mil refranes glosados. En la calle de la Sierpe, en casa de Hernando Díaz. Año 1568.

Colofón. fol. 294 recto: «Acabóse de imprimir esta primera parte de *La philosophía vulgar*, que contiene mil refranes de los que se usan en Hespaña, en casa de Hernando Díaz, impressor de libros, en la muy noble y muy leal ciudad de Sevilla, a veynte y cinco días del mes de Abril, 1568.»

La censura (signatura *a ij verso*) va fechada en el monasterio de la Santísima Trinidad, a 12 de diciembre de 1566, y firmada por el maestro Fray Juan de la Vega; la licencia, en Madrid, a 20 de diciembre de 1566 (signatura, *aiij recto*), firmada por Pedro del Mármol, escribano de Cámara de su Majestad; la tasa (*aiij verso*), en Madrid, el 5 de agosto de 1568, por Pedro del Mármol; comprobación de los cambios que se mandaron hacer, firmada por el licenciado Luis Hurtado, en Madrid, 28 de julio de 1568 (*aiij verso*).

Treinta hojas de principios sin foliar, con signaturas cada cinco hojas y tres después sin signaturas, siendo la última *diiij* más dos hojas en blanco. Síguense 294 hojas foliadas, con algunos errores en el orden de foliación, que más abajo consigno, y dos folios numerados con el mismo número (fol. 225), por lo cual son en total 295 folios, escritos a doble columna, todos con signaturas, como las de los principios. Los principios y el cuerpo llevan reclamos.

Signatura a recto: título de la obra, o frontis. Al verso, elogio a Felipe II, de Mal Lara. Signatura *a ij recto*: traducción del elogio; al verso: cuatro versos en latín en elogio de Felipe II, dos sonetos en romance con el título en latín, y la censura. Signatura *aiij recto*: la licencia; al verso, la tasa, fe de erratas, y la comprobación de Luis Hurtado. Signatura *aiij recto-av verso*; dedicación de Mal Lara a

Felipe II. Signatura avi: prólogo de Mal Lara a los lectores. Signatura avii - biii verso (6 folios en total): los preámbulos. Signatura bv recto - dvi verso: tablas (índices) y otra fe de erratas.

Son seis las tablas de materias, nombres propios, etc., en esta forma:

1. Tabla primera (signatura bv recto - ciii recto): índice de los refranes, clasificados en dos ideas generales: Dios y Hombre, y bajo estos dos sendas clasificaciones propias a su naturaleza y categoría.

2. Tabla segunda (sig. ciii recto - cvii recto): índice de los refranes glosados por *abc*, pero bajo cada letra ordenados según el orden del folio y no por el del alfabeto.

3. Tabla tercera (cvii recto - diij recto): índice de ideas, nombres propios y comunes, de que tratan los refranes glosados. Util hasta cierto punto, pero difícil de decir a qué criterio de clasificación se atuvo Mal Lara.

4. Tabla cuarta (sig. diij recto - diiij verso): «Tabla de los adagios latinos que aquí se declaran.» Aunque no consta que son de Erasmo, esto es, tomados de sus *Adagia*, como en otro estudio se probará, son del humanista holandés. Van ordenados por *abc* y por número de folio, pero omitido esto último.

5. Tabla quinta (sig. diij verso - dv verso): índice de autores, con la advertencia

de que «los autores que trae Stobeo, todos se ponen debaxo del nombre de Stobeo, porque se leyeron en el mismo».

6. Tabla sexta (sig. dv recto - dvi recto): otro índice de autores, algunos de los cuales no están incluídos, aunque sí sus obras.

La tabla segunda, como ya se ha dicho, es el índice de todos los refranes glosados, cuya distribución numérica por cada letra del alfabeto es la siguiente:

A — 167 refranes	M — 64 refranes
B — 27 „	N — 46 „
C — 81 „	O — 5 „
D — 128 „	P — 36 „
E — 87 „	Q — 94 „
F — 1 „	R — 5 „
G — 11 „	S — 36 „
H — 63 „	T — 36 „
I — 9 „	V — 14 „
L — 89 „	X — 1 „

Hacen un total de mil refranes; pero seis aparecen repetidos en la tabla:

Mas vale vieja con dinero que moça con bello (fol. 106).

Con las baxas no curé... = De las baxas no curé (fol. 66).

Essa es buena y bonrada... (fol. 291).

El que antes nasce... = Quien antes nasce... (fol. 244).

Todo está como Dios quiere (fol. 46).

Marido y muger compañía... (fol. 106).

Esto hace un total de solamente 994 re-

franes contenidos en la tabla y en el cuerpo de la obra. Habrá que restar dos, incluidos en la tabla, pero no glosados: «*De persona señalada [sic]*»; 21 ⁽¹⁾ «*Prometía Mendo [sic]*» ⁽²⁾ 129. El total es por consiguiente 992 refranes. A éstos hay que sumar nueve refranes glosados que no se incluyeron en la tabla:

- Dar con la peronia*, fol. 21 recto, col. 2.
- Sopas de añadido, ni son buenas ni saben bien, ni marido de otra muger*, fol. 128 recto, col. 1.
- Prometen marido y quitan vestido*, fol. 129 recto, col. 1.
- El escarabajo a sus bijos dize granos de oro*, fol. 198 recto, col. 1.
- Mi hijo el del duelo, pídemle pepinos por enero*, fol. 225 verso, col. 1. (Hay dos folios numerados 225; nuestro refrán es el que está en en el folio 225 repetido.)
- Mi hija que hipa, de hambre esta abita...* fol. 225 verso, col. 2.
- Mulo coxo y hijo bovo, lo sufren todo*, fol. 226 recto, col. 1.
- Muerto es el abijado por quien teníamos el compadrazgo*, fol. 226 recto, col. 1.
- Muchas hijas en casa, todo se abrasa*, fol. 226 recto, col. 2.

Los refranes glosados son en total 1001. Esto queda comprobado definitivamente, cuando

(1) Así lo da Mal Lara. No se encuentra ni en el folio 21 ni en ningún otro. Hernán Núñez en sus refranes, ed. de 1555, lo da así: *De persona señalada y de muger dos vezes casada* (fol. 30 verso, col. 2).

(2) No hallo este refrán ni en las colecciones que conocía Mal Lara (Vallés, Santillana y Hernán Núñez) ni en las de Coreas, Luis Montoto, Caro y Cejudo, etc., etc.

se ve que dos refranes de la Centuria Novena llevan el mismo número 52. Esta *centuria* tiene, por consiguiente, ciento un refranes.

Los errores en la foliación son los siguientes:

fol. 22	léase 23	fol. 153	léase 165
fol. 82	léase 86	fol. 207	léase 199
fol. 92	léase 91	fol. 221	léase 220
fol. 94	léase 95	fol. 225	repetido
fol. 109	léase 107	fol. 238	léase 236
fol. 105	léase 115	fol. 231	léase 239
fol. 114	léase 123	fol. 268	léase 266

En el número del refrán para cada glosa existen estas erratas:

Centuria Primera

Refrán 18	léase 17
Refrán sin número,	
léase 36	
Refrán 45	léase 44
Refrán 75	léase 53
Refrán 65	léase 56
Refrán 53	léase 75

Centuria Segunda

Refrán 27	léase 26
Refrán 67	léase 97

Centuria Tercera

Refrán 26	léase 36
Refrán 46	léase 49
Refrán sin numerar,	
léase 61	
Refrán 64	léase 74
Refrán 49	léase 94

Centuria Cuarta

Refrán 65	léase 56
Refrán 85	léase 58
Refrán 76	léase 79
Refrán 89	léase 86

Centuria Quinta

Refrán 25	léase 26
Refrán 38	léase 37
Refrán 44	léase 41

Centuria Sexta

Refrán 9	léase 10
Refrán 27	léase 28
Refrán 61	léase 71

Centuria Séptima

Refrán 69	léase 59
-----------	----------

Centuria Octava

Refrán 6	léase 5
----------	---------

Refrán 51 léase 6
 Refrán 14 léase 15
 Refrán 12 léase 23

Refrán 77 repetido
 Refrán 53 léase 80

Centuria Décima

Centuria Novena
 Refrán 80 léase 18
 Refrán 90 léase 19
 Refrán 52 repetido

Refrán sin numerar,
 léase 6
 Refrán 11 léase 9
 Refrán 59 léase 61

Mayans primero y Adolfo de Castro después creyeron que *La philosophía vulgar* se había publicado también en Salamanca, 1568,⁽¹⁾ error debido al vez a una confusión de aquéllos.⁽²⁾ Haller consigna una edición de Sevilla, 1558,⁽³⁾ siguiendo evidentemente un error de Ticknor.⁽⁴⁾ Strafforello cita otra de Venecia, 1526,⁽⁵⁾ equivocación basada en una mala interpretación al leer el pasaje de Nicolás Antonio sobre Mal Lara en que menciona la colección de proverbios de Cinthio publicada en Venecia, 1526.⁽⁶⁾

No cabe ninguna duda de que Mal Lara

(1) Sbarbi, *Monografía sobre refranes*, pág. 269, nota 1.

(2) La confusión se debería a que la obra de Mal Lara se publicó en un tomo, Madrid, 1619 y Lérida, 1621, con la colección paremiológica de Hernán Núñez, publicada en Salamanca no en 1568, sino en 1555 (aunque también hay otra edición, la segunda, Salamanca, 1578). Con las obras de Mal Lara y Núñez van las cartas de Blasco de Garay.

(3) Joseph Haller, *Altspanische Sprichwörter*, Regensburg, 1883, Segunda Parte, pág. 112, col. 1.

(4) Ticknor, ed. 1849, III, 173, nota 10.

(5) Gustavo Strafforello, *La sapienza del mondo ovvero dizionario universale dei proverbi di tutti i popoli*, Torino, 1883, I, xxii, col. 1.

(6) Nicolás Antonio, *Bibliotheca Hispana Nova*, I, 730, col. 2: «... Que forsan consilio, inter Italos Aloysius Cinthius L'origini delli vulgari proverbi foras emisit. Venetiis, 1526.»

tenía hecha una segunda parte, continuación de la primera publicada. Mosquera debió de verla o leerla: «Hizo dos cuerpos de interpretación y origen de refranes castellanos, donde por acomodarse a la llaneza del sujeto no quiso levantar el estilo que él pudo, porque éste guardó él para obras mayores...»⁽¹⁾

Las últimas palabras de Mal Lara en *La philosophía vulgar* están escritas con nostálgica apología y a manera del «vos valete et plaudite» terenciano:

Si yo estuviera tan lleno de sciencia como estos dos tan ennoblecidos varones ⁽²⁾ que he dicho y si tuviera limpieza de hablar en la lengua castellana, que tuvieron algunos hombres señalados destos reinos, yo pudiera criar estos refranes más hartos de sciencia y más limpios de la habla que va, pero discúlpome con la difficultad de la obra, el trabajo muy grande, el amor con que lo hago y desseo de criar más. Aquello todo me dará alguna disculpa y porná amor a los que leyeren de querer con su favor que yo ose dar passando adelante otras más partes de refranes glosados, que como viere en esta primera parte tomaré para las venideras esperança, que con el favor divino procuraré escrevir para el común provecho de Hespaña. (Fol. 294 recto, cols. 1-2.)

Es posible reconstruir en parte esta segunda *chiliada* por medio de las muchas alusiones que

(1) «Prefaciën», *Descripción de la Galera Real*, pág. 2. Pacheco copió íntegramente a Mosquera este párrafo sobre las obras de Mal Lara.

(2) i.e., Hernán Núñez y León de Castro

hace Mal Lara a refranes o a temas que no se hallan en *La Philisophía vulgar*. Los asuntos de que trató fueron estos:

A. Agricultura, cuyos temas principales son: 1. Animales: «... es mi intento tratar de animales en la agricultura...» (14 verso, col. 1). «... la hermosura del pavón y lozanía, la fortalezca del león y crueldad, los trabajos del⁽¹⁾ asno y paciencia, conocidos están, y trateremos dellos quando tratáremos de animales.» (128 recto, col. 2). Algunos de estos animales son el asno: «De manera que siempre tomaremos lo que es más blando y más manso, según diremos en el refrán *más quiero asno que me lleve etc.*»⁽²⁾ (104 recto, col. 1); «... según diremos *asno de muchos etc.*»⁽³⁾ (108 recto col. 2); «... como el que se servía de la sombra del asno, de quien diremos a su tiempo.» (202 recto, col. 2). Bueyes: «... según diremos en el refrán *¿adónde irá el buey que no are?*» (68 recto, col. 1); «... según diremos en el adagio *¿adónde irá el buey que no are?*» (85 verso, col. 1). Corderos: «De los corderos trataremos en los refranes de agricultura.» (168 verso, col. 1). El gato: «Será bien declarar porqué llamo *gata*, aunque es mi intento tratar de animales en la agricultura.» (114 verso,

(1) El texto: *de asno*.

(2) *Mas quiero asno que me lleve que caballo que me derrueque*, Correas, *Vocabulario de refranes*, 2a. ed., Madrid, 1924, pág. 296, col. 1.

(3) *Asno de muchos, lobos le comen*, Correas, *Op. cit.*, pág., 68, col. 1.

col. 1); «... sabiendo que *entre uñas y plato entra el gato*, como diremos en su lugar...» (202 recto, col. 2). La hormiga: «De la hormiga hay grandes consideraciones, que diremos en su lugar...» (11 verso, col. 2); «El gran trabajo de la hormiga en juntar trigo para su año diráse en el refrán *no hay tal doctrina como la de la hormiga*.» (9 verso, col. 2). La oveja: «Dexo otras muchas cosas de que se puede alabar (*a la oveja*), porque, como digo, se tratarán más largo adelante.» (220 recto col. 1); «A esto (*casar igual con igual*) se ha de aplicar el refrán que diremos adelante *cada oveja con su pareja*.» (64 recto, col. 2). El perro: «... fuera de casa es cosa peligrosa el perro ravisoso, de que diremos adelante.» (24 recto, col. 2); «... el perro, que es animal fiel y agradescido, según lo vemos y lo trae Plinio y diremos en su lugar dél...» (194 recto, col. 2); «Más estendidamente hablaremos del dinero y su cobdicia en el refrán que dize *por el dinero bayla el perro*.» (280 recto, col. 2). Quizá este refrán lo incluyó Mal Lara bajo el tema de las riquezas y de la codicia del hombre, como ya lo advierte, de lo cual algo diré más abajo. La picaça (y acaso otras aves): «De algunas aves que imitan la habla humana es una la picaça... Y porque desto havemos de tratar en otro lugar, los dexaremos agora.» (69 verso, col. 1). El potro: «Del potro diremos en su lugar.» (110 verso, col. 2). El puerco: «De la crianza de los puercos trataremos en los re-

franes de agricultura.» (253 recto, col. 2); «... que doze son las (*morcillas*) que pueden salir de un puerco, lo qual diremos en los (*refranes*) de agricultura.» (108 verso, col. 2); «y se dirá en el refrán *no dan morcilla, sino a quien mata puerco*» (54 verso, col. 1); «porque de la manera que el tocino da sabor a la olla, según diremos en la agricultura, ...» (109 verso, col. 1). 2. Meteorología: «Dello trataremos en los refranes del tiempo.» (222 recto, col. 2). 3. Productos agrícolas: La miel: «Entre las quales (*las mercedes de Dios*) la más maravillosa es la de la miel, como diremos tratando de agricultura.» (12 verso, col. 2); «... miel es lo más dulce que se halla, de quien diremos en su lugar...» (197 verso, col. 1). Vinos: «... diremos... que es vender su vino en los refranes de la agricultura...» (64 verso, col. 2 a 65 recto, col. 1); «los vinos, como diremos en su lugar»⁽¹⁾ (242 recto, col. 1); «hanse de podar las viñas desde quinze de Febrero hasta veinte de Março. Dízelo assí Herrera en el 2 lib. de *Agricultura*, ca. 12, de lo qual diremos en su lugar (79 recto, col. 1). 4. Vida de los campesinos y pastores: «De la vida y miserias del pastor trataremos en los refranes que hay de agricultura.» (13 verso, col. 2); «Tienen los labradores (como lo enseñan todos los que hablan de la labrança de campo, y como largamente lo trataremos en

(1) Algo trae Mal Lara sobre vinos en el fol. 253 verso, col. 2, pero sólo que su bebida estaba prohibida a la mujeres en Roma.

sus refranes)...» (206 verso, col 2). 5. Otros asuntos: «... el huerto, según diremos adelante, para dar passatiempo con su árboles, yervas y flores...» (91 recto, col. 1).

B. Ciudades: «Tengo determinado de poner aparte todos los refranes que tratan de ciudades villas o lugares, porque son oscuros por la circunstancia del lugar.» (103 recto, col. 2).

C. Enseñanza de los niños: «En otra parte diremos cómo y porqué se han de castigar los niños.» (fol. 253 verso, col. 1). O Mal Lara se olvidó de que ya había hablado sobre este tema o el orden del refrán se alteró. Este pequeño tratado de pedagogía correctiva está explicado del folio 213 verso, col. 1 al fol. 215 verso, col. 2. Pero parece que algo más había escrito sobre ello:

Lo que nuestro refrán (*los niños de pequeños, que no hay castigo después para ellos*) dize de los niños, deven ser castigados desde pequeños, y da la causa para ello, porque no hay castigo después para ellos si han de ser castigados como los niños. Verémoslo en el refrán *la letra con sangre entra*. (Fol. 213 verso, col. 1.)

El refrán «*la letra con la sangre entra*» no está glosado en la primera parte de *La filosofía vulgar*.

D. Gobierno de la casa: «Esto (*los deberes caseros de la mujer*) se tratará más largamente en el gobierno de casa...» (80 verso, col. 2). En esta misma glosa cita Mal Lara dos refranes

que tenía ya glosados: «según diremos en su lugar, *no hay mayor mal en la muger que ser ventanera*»; y «*acá lo ha Marta con su pollos*»; que aunque no afirma de este último refrán nada, en otro lugar advierte que: «... todo lo que deve hazer la muger de casa es e nsu casa, como lo diremos en el refrán *acá lo ha Martha con sus pollos*.» (96 recto, col. 1). Aunque Mal Lara hace pequeños esbozos sobre el gobierno de la casa (cons. fols. 104 recto, col. 1; 251 verso, col. 2), alude con mucha insistencia y frecuencia que había dedicado una parte en conjunto a este asunto: «Declara (*el refrán: más vale «taque, taque», que Dios os salve*) la provisión particular de la philosophía económica, según diremos adelante, que es tener cerrada la casa...» (33 verso, col. 1); «En el refrán *mucho gastar y poco tener* se declara más esta materia, porque es regla del gobierno de casa...» (40 recto, col. 1); «los dineros que son los nervios de la vida y el gobierno de la casa, porque assí son llamados de Hesiodo, como se verá en su lugar» (64 verso, col. 1); «Aunque este precepto y doctrina de tan buen refrán (*el pie en la cuna, las manos en la rueca, bila tu tela* ⁽¹⁾ y *cría tu hijuela*) era para los que trataran de gobierno de casa, pero porque tratamos de casados, quise poner éste...» (81 verso, col. 2); «De esto ⁽²⁾ trataremos en el go-

(1) El texto: ... hija Tutela... (cons. Correas, *Vocabulario de refranes*, pág. 394, col. 1).

(2) De hijos regalados.

vierno de casa.» (205 verso, col. 1); «De esto (*el gastar mucho*) trataremos en las reglas de la philosophía, que toca al gobierno de su casa.» (268 verso, col. 2); «porque desto (*la prudencia en el hombre*) havrá materia tendida en la economía, no me deterné en éste (*refrán*)» (286 recto, col. 2).

E. Fisonomía: «havemos de entender más que la voz en las señales... como los veremos quando tratáremos de refranes del phisionomía...» (29 verso, col. 1-2).

F. Otros idiomas: «assí dize el refrán portugués, según diremos en los refranes de otras lenguas, *saval de mayo, maleytas para todo o ano.*» (134 recto, col. 2); «sea como dize un refrán estrangero, que en su tiempo declararemos...» (103 recto, col. 1).

G. Nombres de pila: «... porque la cosa es tratarse los hombres, y que no se digan sus nombres sino de V.M. el uno al otro, lo qual trataremos en los refranes que hay de nombres propios.» (261 recto, col. 1-2); «Es de preguntar porqué más dixo (*el refrán: ponte buen nombre, Isabel, y casarte has bien*) Ysabel que otro nombre... de lo qual y del nombre bueno o malo en otro lugar diremos más largo.» (116 verso, col.); «De las mañas de Pedro diremos en su lugar.» (62 recto, col. 2); «Quién sean los Juanes y los Pedros en sus refranes se dirá.» (44 recto, col. 1). Hay veces en que Mal Lara explica el significado simbólico de un nombre: «Este vocablo y nombre

de Antona significa muger boba y que entiendo poco...» (225 recto, col. 2); en otras, busca refranes que contengan el mismo nombre (132 verso, col. 2 a 133 recto, col. 1), mas en otras glosas no hace ninguna clase de explicaciones, lo que prueba que algo había juntado y glosado sobre refranes de nombres propios.

H. Refranes de su padre: «Estos dos sentidos, a mi parescer, no dieron tan en el blanco, como yo he oído a mi padre, cuyas notables sentencias en otra parte las diremos.» (27 recto, col. 1).

I. Vida en los palacios: «y si queremos nombrar otros más honrados que biven en las salas más altas, que sin officio, con solo estar a la sombra de palacio, passan lo mejor de su vida, de que trataremos en otro lugar...» (157 verso, col. 1); «Pues como en palacio se passen tantas y tan excessivas miserias, como diremos adelante» (252 verso, col. 2).

J. Reyes: «Quando tratáremos de reyes buenos y malos, diremos más...» (105 recto, col. 1).

L. Salud: «Del regimiento de la salud se tratará en el refrán *dieta y mangueta*.» (248 recto, col. 2).

Mal Lara hace alusiones a muchos otros temas, que no me he atrevido a incluir en la lista que acabo de dar por estar ligeramente dilucidados a través de la obra.

A esta lista de temas y refranes aludidos como ya glosados habrás de añadir otra de refranes también, a los que nuestro compilador se refiere de pasada, pero taxativamente con frases de tal índole ⁽¹⁾ que justifican la redacción de sus respectivas glosas ya hecha para la segunda parte.

1. *A escudero pobre, moço adevino* (21R₂, 97V₂).

2. *A falta de pan, buenas son tortas* (119V₁).

3. *Al buen callar llaman Sancho* (271R₂). ⁽²⁾

4. *A los años mil, buelve el año por su cubil* (45V₂). ⁽³⁾

5. *Al que tiene buena muger, ningún mal puede venir que no sea de sufrir* (52R₁).

6. *Al que tiene mala muger, ningún bien le puede venir que bien se pueda dezir* (52R₂).

7. *Al villano dalde el pie y tomará la mano* (204R₁). ⁽⁴⁾

8. *Ama, ama, mientras el niño mama* (143R₁).

9. *Antes cuez, que biervas* (232R₂).

(1) Tales como: «como declararemos en el refrán»; «después diremos en otro lugar»; «lo que en otra parte se podrá largamente tratar»; «como diximos arriba», etc., etc. La última frase indica que se substituyeron algunos refranes por otros.

(2) Aludido de paso, sig. bV1.

(3) Hernán Núñez y Vallés leen *liebre* en vez de *año*; Coreas da la variante de Mal Laza.

(4) Citado de paso al fol. 24R1.

10. *A son de tus parientes, a tu hazienda para mientes* (196V₁).⁽¹⁾

11. *Bendiga Dios a la cestilla* (63R₂).

12. *Corrida te veas como manto de Sevilla* (165V₂).

13. *De la amistad interesal, amigo de taça de vino* (249R₁).⁽²⁾

14. *De mal que el hombre no teme, dêsse muere* (270V₁).

15. *De los experimentados salen dos arteros* (16V₁).

16. *El bien no es conoscido, sino quando es perdido* (22V₁, 97R₁)

17. *El hijo del malo, ni bueno ni malo* (192V₁).

18. *(En) naciendo en casa el hijo, tenerlo por verdadero sobrino* (230R₁).

19. *En no sentir está el dulce bivar* (82V₂).

20. *Gran nao, gran pensamiento* (125R₂).

21. *Harto mal tiene quien anda con el manto al hombro* ⁽³⁾ (113V₁).

22. *Junio, julio y agosto, señor, no soy vostro, o no os conozco* (134V₁).

23. *La mala, dentro de una avellana* (55R₁).

24. *La salsa de S. Bernardo* (251R₂).

25. *Lo que con el ojo...* ⁽⁴⁾ (230R₁).

(1) Al fol. 155V2 Mal Lara glosa el refrán *a son de parientes, busca que meriendes*.

(2) Al fol. 143R1 se lee una alusión a «los amigos de interés, que se llaman de taça de vino».

(3) El texto: *hombre*.

(4) Vallés: *lo que con el ojo veo, con el dedo lo averino*.

26. *Madruga y verás* (286R₁).
27. *Mano de muger hermosa* ⁽¹⁾ (258R₁).
28. *Mañana, mañana; pásase el tiempo y no hacemos nada* (101V₁).
29. *Ni fíes ni porfíes* (23V₂; 188V₁).
30. *No os metáis donde no os llamen* (103V₂).
31. *No pesques con anzuelo de oro* (110V₂).
32. *Piedra movediza, nunca cubre moho* (190R₂; 233R₂).
33. *Quien no come a la mesa, a sus solas se retesa* (125V₂).
34. *Quien quiere a Beltrán, bien quiere a su can* (56R₂).
35. *Quien mal quiere a Beltrán...* ⁽²⁾ (56R₂).
36. *Quien tiene tetas en seno, no diga de bado ageno* (232R₂).
37. *Si el molinero es sordo, por demás es la citola al molino* (204R₂).
38. *Si fuerdes buenos, de veranos os haré inviernos* (7R₂; 256R₁).
39. *Tres tocados y un brasero, siempre andan al tortero* (72V₂).
40. *Un pie descalço y otro calçado* (195V₁).

(1) Así citado como refrán por Mal Lara.

(2) Así citado por Mal Lara y como refrán opuesto al que le precede. No lo hallo en los refraneros de Vallés, Núñez, Santillana, etc., ni en Luis Montoto y Rautenstrauch, *Personajes, personas y personillas que corren por las tierras de ambas Castillas*, 2a. ed., Sevilla, 1921-1922, 2ts.

41. *Vale más el ave de tuyo* (196V₁).⁽¹⁾

Posterior a la edición princeps, *La Philosophía vulgar* existe en otras tres: dos sin los enjundiosos preámbulos; y otra sin preámbulos ni glosas, con sólo los refranes. La primera de éstas es «Refranes o proverbios en romance que coligió y glossó el Comendador Hernán Núñez... y *La Philosophía vulgar* de Juan de Mal Lara, en mil refranes glossados, que son todos los que hasta aora en castellano andan impressos. Van juntamente las quatro cartas de Blasco de Garay, hechas en refranes, para enseñar el uso dellos, Madrid, 1619».

Según García Moreno, «Al folio 121 principia la *Filosofía vulgar de Malara*, con nuevo frontis, que lleva la fecha de 1618, que asimismo se encuentra en el colofón»⁽²⁾ De esta edición se sacó la de Lérida, 1621. La de Madrid, 1804, en cuatro tomos en 8^o, contiene los refranes de Hernán Núñez en los tres primeros, «castrados por la censura»;⁽³⁾ en el cuarto el *Epicedio* de Valerio Francisco Ro-

(1) Para otra ocasión dejo una lista de refranes que se leen a través de *La philosophía vulgar*, citados de paso. La «Tabla primera» de refranes, hecha a base de «lugares comunes», sig. by recto a ciij recto, contiene los refranes que se supone que estén en el cuerpo de la obra, pero una comprobación de dicho índice con los refranes glosados en el texto denuncia la ausencia de hasta setenta y ocho refranes glosados que no aparecen en dicha «tabla».

(2) *Catálogo paremiológico*, 108. García Moreno reproduce la portada de ambas ediciones de 1619 y 1621. En la pág. 110 da algunas noticias más sobre la edición de 1804.

(3) Conde de la Viñaza, *Biblioteca histórica de la filología castellana*, Madrid, 1893, col. 1931.

mero en la muerte del *Comendador*, las *Cartas en refranes* de Blasco de Garay, las *Coplas contra el amor* de Rodrigo Cota, los *Refranes* de Lorenzo Palmireno, y los mil de Mal Lara sin preámbulos ni glosas, como ya se ha advertido.

A la fineza del distinguido professor William L. Fichter, de Brown University, debo el conocimiento de la existencia de un manuscrito de la colección Guilford, hoy Phillipps en Cheltenham, de una traducción italiana de *La philosophía vulgar*. El número 320 del catálogo Guilford ⁽¹⁾ reza así: «Malara, Proverbi Spagnoli tradotti. Claridoro y Rosamiro Poema mixto. Exemplario contra los engaños y peligros del Mondo, &c.»

El apartado número 5528 del *Catalogus librorum manuscriptorum in Biblioteca D. Thomae Phillipps, Bart.*, 1837-67, consigna la edición con más noticias: «Dieci centurie de Prouerbij Spagnoli raccolti da Gio. de Mallara, tradotti in Italiano.» El Sr. Fichter llegó a ver y a manejar este manuscrito. Mis esfuerzos por tener más noticias sobre él han sido, hasta la fecha, infructuosos.

4. LA PSYCHE de I. de Mallara Di/rigida A la muy Alta y muy Poderosa señora/ Doña Iona ynfañta de las españas y/ Princesa

(1) *Catalogue of the Extraordinary, Curious, and Extensive Collection of Manuscripts of the Late Earl of Guilford... sold by auction, by Mr. Evans, at his House, No. 93, Pall-Mall... 1830.*

de Portugal. Manuscrito de la Biblioteca Nacional, signatura 3949.

Obra descrita por Gallardo,⁽¹⁾ Latour⁽²⁾ y más recientemente y con detalles minuciosos de su argumento por Menéndez y Pelayo.⁽³⁾ Contiene en los principios una poesía latina y su traducción castellana de Mal Lara; versos en latín de Herrera; un soneto del mismo autor; dos de Juan Sánchez Zumeta; y uno de Cristóbal de las Casas. Al folio 331 recto, la «Traslación de la Psyche de Hieronymo Fracastorio por Fernando de Herrera». En una especie de antología intitulada *Poesías inéditas de Herrera el Divino, Quevedo, Lope de Vega, Argensola (Lupercio), Góngora, Marqués de Ureña y Samaniego, María Gertrudis Hore, Alvaro Cubillo de Aragón, Juan de Matos Fragoso, Cristóbal Castillejo, Luis Gálvez de Montalvo, Zaida (poetisa morisca), Tirso de Molina, Baltasar de Alcázar*, Madrid, s. a.⁽⁴⁾ se publicaron algunos fragmentos de *La Psyche* —págs. 32 a 50 inclusive—, con dos notas incomprensibles por lo absurdas. En la pág. 32 se afirma que *La Hermosa Psiquis* es un «Poema escrito en portugués por Juan de Mallara, y traducido en verso castellano por Fernando

(1) *Ensayo*, III, col. 595.

(2) «Le poème de Psyché de don Juan de Mal Lara», en *Psyché en Espagne*, 265-304.

(3) *Bibliografía hispano-latina clásica*, 85-104.

(4) Según el Sr. W. L. Fichter, a quien debo la noticia de la existencia de las *Poesías inéditas*, se publicó esta obra hacia 1917.

de Herrera.» En la pág. 43, en una nota, se incluyen estos datos (?) bibliográficos: «Poeta portugués del siglo xvi. Estos fragmentos los hemos tomado de su poema *La Hermosa Psiquis*, cuyo original se conserva en la Biblioteca Nacional, letra L, código 3.949.»

5. POESÍAS SUELTAS DE MAL LARA.

A. Para *el Brocense* escribió Mal Lara una poesía en latín y otra en castellano. La primera está incluida en los comentarios del *Brocense* a los emblemas de Alciato,⁽¹⁾ cuya traducción, o mejor dicho paráfrasis, se halla intercalada en *La philosophia vulgar*.⁽²⁾ La composición poética en castellano es un «Soneto de Juan de Mallara, natural de Sevilla, sobre la nueva invención del Relox español, hecho por Hugo Frisio».⁽³⁾ Amador de los Ríos, que no sabía en dónde se había publicado el soneto, pues sólo lo conocía por medio de Rodrigo Caro, creyó que no era de Mal Lara, porque «ni el lenguaje ni otra alguna de las circunstancias del expresado soneto guardan la más remota semejanza con el estilo y el lenguaje usado por el humanista sevillano en las composiciones que nosotros conocemos...»⁽⁴⁾ Mal Lara escribió su soneto hacia 1548, si no antes, pues la obra del *Brocense* se puso en

(1) Francisco Sánchez de las Brozas, *Opera Omnia*, Genevae, 1766, III, 92.

(2) Fol. 180R1. Es el segundo soneto de los dos que da Mal Lara.

(3) Francisco-Sánchez, *Opera omnia*, III, 420.

(4) *Semanario pintoresco español*, XXI, 1856, pág. 332, col. 1.

letra de molde en Salamanca, 1549. Todo el soneto no es más que un reflejo, de lo más fiel que se puede imaginar, del joven humanista, muy empapado de latinismos y que todavía no había encontrado su propio estilo.

B. Al final (signatura siii recto) de la obra de Nicolás Monardes *Dos libros, el uno que trata de todas las cosas que traen de nuestras Indias Occidentales, que sirven al uso de la medicina, y el otro que trata de la Piedra Bezaar y de la yerva escuerçonera*, Sevilla, 1569, hay un soneto de «Malara al lector»⁽¹⁾ en que alaba «las prendas conocidas» del gran médico sevillano. Su composición es anterior al 12 de junio, fecha de la aprobación firmada por el Dr. Millán.

C. En el *Libro nombrado regimiento de juezes*, Sevilla, 1556, del Licenciado Alexo Salgado Correa, se leen un «Ionnis Mallarae Hispalensis grammatici epigramma» (signatura Aij recto) y un «Soneto de Juan de Mallara natural de Sevilla en loor en la obra» (sig. Aij verso), traducción del epigrama. Equivocóse Rodríguez Marín al afirmar que la obra de Salgado Correa contenía tres composiciones latinas y un soneto de Mal Lara,⁽²⁾ cuando en realidad no tiene más que el soneto en cas-

(1) Ya notado por Joaquín Olmedilla y Puig, *Estudio histórico de la vida y escritos del sabio médico español del siglo XVI*, Madrid, 1879, pág. 49. Olmedilla reproduce el texto del soneto, no incluido en las ediciones posteriores.

(2) Rodríguez Marín, *Luis Barahona de Soto. Estudio biográfico, bibliográfico y crítico*, Madrid, 1903, pág. 125, nota 2.

tellano y el epigrama en latín de Mal Lara, y sí una composición latina de doce versos de Francisco Sánchez (signatura aij recto) y otra de catorce por Martín Montesdoca o Montes de Oca (sig Aij verso).⁽¹⁾ La licencia está firmada por Francisco de Ledesma en Valladolid, a 26 de enero de 1554.

D. En el *Vocabulario de las dos lenguas toscana y castellana*, Sevilla, 1570, de Cristóbal de las Casas, se hallan en la primera parte, signatura A₂ verso, un «Joannis Mallarae Carmen», y en la segunda parte otro «Joannis Mallarae Hispalen. Carmen ad Italos in Lexicum hispano italicum Christophori Casas» (fol. 154 verso). La aprobación del *Vocabulario* es del 11 de agosto de 1569.

E. En la Biblioteca Nacional de Madrid existe en la sección de manuscritos una obra (ms. 7.982) intitulada «*Flores de baria poesia recoxida de varios poetas españoles*. Dividesse en cinco libros como se declara en la tabla»⁽²⁾

(1) Existía en la Biblioteca Nacional, según Rodríguez Marín (a quien debo esta noticia personalmente dada, lo cual agradezco muy sinceramente al gran erudito andaluz), una edición del *Regimiento de jueces*, que al parecer se ha perdido (por lo menos no constaba en sus fondos en noviembre de 1933). La edición de que me sirvo es la de la biblioteca universitaria de Salamanca, antigua signatura 41-8-49 (sala de la 1ª, estante 41, caja 8, número 49). En la época en que la consulté (diciembre de 1933) se estaba recatalogando la biblioteca, por lo cual tendrá ahora signatura nueva.

(2) «Tabla de la diuission de los libros: En el primero libro se contiene todo lo que se pudo recoger a lo diuino. En el segundo lo que trata de Amores. En el tercero lo Mismo. En el quarto lo de burlas. En el quinto cosas indiferentes que no pudieron aplicarse a ninguno de los Demas libros.»

que inmediatamente va aquí scripta. Recopilosse en la ciudad de Mexico, Anno del nacimiento de NRO saluador IHUcristo de 1577 Annos.»

Es copia del original ms. 2.973, que se halla en estado muy lamentable hoy día. La copia debió de hacerse en el siglo XVIII, cuando el original todavía estaba en buen estado de conservación. Su autor o recopilador parece ser que fué Juan de la Cueva.⁽¹⁾

Las Flores de varia poesia ⁽²⁾ contienen las siguientes composiciones poéticas de Mal Lara (la página que indico es de la copia; la foliación, del manuscrito original):

Pág. 34: «Soneto, Del Maestro malara» (22 recto).

Pág. 34: «Soneto» (22 verso) (¿De Mal Lara?).

Pág. 35: «Glosa al soneto, Passado» (23 recto) (¿también de Mal Lara?).

Pág. 37: «Soneto, del maestro Malara a Sanct Jhoan, Euangelista» (24 verso).

(1) En una nota en una tarjeta pegada a la segunda página en blanco se lee esta advertencia: «Licenciado Prete Jacopin (pseudónimo del Condestable D. Juan Fernández de Velasco) «Observaciones en defensa de Garcilaso de la Vega contra las anotaciones de Fernando de Herrera». Que el compilador de las «flores de varia poesia» en Méjico (Bibl. Nac. M. 268) debió ser Juan de la Cueva de quien son 38 composiciones de las 330 de que consta. La escritura se parece mucho a la de Cueva.» M. 268 es la signatura antigua del manuscrito original, que hoy lleva la de 2.973.

(2) La existencia de este Ms. debo a la desinteresada y caballerosa indicación de D. Erasmo Buceta, a quien le estoy muy agradecido por ésta y por otras valiosas observaciones. Véase Gallardo, *Ensayo*, I, col. 1001, núm. 1046.

Pág. 38: «Soneto del mismo a lo mismo» (25 recto).

Pág. 38: «Soneto del mismo a Sanct Johan Buatista (25 verso).

Pág. 40: «Soneto» (26 verso) (¿de Mal Lara?).

Pág. 41: «Octauas» (27 recto) (¿de Mal Lara?).

Pág. 44: «Soneto» (29 recto) (¿de Mal Lara?).

F. Las poesías que se leen en la Biblioteca de Autores Españoles, Madrid, 1875, XLII, 513-515, fueron esquilmas por Adolfo de Castro de *La philosophía vulgar*:

BAE, XLII, pág. 513, col. 1: «De un anónimo, amigo de Juan de Mal Lara» = *Phil. vulg.* fol. 47 verso, col. 2.

Ibid., pág. 513, col. 2 = *Phil. vulg.*, fol. 67 recto, col. 1.

Ibid., 515, col. 1 = *Phil. vulg.*, fol. 118 recto, col. 1.

Ibid., 515, col. 2 = *Phil. vulg.*, fol. 246 verso, col. 2.

Ibid., 515, col 2 = *Phil. vulg.*, fol. 94 verso, col. 1.

G. Una poesía latina en laude de Luis Mejía Ponce de León y de su obra *Laconismus*, Sevilla, 1569 (cédula real, Madrid, a 27 de marzo de 1569), signatura A5 verso.

H. No enumero las muchísimas traducciones de diferentes autores que comprende *La philosophía vulgar*.

6. RECEBIMIENTO QUE HIZO LA MUY LEAL CIUDAD DE SEVILLA A LA C. R. M. DEL REY D. PHILIPPE N. S. Va todo figurado. Con una breve descripción de la ciudad y su tierra. Compuesto por Juan de Mal Lara. En Sevilla en casa de Alonso Escriuano 1570.

Colofón: «Fué impreso en Sevilla en casa de Alonso Escriuano en la calle de la Sierpe. Acabóse a veynte y nueve días del mes de agosto. Año de mil y quinientos y setenta.» La censura es del 11 de julio de 1570. Su redacción fué hecha, por consiguiente, poco después de haber estado Felipe II en Sevilla, del 1º al 15 de mayo de 1570.

En el siglo pasado se hizo una reproducción fotolitográfica para la Sociedad de bibliófilos andaluces, t. XVI, Sevilla, 1878.

Tendría pensado hacer otra obra del mismo género y sobre el mismo tema: «Tratar de el choro, del altar mayor y retablo de las capillas de los Reyes, vieja y nueva, del Antigua y de la Sacristía, déxolo para obra particular, y lo que su Magestad quiso ver y notar singularmente otro día.»⁽¹⁾

7. JOANNIS MALLARAE IN APHTHONII PROGYM. SCHOLIA. Ad illustriss. Al-

(1) *Recebimiento*, pág. 169 recto.

varum Portugallium Comitem Gelvensen.
Hispani, Apud A. Escruanum. Anno 1567.

Colofón: «Hispani, Apud Alonsum Escruanum, Typographum, Anno. 1567. Idibus Septemb.» Cédula real: «en el Scurial, a veynte y nueue días del mes de Deziembre. De mil y quinientos y sessenta y seys años». «Praefatio» de Mal Lara, signatura Bv verso: «Ad idus Iulias, Anno. M.D.LXVI.»

En la tercera hoja lleva el retrato de Mal Lara por el pintor Juan Bautista Vázquez.

La cédula real es igual a la de los *In syntaxin scholia*, con poquísimas variaciones en la impresión.

En octavo, 90 hojas foliadas; 14 de los principios sin foliar y diez más al final sin número de foliación.

Signatura Aiiij recto: «Ad Illustrissimum D. Alvarum Portugallium Comitem Geluensem, Villaenoune Dominum. In Aphthonii Progymnasmata Praefatio.»

Signatura Bv verso: «Autores quibus in Aphthonium scholia illustrantur.» Cita a Erasmo. A esto siguen: «Adagia quae in his scholijs annotantur» y «De Interpretatione Aphthonij. Ad lectores.» En estudio aparte examinaré la relación entre estos adagios y los de Erasmo. La diferencia entre esta obra y la de su maestro Escobar (*Aphthonii sophistae progymnasmata*, Barcelona, 1558), quién fué

el que le sugirió su simplificación, puede verse en esta sencilla comparación:

MAL LARA

Fabula initio poetarum fuit. Postea vero, quod erudiendis pueris apta erat, a rhetoribus est etiam usurpata. Est autem fabula, oratio falsa similitudinem exprimens veritatis: dictaque Sibarytica & Cilix & Cypria, ex inventoribus nomem permutans. (Fol. 7 verso.)

ESCOBAR

Fabula a poetis quidem emanavit, sed quod ad eas cohortationes quae de moribus institui solent, coepta est ad hiberi, Rhetorum quoque communis facta est. Fabula falsa est illa quidem sed tamen veritatem veluti simulachro quodam adumbrans. Nuncupatur autem tum Sybaritica, tum Cilix, tum Cypria, nominibus iuxta inventorum varietatem permutatis. (Fol. 1.)

Una idea de lo que eran estos *progymnasmata* nos la da Juan de Guzmán en su *Primera parte de la Rhetórica*, Alcalá de Henares, 1589, pág. 40 verso - 41 recto:

D. (*Don Luis Guytán*). ¿A qué llaman los Rhetóricos *progymnasmas*?

L. (*Licenciado Boán*). *Progymnasmas*, buelto en latín, es tanto como *prae exercitamenta*; en nuestro romance no sé cómo lo interprete, sino es por rodeo diciendo: ejercicios menores que se hazen antes de venir a las cosas mayores.

D. ¿Qué contienen esos ejercicios?

L. El modo cómo se han de hazer algunas

menudencias y cosas pequeñas antes de venir a la composición de una oración y plática larga.

D. Dadme, pues, alguna noticia de estas cosas y su artificio para que comience ya a industriarme en algo y vaya entendiendo qué cosa es arte.

L. Plázeme. Estos ejercicios contienen muchas cosas: como son el orden como se tratarán las fábulas, chrias y sentencias y cosas desta suerte. Y el decoro que a estas cosas se deve guardar, con todas las partes de que se componen.

D. ¿Cuál es el primero ejercicio de todos estos?

L. El de la fábula.

Efectivamente, Escobar divide en *fabula*, *exemplum*, *chria*, etc.; Mal Lara también, pero entre cada una de estas divisiones intercala otra explicación y aduce otros ejemplos.

8. IOANNIS MALLARAE HISPALEN. IN SYNTAXIN SCHOLIA. Ad Excellentiss. Ducem Medinae Sidonia. Hispali, Apud Alonsum Escriuanum. Anno. M.D.LXVII.

Colofón: «Excudebat Alonsvs Ecrivans, Hispali, Edibvs Avgusti. Anno Salviis Humanae M.D.LXVII.» Cédula real: 29 de diciembre de 1566 (signatura A3 recto), igual a *In Aph. progymn. scholia*, con estas pequeñas diferencias:

In syntaxin sch.

1. «ante los de nuestro Consejo, junta=/
mente»

2. «ouieredes de auer, y mandamos»
3. «Reynos y señorios. Assi a los que... adelante que vos guarden».

In Aph. prog. sch.

1. «junta/mente».
2. «auer. Y mandamos».
3. «y señorios (Asi... adelante) que vos guarden».

La cédula contiene noticias de interés:

Por quanto por parte de vos Iuan de Mallara, vezino desta ciudad de Sevilla, nos a sido hecha relacion, diziendo que vos auia des escrito tres libros intitutados, El vno introducciones de grammatica en Romance, y el otro Annotaciones sobre el Syntaxis y Phrasis, y el otro principios de Rhetorica que hizo Aphthonio, con sus anotaciones, los cuales eran muy vtiles, y prouechosos, y en ellos os auia des ocupado mucho tiempo... Atento lo qual nos suplicates, os diessemos licencia y facultad para los imprimir, y vender. Y priuilegio para que por tiempo de diez años, otra persona alguna no los pudiesse imprimir, sino vos, o como la vuestra merced fuesse... e por la presente os damos licencia y facultad, para que por tiempo de seys años primeros siguientes... vos o la persona que vuestro poder ouiere, podays imprimir los dichos libros, que de suso se hace mención. Los quales mandamos se impriman... (Signatura A2 recto.)

Lleva una *Epistola* (signatura A8 recto) fechada «Ad idus quintileis. Anno M.D. LXVI, Hispali, ex nostra Schola.»



En octavo; 8 hojas sin foliar en los principios, con signaturas; 167 páginas foliadas; una al final sin foliar.

Fol. 1 «totius syntaxeos index...»

Fol. 5 verso: «De ratione Lilianae syntaxeos praefatio.»

Fols. 89 recto-164 recto: «Phraseon Latino Hispanicarum Thesaurus. Ioannes Mal Lara Hispalen. Auctore. Accessit totius prosodiae ratio quam brevissima.»

Fols. 164 verso-167 recto: «De prosodiae ratione.»

Méndez Bejarano ⁽¹⁾ cita el «Thesaurus» y la «Prosodiae ratio» como obras independientes de los *In syntaxin scholia*, cuando en realidad forman parte de esta obra.

B. OBRAS ATRIBUÍDAS Y DESCONOCIDAS

1. ABSALÓN (Tragedia de).

«Comienca (*David*) a llorar ágramente, diziendo aquella lamentación: «¡Hijo mío, Absalón! ¡Absalón, hijo mío! ¡Quién me dexará morir por tí?» Y en este llanto estuvo tanto hasta que convino mostrar consuelo por alegrar al pueblo, como se verá en la tragedia llamada *Absalón*.» (*Phil. vulg.*, fol. 150 recto, col. 2).

«Absalón acabó, como se sabe, ahorcado de los cabellos, huyendo y alanceado de sus con-

(1) *Diccionario de escritores de Sevilla*, II, pág. 10.

trarios, por haver querido y intentado quitar el reino a su padre, (lib. 2, cap. 15 de los Reyes), del qual tengo escrita una tragedia para declarar cuánto se deve al padre...» (fol. 173 verso, col. 1).

2. CHORÓNICA DE LOS APÓSTOLES.

Mosquera:⁽¹⁾ «Avía hecho (*Mal Lara*) ya gran parte de la Sagrada Chorónica de los Apóstoles de Nuestro Redemptor, obra piadosísima y de mucho estudio.»

3. CYTHEREA (LA).

Obra que trata de «amores honestos». Véase *Celosos* (*Los*).

4. CELOSOS (LOS)

«Yo tengo escripto esto (*i.e., los males de los celos y su remedio*) largamente en una comedia que se verá con el tiempo, llamada *Celosos*, y en un libro que trata de amores honestos, llamado *La Cytherea...*» (fol. 89 verso, col. 1).

5. DIÁLOGO DE LA LENGUA.

«Y aunque algunos digan que es largo negocio traer de griego el vocablo *bamba*, no tienen⁽²⁾ razón, porque en Andaluzía quedaron infinitos vocablos puros griegos, según

(1) «Prefación», *Descripción de la Galera Real*, pág. 3.

(2) El texto: *tiene*.

mostraré en un diálogo que tengo hecho de nuestra lengua.» (fol. 138 recto, col. 1).

Quizá se referiría Mal Lara a la misma obra al afirmar: «Es tomado (*la voz «ajuar»*) de los arávigos, de quien el Andalusía tomó muchas palabras, como en otro libro entiendo dezir...» (fol. 116 verso, col. 2).

No sé de dónde sacó Amador de los Ríos que «compuso un *Diálogo sobre la lengua española comparada con la griega*, diálogo que consultó con el maestro Francisco de Vergara, catedrático de griego en Alcalá de Henares...»⁽¹⁾ Mal Lara habla de Vergara una vez en *La filosofía vulgar*: «assí lo halló (*la etimología de «tío»*) el primero Francisco de Vergara, cathedrático de griego en Alcalá de Henares.» (fol. 144 recto, col. 1).

Menéndez y Pelayo cita también, sin dar ningún fundamento, un *Diálogo sobre la lengua española comparada con la griega*.⁽²⁾ ¿Sería este *Diálogo* la misma obra que el *Tesoro de la elocuencia*? Véase *Tesoro de la elocuencia*.

6. ELOGIO DE NUESTRA SEÑORA DE LA CONSOLACIÓN DE UTRERA.

Se ha creído⁽³⁾ que esta obra es una comedia que Mal Lara representó en Utrera en 1561.

(1) *Semanario pintoresco español*. XXI, 1856, pág. 330, col. 2.

(2) *Ciencia Española*, III, 274.

(3) *Descripción de la Galera Real*, «Elogio de Malara», pág. 10, nota 7.

Rodrigo Caro, en quien se basa esta noticia, afirma lo siguiente:

Juan de Malara, por imitar a los antiguos poetas cómicos, hizo la primera comedia que se representó en España en verso toda, acomodando los personajes de ella y sus nombres a que, debajo de la figura que representaba, se entendiese o alguna virtud, o lo contrario, algún vicio, para que no quedase la comedia en términos sólo de una fábula, sino que aquello mismo tuviese oculto misterio moral o divino, como hizo Homero en aquella celebradísima *Iliada* y *Odisea*.

Esta comedia la representaron estudiantes en el convento de Nuestra Señora de Consolación de Utrera, de quien Juan de Malara fué muy devoto, y yo tuve mucho tiempo el original de esta comedia entre mis libros.⁽¹⁾

Caro vuelve a hablarnos de esta comedia en sus noticias sobre la villa de Utrera:

No es de passar en silencio que el M. Joan de Malara, bien conocido en Sevilla por sus buenas letras que enseñaba, fué muy devoto desta Señora, lo cual mostró en una comedia que hizo en verso castellano (y pienso fué de las primeras que en España se hicieron en verso), de que tengo el original, y con sus discípulos la vino a representar a esta villa el año de 61, y ofreció un bulto de plata de su persona, y ciertos vestidos y cirios de cera blanca, de lo cual hace mención en su comedia,

(1) *Varones insignes de Sevilla*, págs. 47-48.

que comienza: «Villa de Utrera, noble y venturosa.»⁽¹⁾

No está muy claro si la comedia era en elogio de la Virgen de Utrera o si su sentimiento religioso-simbólico estaba dedicado a esta Virgen. De lo que no hay duda alguna es que tenía dos obras sobre Nuestra Señora de la Consolación: «Quándo se halló y cómo vino (*la Virgen*) a poder de los religiosos de la Victoria (*Utrera*), déxolo para su libro (*i.e.*, ¿para el *Elogio de Nuestra Señora de la Consolación*?). A contemplación desta Señora hize la obra que se llama *Peregrinación de la vida*.»⁽²⁾

7. ILÍADA, LA

Mosquera: «El libro primero de la divina *Iliada* de Homero, traducido en lengua latina con gran fidelidad y elegancia.» («Prefación», *Descripción de la Galera Real*, pág. 3).

Parece que Mal Lara aludía a su traducción al decir que «es costumbre de las aves perseguir al águila, quando está sentada, lo qual se declara en la señal que puse sobre la jornada de Ulixes...» (*Descripción de la Galera Real*, pág. 155).

(1) *Santuario de Nuestra Señora de Consolación y antigüedad de la villa de Utrera*, Osuna, 1622 (ed. Sociedad de biblióf. and., Sevilla, 1883, XXIII, 14.

(2) *Recebimiento*, pág. 137 recto.



Retrato de Mal Lara reproducido también por Amador de los Ríos en el Semanario pintoresco español, 1856. XXI, pág. 329.



8. INTRODUCCIONES DE GRAMÁTICA.

Citada en la cédula real de los escolios de Aftonio (véase *In syntaxin scholia*). Aunque éstos se publicaron en 1567, no así las *Introducciones*. Mal Lara aludió a esta obra: «Aviendo mi discípulo (porque de los otros no hablo que son de otra jurisdicción y nos meterán a pleyto sus maestros, si les queremos enseñar) tomado de memoria las introducciones de gramatica, o sean las que yo tengo hechas en romance...» (*In syntaxin scholia*, fol, 93 verso).

9. HISTORIA DE ESCANDERBEGO.

Tubo (*Don Alfonso V de Aragón*) entre sus grandezas favorecer al grande Escanderbego, príncipe de Albania, cuyo grande amigo fué y cuya vida tengo trasladada en romance, repartida en doze libros, por Mariano Barlero... (*Descripción de la Galera Real*, pág. 373.)

... lo cual (*el nombrar generalísimo de las fuerzas*) concertava en los tiempos antiguos Pío segundo, para hazer general de la cristiandad al valeroso Escanderbego, cuya historia tengo yo declarada en romance. (*Descripción de la Galera Real*, pág. 502.)

Sobre la difusión de las hazañas de Escanderbego en Europa, consúltese: Georges T. Pétrovitch, *Scanderberg, Georges Castriota. Essai de bibliographie raisonnée*, París, 1881.

10 HISTORIA DE SEVILLA.

El Dr. Juan de Torres Alarcón ⁽¹⁾ en carta fechada a 28 de diciembre de 1614 y dirigida a D. Luis de Tapia y Paredes, oidor de la Audiencia de Sevilla, habla de una *Historia de Sevilla* de Mal Lara. Sobre la misma obra escribe Don Justino Matute:

En un catálogo de libros raros, cuya copia he visto en la biblioteca de nuestra Catedral, se halla citada una *Historia de Sevilla de Mal Lara*, la que no llegó a noticia de D. Nicolás Antonio, ni en otra alguna parte se halla memoria.⁽²⁾

En la Academia de la Historia, Colección Vargas Ponce, tomo 36 se hallan unos «Extractos de la Hist. de Sevilla del Ldo. Collado y de los Anales de Zúñigas», cuya primera hoja dice:

En un libro de diferentes memorias de cosas sucedidas en esta ciudad, que copió Dn. Domingo de Arbizu (o ¿Urbizu?), teniente del Alguacil mayor, que dijo era copia de uno que tenía en su librería Dn. Félix Escudero en su librería y en él están las notas a esta historia de Alonso Morgado, y pone los nombres de los referidos autores, y después a lo último pone el catálogo siguiente, y parece

(1) Justino Matute y Gaviria, *Hijos de Sevilla señalados en santidad, letras, etc.*, Sevilla, 1887, II, 93.

(2) Fermín Arana de Varflora (Fr. Fernando de Valderrama), *Adiciones y correcciones a «Los hijos de Sevilla ilustres en santidad, etc.»... escritas por D. Justino Matute y Gaviria*, Sevilla, 1886, pág. 84. Y también, pág. 97-98.

que lo hizo Dn. Alarcón. Póngolos como los halló:

3. Historia de Sevilla de Juan de Malara.
4. Entrada de Sevilla de Felipe II, del mismo.
5. Continuación por el Mtro. Diego Girón.

Estas noticias son copia del *Aparato de la historia de Sevilla* del ya mencionado D. Juan de Torres y Alarcón.

Mal Lara, hablando de sus protectores y amigos, escribe: «cuya memoria tengo siempre biva, y porque el benigno lector estará algún tanto fatigado, la dexaré para su tiempo y para el libro de mi memoria, cuya escritura aun la muerte no quitará...» (*Phil. vulg.*, fol. 175 recto, col. 1).

11. LOCUSTA (COMEDIA).

Cicerón en la tercera Philípica contra Marco Antonio finge un nombre de uno que era tonto, necio, tartamudo, que por todo esto se llamaba Bambalio; así llamé yo un bobo en una comedia mía que hize en latín, y la misma en romance y representada en las escuelas de la insigne Universidad de Salamanca, año de 1548, llamada *Locusta*. (*Phil. vulg.*, 138 recto, col. 1.)

12. MARTIRIO DE LOS DOCE SANTOS.

Véase *Symphorosa, La*.

13. MARTIRIO DE SANTAS JUNTA Y RUFINA.

Baxando a la entrada deste arco, entre las

columnas, estaban hechos dos altares, y encima de cada uno, una de las sanctas que tenemos por patronas de la ciudad, las quales fueron martirizadas en Sevilla por el pretor Diogeniano, cuyo martirio tengo escrito en verso latino y castellano... (*Recebimiento*, fol. 157 verso.)

14. MUERTE DE ORFEO.

Obra mencionada por Pacheco en su *Libro de ertratos*, con la advertencia de estar escrita en octavas. Juan de la Cueva celebró *La muerte de Orfeo* con un soneto.⁽¹⁾

15. NOTAS A LOS EMBLEMAS DE ALCIATO.

Mosquera: «Ilustró con curiosos y peregrinos lugares los artificiosos emblemas de Alciato.» («Prefación, *Descripción de la Galera Real*, pág. 2).

Mal Lara incluyó muchas de estas traducciones en *La filosofía vulgar*, las cuales dejó aparte hasta estudiar la influencia de Alciato en Mal Lara.

16. PEREGRINACIÓN DE LA VIDA.

A contemplación desta Señora (*de la Consolación*) hize la obra que se llama *Peregrinación de la vida*. (*Recebimiento*, fol. 137 recto.)

(1) Gómez Azeves, *Rev. de ciencias, lit. y artes*, VI, 216; y Gallardo, *Ensayo*, II, col. 677.

17. POESÍAS SUELTAS.

A. *Egloga Laurea*.

Esta Aldonça (*del refrán «a falta de moca, buena es Aldonça»*) debía de ser como una vieja de mi *Egloga Laurea*, llamada Guiomar, la qual, aunque vieja y fea, a algunos ha parecido hermosa, y algún día saldrá a la luz. (*Phil. vulg.*, fol. 119 recto, col. 2.)

B. *Egloga Narciso*.

De aquí no solamente viene errores en el escrevir, pero lo que es más dañoso en el tomar estados; el daño desto es no quererse conocer, según se puede leer bien largamente en una égloga que compuse, llamada *Narciso*, adonde es la persona principal el *conoscete*. (Fol. 236 verso, col. 2.)

C. *Oración del Asno*.

Por cosa de passatiempo lo alaba (*al asno*), como el doctor cavallero Pedro Mexía en sus *Diálogos*, que siguiendo a otros autores que en alabar cosas despreciadas se mostraron ingeniosos, no meos mostró su ingenio y su saber, y dexó tan honrado al asno que vale más que cavallo troyano, y assí el autor destes refranes hizo una oración en que el asno dava gracias de los loores al que se introduze allí. (Fol. 254 recto, col. 2.)

En los *Coloquios* ⁽¹⁾ de Mejía el bachiller Narváez, uno de los interlocutores del «Diá-

(1) *Diálogos o coloquios of Pedro Mejía*, ed. Margaret L. Mulroney, Iowa City, 1930, págs. 115-124.

logo del porfiado», hace una apología y alabanza del asno, al estilo del elogio de la locura por Erasmo, mostrando aptitudes dialécticas y retóricas, en que el pollino sale con gloria. Mal Lara debió escribir una composición en el mismo tono de refinada ironía en que lo habían hecho Erasmo y Mejía.

D. Cuatro versos latinos y una octava para cada uno de seis cuadros de Ticiano:

Estando yo el año de M.D.LX.VI en Madrid, mandava su Magestad adereçar seis quadros de pintura, que son de mano de Ticiano los más dellos y contenían las penas de Prometheo, Titio, Ixióñ, Tántalo, Sísipho y las hijas de Danao, para los quales hize a cada uno quatro versos latinos y una octava que agradablemente fueron admitidos de su Magestad, y el Prometheo dice assí:

*Caucasus horrebat cum viscera nuda Prometheus,
Praebuit assiduae dilacerandus avi
Vafra suum cor edit Prudentia, plurima mentem
Soli citam, recoquit Vulnera acerba dolor.*

Declaración:

En las nieves del Caucasso gemía...

(Descripción de la Galera Real, pág.

133.)

18. SAN HERMENEGILDO (¿TRAGEDIA DE?)

Mal Lara citó esta obra sin decir a qué género literario pertenecía:

A la puerta de Córdoba está la hermanita
de nuestras protectoras y patronas de Sevilla,

Santa Justa y Rufina, y encima de la puerta la cárcel y torre do estuvo preso y fué martirizado el Sancto Rey Hermenegildo, porque no quiso ser arriano, lo qual tengo particularmente escrito para exortar a los vezinos de Sevilla al culto de su patrón. (*Recebimiento*, fol. 147 recto.)

En el libro de actas capitulares de la Catedral de Sevilla se halla esta entrada de un acuerdo del cabildo:

Viernes 14 de julio de 1570.

En este día los dichos señores dieron licencia para que se presente la tragedia de Malara, y sea el día que el señor doctor Isidro de Cuevas ordenare, a quien se le comete el negocio con tanto que de la fábrica no se gaste dinero alguno.⁽¹⁾

La afirmación de Mal Lara de haber escrito una obra sobre San Hermenegildo y el hecho de haberse representado—o dado permiso para su representación—una tragedia de Mal Lara en 1570 indujeron en Matute⁽²⁾ y en Sánchez-Arjona⁽³⁾ la creencia de que la *Tragedia de San Hermenegildo*, representada el 10 de septiembre durante los festejos en celebración a

(1) J. Sánchez-Arjona, *Noticias referentes a los anales del teatro en Sevilla, desde Lope de Rueda hasta fines del siglo xvii*, Sevilla, 1898, pág. 30; y 35-42, descripción de la tragedia, según un documento entre los papeles del Conde de Águila (Archivo Municipal de Sevilla, Cond. Aguila, t. 65, en cuarto, núm. 41).

(2) *Noticias relativas a la historia de Sevilla que no constan en su anales*, Sevilla, 1886, año 1570.

(3) Obra citada, 35-42, y lo mismo en su *El teatro en Sevilla en los siglos xvi y xvii*, Madrid, 1887, 201-207.

la traslación de las escuelas de los jesuitas a su nuevo domicilio, era de Mal Lara. En época más reciente, D. Justo García Soriano ha impugnado ⁽¹⁾ con mucha razón las suposiciones de aquéllos, habiendo descubierto una redacción más correcta de la *Tragedia de San Hermenegildo* que la reproducida por ellos.

(1) «El teatro de colegio en España», *Boletín de la Academia Española*, 1927, XIV, 538-563. Matute y Sánchez-Arjona debieron de haber seguido en sus conjeturas la *Segunda Parte del Tesoro de la Sta Yglesia Patriarcal y Metropolitana de la Ciudad de Sevilla. Trabaxado por D. Bernardo Luis de Castro Palacios, Maestro de Ceremonias de la dicha Sta. Yglesia...* (Biblioteca Colombina, ms. 83-3-6), en que se cita la ya aludida acta capitular con la siguiente nota: «Que esta tragedia juzga D. Diego Alexandro de Gálvez, racionero (que esto escribe) era de S. Hermenegildo, que compuso el célebre Sevillano Juan de Malara. Yo creo ser la misma que en el año de 1755 executaron en el Colegio de la ciudad de Schelestat en Alsacia, donde paró aquel día el expressado racionero Gálvez, caminando por Alemania». (fol. 211).

Efectivamente, en el *Itinerario geográfico, histórico, critico y litúrgico de la España, Francia, País Baxo y gran parte de Alemania. Parte Segunda. Escribelo D. Diego Alexandro de Gálvez, Presbítero, Maestro segundo de Ceremonias de la S. Yglesia..., y Académico numerario de la R^l. Academia de Buenas Letras de dicha Ciudad; al presente Racionero y Bibliotecario Mayor de la expressada S^a Yglesia* (Biblioteca Colombiana, ms. 83-3-33 y 82-3-34), se lee que «Los Combentos son 4, todos de Religiosos; el uno es Colegio de Jesuitas, su título S^a Fe; es mui bueno y tiene cátedras de Humanidades. Esta noche (la del 14 de sept. de 1775) tenían estos función en el Colegio y una de las diversiones fué la Tragedia de nuestro Rey de Sevilla, S. Hermenegildo...» (fol. 80 verso).

La conjetura del maestro de ceremonias Castro Palacios, que bien parece ser de éste que no del racionero Gálvez, no tiene ningún fundamento. En Francia y en Italia, amén de España, se escribieron algunas obras sobre S. Hermenegildo (García Soriano, *obr. cit.* 564-565); y en Alemania se conocen hasta 18 obras con este título, entre los años 1623-1769 (Johannes Müller, *Das Jesuitendrama in den Ländern deutscher Zünge von Anfang (1555) bis zum Hochbarock (1665)*, Augsburg, 1930, II, 110, que da una lista según la ciudad, el año y las representaciones. Müller no cita la ciudad de Schlestadt o Sélestat (forma francesa).

19. SILVA (¿DE CLARIS MULIERIBUS?)

De muger latina diremos adelante, y de cuántas ha havido. Della tengo hecha una silva en verso latino donde se cuenta más de dozientas mugeres ilustres en todo género de doctrina, lo qual saldrá para honra de la virtud. (*Phil. vulg.*, fol. 21 recto, col. 2.)

Amador de los Ríos ⁽¹⁾ supuso que la escribió cuando era estudiante en Salamanca.

20. SIMPHOROSA, LA.

... *La Simphorosa*, que es una obra que trata del martirio de doze santos. (*Phil. vulg.*, fol. 177 verso, col. 2.)

21. TESORO DE LA ELOCUENCIA.

Y de todas aquellas partes que yo tracto en mi primera parte del *Tesoro de eloquencia*... (*Descripción de la Galera Real*, pág. 58.)

Tengo largamente tratado en el primero libro de *La eloquencia*, que trata de invención rhetórica que hize... (*Descripción de la Galera Real*, pág. 395.)

Mosquera describe el *Tesoro* con sus acostumbrados encomios:

Ultimamente hizo un libro llamado *Tesoro de eloquencia*, donde se halla todo el artificio y figuras de rhetórica, colores y lumbres de la oración y de elocución. (*Descripción de la Galera Real*, «Prefación», pág. 3.)

(1) *Semanario pintoresco español*, XXI, 1856, 330.

No creo que el *Tesoro* sea el «Phraseon Latino Hispanicarum Thesaurus»⁽¹⁾ que forma parte de los *In syntaxin scholia* (fol. 89 recto a 164 verso), de que dice Mal Lara mismo:

Yo hize esta recopilación de phrases, porque son los exemplos de lo que se ha tratado en la *Syntaxis*; y hazerlo de otras, más fuera⁽²⁾ de una obra tan grande como el *Thesaurus* de Roberto Stephano, y para principiantes de primera classe, y que hay abundancia de maneras de hablar aquí, para que se puedan componer muchas epístolas. He dividido este libro en dos partes; llamo *Theórica*, las anotaciones y el tratar de la construcción de ocho partes de la oración, porque solamente es aquello tratar de lo que no se pone en obra. Y en poniéndose en obra, la llamamos *Práctica*, lo qual es en començando a declarar las phrases latinas en castellanos; y al contrario, el aviso que se ha de tener para aprovecharse desto es assí... (*In syntaxin scholia*, fol. 93 verso.)

De haber alguna relación entre ambas obras, este «Thesaurus» sería, a lo más, un esbozo o compendio del *Tesoro de la elocuencia*.

22. TRABAJOS DE HÉRCULES, LOS

Poema sobre los trabajos de Hércules en octava rima y en cuarenta y ocho cantos, según

(1) Méndez Bejarano (*Diccionario de escritores de Sevilla*, II, pág. 10) registró el «Phraseon... thesaurus» y «De prosodiae ratione» como obras publicadas separadamente.

(2) La ilación es algo confusa. Hay que considerar «y hazerlo de otras... etc., etc.», como oración parentética.

Mosquera ⁽¹⁾ y los que le siguieron ⁽²⁾ en esto; pero en cincuenta cantos, según el mismo Mal Lara. ⁽³⁾ Pacheco llegó a ver el manuscrito, pues afirma que estaba dedicado al príncipe Don Carlos, ⁽⁴⁾ habiendo terminado esta obra, por consiguiente, antes de 1568, fecha de la muerte del desdichado príncipe. Como ya he notado, tenía acabado el *Hércules* y pensaba darlo a la luz, cuando escribía la *Descripción de la Galera Real*. Fué una de sus obras más preferidas, como se desprende de las muchas veces que la cita:

Tengo en octava rima hechos los trabajos de Hércules, adonde lo podrán ver los lectores largamente. Dize así una estancia del segundo trabajo, después que Iolao ayudó a Hércules... (*Phil. vulg.*, fol. 140 verso, col. 1.)

No niego yo que es bueno haver nascido de padres nobles, pero quedarse allí, aquello es el vicio. Esto es mi intento en la obra que hago de Hércules; mostrar como un noble no se deve contentar con la fama de padres y abue-

(1) «El divino Hércules, que con tanta fertilidad de estilo heroico describió sus doze trabajos en quarenta y ocho cantos, donde tanta historia de antiguos capitanes y señalados varones y tanta philosophía natural y moral se esparze y resplandece por ellos.» «Prefación», *Descripción de la Galera Real*, pág. 3.

(2) La Barrera, *Catálogo del teatro ant. esp.* pág. 233, col. 1; Gallardo, *Ensayo*, III, col. 590.

(3) «Todo quanto pasó a Jasón y a sus compañeros tengo yo escripto largamente en cinquenta cantos hechos en octava rima debaxo de los trabajos de Hércules que algún día tendrá vida.» (*Descripción de la Galera Real*, pág. 82).

(4) *Libro del retrato*, «Retrato de Mal Lara». No sé qué razones hicieron decir a Latour que: «L'année qui précéda sa mort, en 1570, il écrivait un grand poème sur Hercule...» (*Psyché en Espagne*, pág. 268).

los, sino hazer por sí. (*Phil. vulg.*, fol. 184 recto, col. 2.)

... Euristheo mandó a Hércules fuesse y le truxesse aquellas frutas; assí lo hizo, lo que tengo largamente escrito en mi *Hércules* con octava rima, adonde puse quanto tesoro hallé en poetas griegos y latinos. (*Recebimiento*, fol. 54 recto.)

Aunque tenga una obra grande de los trabajos de Hércules compuesta, no dexaré aquí de poner una breve suma dellos. (*Descripción de la Galera Real*, pág. 106.)

Verasse la diferencia de ánimo en Hércules y en Psiche; en el Hombre como Hércules la fortaleza, la braveza, la perseverancia, la obediencia varonil y tolerancia de trabajos; en la Psyche la cordura, la Honestidad, el sufrimiento, la piedad, la mansedumbre, la paciencia... (Introducción de *La Psyche*, pág. 10 verso - 11 recto.)⁽¹⁾

Pacheco llegó a leer el *Hércules*,⁽²⁾ al que Juan de la Cueva hizo una elegía conmemorativa⁽³⁾ y que *el Brocense* alabó en términos de aprobación.⁽⁴⁾

(1) Para otras alusiones: *Phil. vulg.*, fol. recto, col. 2; *Descripción de la Galera Real*, págs. 76, 112, 125, 161, 423, 425, 447 y 465; *La Psyche*, apud Menéndez y Pelayo, *Bibliografía hispano-latina*, 89, 90.

(2) «Malara en su *Hércules* no se harta de encarecerlo.», Pacheco, «Baltasar del Alcázar», *Libro de retratos*; el Maestro Juan de Malara onra su *Hércules* en verso eroico con las alabanzas devidas a tan insigne varón.», Pacheco, «Carlos de Negrón», *ibid.*

(3) Coster, *Herrera*, pág. 23, nota 2. Es la elegía 6, libro I, ed. de 1619.

(4) Bell, *Francisco Sánchez de las Brozas*, nota 50.

X

APÉNDICES

TUTORÍA DE LAS HIJAS DE MAL LARA

1.

(María de Hojeda, viuda de Juan de Mal Lara, solicita que se le nombre tutora y curadora de las personas y bienes de sus hijas Gila y Silvestra. Se confirma el pedimiento.)

En la muy noble e muy leal çïudad de sevilla lunes doze dias del mes de março año del naçimiento de nuestro Salvador Jhsuxpo de mill e quinientos e setenta e un años antel muy magnifico señor licenciado andres de valera teniente de asistente ensta dicha çïudad por su magestad y en presençia de mi gaspar Romano escrivano publico del numero desta dicha çïudad de sevilla e de los testigos yuso escriptos pareçio presente maria de hojeda biuda muger que fue del maestro Juan de malara preçceptor de gramatica difunto que dios aya vezina desta dicha çïudad en la collacion de san martin e dio e presento antel dicho señor teniente un escripto de pedimiento con çiertas preguntas en el ynçertas e una fee de clausula de testamento su thenor de lo qual uno en poz de otro es esto que se sigue —

Muy magnifico señor:

—maria de hojeda biuda muger que fue del maestro Juan de malara digo quel dicho mi marido es muerto y pasado desta presente vida y del dicho matrimonio me quedaron dos hijas mias y del dicho mi marido non-

bradas gilas (sic) y silvestra de las quales conforme a derecho soy tutora y curadora legitima y el dicho mi marido me nonbro y senalo por tal en su testamento so cuya disposiçion murio y me relevo de fianças como consta por esta clausula del dicho testamento de que ante vuestra merced hago presentacion en lo que por mi haze y no en mas.

Por tanto a Vuestra merced pido y suplico mande aver ynformacion de como el dicho Juan de malara mi marido es muerto y pasado desta presente vida y dexo las dichas dos niñas y a vida me mande discirni la dicha tutela y cura conforme a derecho y pido justicia e para ello etc.

Otrosi pido y suplico a vuestra merced mande que los testigos que en esta Razon presentare se examinen por las preguntas siguientes.

—primeramente si conosçen a la dicha maria de hojeda y a gila y silvestra sus hijas y si conoçieron al maestro juan de malara.

—yten si saben que la dicha maria de hojeda fue casada y velada segun horden de la santa madre yglesia con el dicho maestro juan de malara y como tales marido e muger hizieron vida maridable y del dicho matrimonio ovieron e procrearon por sus hijas legitimas e naturales a las dichas gila e silvestra e como tales sus hijas las trataron criaron y alimentaron digan lo que saben.

—yten si saben quel dicho maestro juan de malara es muerto y pasado desta presente vida y en su testamento so cuya disposiçion murio instituyo por sus huniversales herederas a las dichas hijas y nonbro por su tutora y curadora a la dicha maria de hojeda su madre y la Relevo de fianças digan lo que saben y Refieranse al testamento.

—yen si saben que todo lo suso dicho es publico y notorio e publica boz e fama.

El licenciado juan de Soria (*rubricado*)

Yo diego de la barrera farfan escrivano publico de

sevilla doy fee que en jueves ocho dias del mes de hebrero deste año en que estamos de mill e quinientos y setenta y uno años por ante mi el dicho escrivano publico e syendo presentes por testigos juan Rodrigues de la torre e antonio de sotomayor e sebastian de labezaris escrivano de sevilla el maestro juan de malara vezino desta çiudad en la collacion de san martin estando enfermo y en su acuerdo y entendimiento hizo e otorgo su testamento e ultima voluntad por el qual hizo çiertas mandas y clausulas e dexo e nonbro por sus herederos a gila e silvestra sus hijas e por sus albaçeas a francisco de vergara e a diego diaz clerigo y entre las mandas y clausulas del dicho testamento esta una clausula del thenor syguiente —

—yten porque la dicha gila e silvestra son niñas y estan en la hedad pupilar dexo por tutora e administradora de sus personas e bienes a maria de ojeda mi muger e la Reservo de fianças.

—en fee de lo qual di esta fee ques fecha en sevilla sabado diez dias del mes de março año del señor de mill e quinientos y setenta y uno años syendo testigos juan perez de valdeRama e sebastian de labezaris escrivanos de sevilla.

Yo diego de la barrera farfan escrivano publico de sevilla fiz escrevir esta carta e fiz aqui mio syg —
(*lugar del signo*) no e testimonio sin derechos.

(*Hay una rubrica*)

E asi presentado el dicho pedimiento e fee que de suso va encorporado por el dicho señor teniente visto dixo que mandava e mando a la dicha maria de hojeda que de ynformacion de lo contenido en el dicho pedimiento que dado lo vera e proveera justicia testigos alonso Ruyz e diego de luna escrivanos de sevilla.

—E luego la dicha maria de hojeda presento por testigos en la dicha Razon a pedro ximenez malaver e a juan malaver platero de oro vezino desta dicha çiudad en la dicha collacion de san martin e a juan francisco vezino desta dicha çiudad en la collacion de san juan

de la palma de los quales dichos testigos e de cada uno dellos fue tomado e Reçebido juramento en forma de derecho por dios e por santa maria e por los santos evangelios e por la señal de la cruz que cada uno dellos con sus manos hizieron en presençia de mi el dicho escrivano publico so virtud del qual prometieron e se obligaron de decir verdad de lo que supiesen y les fuese preguntado e lo que los dichos testigos e cada uno dellos por si secreta e apartadamente dixeron e depusieron es esto que se sigue.

El dicho pedro ximenez malaver vezino desta çiuudad de sevilla en la dicha collacion de san martin testigo presentado e aviendo jurado e siendo preguntado por el dicho ynteRogatorio dixo lo siguiente.

A la primera pregunta dixo que conoçe a la dicha maria de hojeda abra doze años poco mas o menos e que conoçe a las dichas gila e silvestra sus hijas desde que naçieron e que conoçio al maestro juan de malara abra ocho años poco mas o menos.

—fue preguntado por las preguntas generales de la ley y dixo ques de hedad de veinte e çinco años poco mas o menos e que no es pariente ni conpadre de las partes e que no le va ynterese en esta causa.

—A la segunda pregunta dixo que sabe que los dichos maestro juan de malara e maria de hojeda fueron marido e muger ligitimos porque como tales este testigo les vido hacer vida maridable todo el tienpo que los conoçio e que sabe que durante su matrimonio ovieron e proquearon por sus hijas legitimas e naturales a las dichas gila e silvestra porqueste testigo las vido naçer en casa del dicho maestro juan de malara e que por tales sus hijos ligitimos se los vido criar e tratar e nonbrar e por tales fueron e son avidos e thenydos e asi es publico e notorio.

—A la terçera pregunta dixo que sabe que el dicho maestro juan de malara es muerto e falleçido desta presente vida abra mes e medio poco mas o menos porqueste testigo lo vido morir y enterrar en la yglesia

de san martin desta dicha çiuðad porqueste testigo se hallo presente a todo ello y en lo demas questa pregunta dize se Refiere al testamento que otorgo el dicho maestro juañ de malar.

—A la quarta pregunta dixo que dize lo que dicho tiene en que se Retifica e afirma y es publico e notorio e la verdad para el juramento que hizo e lo firmo de su nombre.

pedro ximenes maraver (*rubricado*)

Gaspar Romano escrivano publico de sevilla
(*rubricado*)

—El dicho juañ malaver platero de oro vezino desta çiuðad de sevilla en la collacion de san martin testigo presentado e aviendo jurado e siendo preguntado por el dicho ynteRogatorio dixo lo siguiente.

—A la primera pregunta dixo que conosçe a la dicha maria de ojedá abra tienpo de catorze años poco mas o menos e que conoçe a las dichas gila e silvestra desde que naçieron e que conocio al dicho maestro juañ de malara abra ocho años poco mas o menos.

—fue preguntado por las preguntas generales de la ley dixo ques de hedad de mas de veynte e çinco años e que no es pariente ni conpadre de las partes ni le va ynterese en esta causa.

—A la segunda pregunta dixo que sabe que los dichos maestro juañ de malara e maria de hojeda fueron marido e muger ligítimos porque como tales este testigo les vido facer vida maridable e por tales marido e muger ligítimos fueron avidos e thenidos e que sabe que durante su matrimonio ovieron e proquearon por sus hijas ligítimas e naturales a las dichas gila e silvestra porqueste testige las vido naçer en su casa e se las vido criar e tratar e nonbrar e adlimentar e por tales sus hijas ligítimas fueron e son avidas e thenidas e asi es publico e notorio.

—A la tercera pregunta dixo que sabe quel dicho maestro juañ de malara es muerto pasado desta presente vida abra mes e medio poco mas o menos porqueste testigo lo vido morir y enteRar en la yglesia de sant martin

desta dicha çiudad e asy es publico e notorio y en lo demas qontenido ensta pregunta se Refiere al testamento que hizo el dicho maestro jua de malara.

—A la quarta pregunta dixo que dize lo que dicho tiene en que se Retifica e afirma y es publico e notorio y la verdad para el juramento que hizo e lo firmo de su nonbre.

Juan maraver (*rubricado*)

Gaspar Romano escrivano publico de sevilla
(*rubricado*)

—El dicho jua francisco vezino desta dicha çiudad de sevilla en la collacion de san jua de la palma testigo presentado e aviendo jurado e siendo preguntado por el dicho ynteRogatorio Dixo lo siguiente.

—A la primera pregunta dixo que conoçe a la dicha maria de hojeda desde queste testigo se sabe acordar e que conoce a las dichas gila e silvestra desde que nacieron e que conoçio al maestro jua de malara abra diez e seis años poco más o menos.

—fue preguntado por las preguntas generales de la ley y dixo que es de hedad de treynta e quatro años poco mas o menos e ques primo de la dicha maria de hojeda e que no le tocan las demas preguntas generales.

—A la segunda pregunta dixo que sabe que los dichos maestro jua de malara e maria de hojeda fueron marido e muger ligitimos porqueste testigo los vido casar e velar segun orden de la santa madre yglesia de Roma abra catorze años poco mas o menos e que como tales marido e muger ligitimos este testigo les vido hacer vida maridables que durante su matrimonio les vido que ovieron e proquearon por sus hijas ligitimas e naturales a la dicha gila e silvestra porqueste testigo las vido naçer en su casa e por tales sus hijas ligitimas las vido criar e tratar e nonbrar e adlimestar e asi es publico e notorio.

—A la tercera pregunta dixo que sabe quel dicho maestro jua de malara es muerto e fallecido desta presente vida porqueste testigo lo vido morir abra mes e

medio poco mas o menos lo vido enteRar en la yglesia de san martin desta dicha çiudad e asi es publico e notorio e que en lo demas contenido en la pregunta se Refiere al testamento que hizo el dicho maestro juan de malara.

—A la quarta pregunta dixo que dize lo que dicho tiene en que se Retifica e afirma y es publico e notorio y la verdad para el juramento que hizo e lo firmo de su nombre.

juan francisco (*rubricado*)

Gaspar Romano escrivano publico de sevilla
(*rubricado*)

E vista por el dicho señor teniente la dicha ynformacion mando a la dicha maria de hojeda se encargue del dicho cargo de tutora e curadora de las personas e bienes de las dichas gila e silvestra sus hijas e del dicho maestro juan de malara su marido e haga el juramento e solenidad e prometa e se obligue de hacer e cunplir lo que deve y es obligada y esto fecho lo vera e visto le confirmara el dicho cargo e le dara el poder conplido que de derecho se Requiere.

(Sigue el juramento de María de Hojeda en que queda responsable de la tutela de Gila y de Silvestra; a continuación la confirmación y orden de encargo de tutela, que termina así:)

... y en todo lo suso dicho el dicho señor teniente dixo que interponia e ynterpuso su auturidad e decreto judicial para que valga e faga fee e juicio e fuera del do quiera que pareciere e la dicha maria de hojeda lo pidio por testimonio y el dicho señor teniente se lo mando dar e yo el dicho escrivano publico de su pedimiento e por mandado del dicho señor teniente le di el presente que es fecho en la dicha çiudad de sevilla enl dicho dia mes e año suso dichos y el dicho señor teniente lo firmo de su nonbre e por que la dicha maria de hojeda que yo el dicho escrivano publico doy fee que conozco dixo que no savia escrevir firmaron por ella los testigos desta

carta testigos garçia de talavera y diego de luna es-
crivanos de sevilla.

Gaspar Romano escrivano publico de sevilla
(*rubricado*)

El licenciado Valera (*rubricado*)

Garcia de Talavera escrivano de sevilla
(*rubricado*)

Diego de luna escrivano de sevilla (*rubricado*)

(Archivo de Protocolos de Sevilla, Gaspar Romano,
oficio 11, libro 1º, fol. 1053 verso y siguientes.)

2.

TESTAMENTO DE JUAN DE MAL LARA

En el nombre de dios amen sepan quantos esta carta de testamento vieren como yo. El maestro Juan de malara preceptor de gramatica veçino desta çiudad de Sevilla en la collacion de sant martin. Estando enfermo del cuerpo e sano de la voluntad y en mi acuerdo y entendimiento natural e buena e cumplida memoria qual dios fue servido de me querer dar creyendo como creo todo lo que tiene y cree la santa madre yglesia de Roma como fiel cristiano hago y ordeno mi testamento en la manera siguiente:

Mando mi alma a dios e quando finamiento de mi acabeciére mi cuerpo sea sepultado en la yglesia de sant martin en la sepoltura que alli tengo y el dia de mi entierro mi cuerpo pressente siendo ora para ello e syno otro dia siguiente me digan por mi anima una missa de requiam (*sic*) cantada ofrendada a paresier (*sic*) de mis albaças e treynta missas rezadas y se pague la limosna acostumbra.

—Yten mando que se diga por mi anima las treze missas de la luz y las treynta y tres missas de señor santo amador en la iglesia de sant martin.

—Yten mando que se digan por el anima de diego de Malara mi padre un treyntanario de missas abierto en el monasterio de sant francisco desta çiudad.

—Yten mando las mandas acostumbradas que son la santa cruzada y ordenes de la santa trinidad y santa maria de la merced y sant lazaro y sant sebastian del campo a cada parte çinco mravedis y medio y a la santa yglesia de seuilla ocho maravedis.

—Mando a la sera del santisymo sacramento de la yglesia de sant martin quatro reales e dos reales a la obra de la dha. iglesia.

—Yten declaro que al tiempo y razon que yo case con maria de ojeda mi mujer dieron con ella cierta cantidad de dote como parescera por la carta de dote que paso ante diego de la barrera farfan escribano de sevilla a que me refiero y al tiempo que me case con la dha. mi muger valdria mi hacienda e cavdal quatrocientos ducados mando que la dha. de muger sea pagada de su dote e de lo demas que le perthenesçiere.

—Yten declaro que yo e pagado por francisco de se-
reseda mi cuñado çiertas deudas a çiertas personas y
tengo contra el çiertos recaudos e porque el dho. mi
cuñado me ha fecho muchos servicios y buenas obras
así en dos vezes que lo enbie a la corte a negoçios mios
como otras cossas le suelto e remito lo que ansi me deve
e mando que no se le pida cossa ninguna de lo que ansy
paresciere que me debe porque yo le hago graçia e do-
nacion dello.

—Yten mando a beatrix hortiz mi madre lo que con-
forme a derecho e leyes destos reynos le puedo mandar
de mis bienes.

—Yten declaro que devo a luissa de sant çeronimo?
mi cuñada cinquenta e seys reales que me presto mando
que se le paguen.

—Yten declaro que debo a catalina de torres mi cu-
ñada treçientos e ochenta e çinco reales que me a pres-
tado en beses mando que se le paguen porque desto y
de otras cosas tengo quenta en mi libro mando que se

vea mi libro y lo que paresciere por el que le devo se le pague.

—Yten mando a beatrix de çamora mi suegra por la voluntad que le tengo treynta ducados por serviçios que della he recibido y en pago dellos.

—Y pagado e cumplido mi testamento dexo por mis herederos en todos mis bienes e acciones a gila de malara e silvestra de malara mis hijas legitimas y de maria de ojeda mi muger para que como tales mis herederos hayan para ssi todos mis bienes derechos e açiones.

—Yten porque las dhas. gila e silvestra son niñas y estan en la edad pupilar dexo por tutora e administradora de sus personas e bienes a maria de ojeda mi mujer e la reservo de fianças.

—dexo por mis albaceas a francisco de vergara mi cuñado e a diego diaz clerigo presbitero e les doy poder cumplido e a cada vno yn solidum para ello.

E reboco e doy por ningunos qualesquier testamentos que yo aya fecho que quiero que no valgan syno este mi testamento en ques cumplida mi voluntad ques fha la carta en seuilla estando en las casas de la morada del dho. testador que yo el escriuano publico yuso escrito doy fee que conozco jueves ocho dias del mes de hebrero año del señor de mill e quinientos y setenta y vn años y el dho. otorgante dixo que sabia firmar e que por la graveza de su enfermedad no podia firmar firmaron por el e a su ruego los testigos yuso escriptos que fueron presentes juan rodriguez de la torre e antonio de sotomayor e sebastian de labezaris escribanos de seuilla.

Diego de la Barrera escribano publico de seuilla
(*rubrica*)

Juan Rodriguez de la Torre escribano de sevilla
(*rubrica*)

Sebastian de Labezaris escribano de sevilla
(*rubrica*)

(*Apud Gestoso, Nuevos datos*, págs. 12-15. El testamento de Mal Lara debería estar entre los papeles

pertenecientes al escribano Diego de la Barrera Farfán, oficio 1º, libro 1º, año 1571, Archivo de Protocolos de Sevilla, pero no constan ya entre dicha documentación, habiendo sido arrancado el testamento de Mal Lara del legajo, por lo que hay una evidente laguna en él. Por esta razón transcribo la copia que Gestoso hizo de dicho testamento en sus *Nuevos datos*, obra difícil de adquirir.)

3.

TESTIMONIO DE VENTA DE LIBROS.

(María de Hojeda, viuda de Juan de Mal Lara y mujer de Diego Alonso, y Beatriz Zamora, tutora y curadora de la persona y bienes de Gila de Mal Lara, otorgan testimonio de haber recibido ciertos dineros de Juan de Alcocer, vecino de Toledo, por libros que éste había recibido del difunto Juan de Mal Lara.)

Sepan quantos esta carta vieren como yo maria de hojeda muger que fue del maestro juan de malara difunto e muger que agora soy de diego alonso vecinos quel dicho mi marido e yo somos desta çiuudad de seuilla en la collación de sant martin con liçencia y consentimiento del dicho mi marido que esta presente que le pido y demando y el me conçeде para que pueda otorgar lo de suso contenido E yo el dicho diego alonso otorgo que doy la dicha liçencia a vos la dicha mi muger segun e para el efeto que me la demanda es e tan bastante como de derecho se rrequiere e yo beatriz de çamora vecina desta çiuudad de sevilla en la dicha collaçion de sant martin en nobre y en boz y como tutora e curadora que soy de la persona y bienes de gila de malara hija lititima de los dichos maestro juan de malara y maria de hojeda su muger probeyda y encargada del dicho cargo por officio de juez conpetente segun paso ante Juan de herrera del pozo escrivano publico de sevilla en diez y

nueve dias del mes de mayo del año pasado de mill e quinientos y sesenta y cinco años por tanto esta presente carta nos ambas a dos las dichas beatriz de çamora enl dicho nonbre de la dicha my menor e yo la dicha maria de hojeda por my propia heredera que soy de silvestra mi hija ligitima y del dicho juan de malara mi primero marido difunta (*sic*) cuyos bienes y herencia tengo queridos y açeptados con benfficio de ynventario y si es nesçesario de nuevo açeto otorgamos e conosco que avemos Resçibido y Resçibimos de vos francisco sanches de la fuente vecino de la çiudad de toledo estante en esta çiudad de sevilla que estais presente quatroçientos Reales de plata de a treynta y quatro maravedis cada uno los quales son que nos da e paga por horden y comysion del señor Juan de alçoçer vecino y Regidor y depositario general de la dicha çiudad de toledo y por carta misiva suya por la cual le horde-
namos los de y pague y son los dichos quatroçientos Reales el proçedido de los libros quel dicho juan de malara enbio al dicho juan de alçoçer a la dicha çiudad de toledo yntitulados filosofia bulgar para que los bendiese el qual los vendio a alonso lopes librero vecino de la dicha çiudad de toledo y dellos proçedieron los dichos quatroçientos Reales los quales otorgamos que Resçebimos de vos Realmente

e sobre todo lo suso dicho ambas a dos las dichas beatriz de çamora y maria de hojeda Renunçiamos las leyes de los Enperadores Justiniano y Veliano y de toro que son en favor de las mugeres que no nos valgan en esta Razon por quanto el escrivano publico yuso escripto nos aper-
sibio dellas y de su efeto en espeçial ffecha la carta en sevilla miercoles veinte y siete dias del mes de abrill de mill y quinientos y ochenta años y el dicho diego alonso lo firmo de su nonbre y porque las dichas maria de hojeda y beatriz de çamora dixerón que no sabian escribir a su Ruego lo firmaron los testigos desta carta a los quales dichos otorgantes yo el dicho escrivano

publico doy fee que conosco testigos francisco de solana y juan de velasco escrivanos de sevilla.

Diego Alonso - Gaspar de Leon escrivano publico de sevilla - Juan de Velasco escrivano de sevilla - Francisco de Solana escrivano de sevilla. (*Todos con rúbrica.*)

(Gaspar de León, oficio 19, libro 2º, fol. 1193 y siguientes, Archivo de Protocolos de Sevilla.)

4.

CARTA DE LA INQUISICIÓN

(Tres cartas de los Inquisidores de Sevilla a la Suprema de Toledo sobre varios asuntos, entre ellos el encarcelamiento de Juan de Mal Lara.)

Recebida en toledo a xvii de hebrero 1561. Inquisidores de sevilla.

Rmo. muy ills. ss.

Recebimos tres cartas de V.S. en primero dia del presente las quales traxo el nuncio deste santo officio y besamos las manos a V.S. por la merced de ayuda de costa que a todos mando hazer. a nro. Señor plega dar a V.S. muy larga vida. con acrecentamiento de estado. para que siempre haga mercedes. e a nosotros gracia y fuerça y fuerças para la servir.

Lo que V.S. mando acerca del jubileo se notifico luego al provisor y se aviso por carta al de cadiz.

Acerca ⁽¹⁾ de lo que V.S. manda que embie el Receptor quatro mill ducados de los maravedis que son a su cargo a el Receptor general. avemos dubdado si es la voluntad de V.S. que se embien de aquellos que ya no son a su cargo. sino que estan metidos en la arca por el alcance de quantas V.S. lo mandara declarar. porque se tiene entendido que al presente no tiene otros dineros cobrados. antes le deve el officio quantidad dellos.

(1) Al margen: ilegible y «iiii V ducados se libraron».

El nuncio ⁽¹⁾ traxo asimismo una provisión de V.S. al arca que a de aver enl secreto. y a la lectura de las instrucciones y a la ⁽²⁾ Reformation de los familiares y orden de proceder en sus causas. Quanto al arca aqui no la avia. antes quando aqui venimos los ⁽³⁾ que al presente Residimos nos fue dicho que la voluntad de V.S. avia sido que aqui no se platicase. y ansi no lo aviamos mandado executar. ni aun por muchos dias ovo en que. porque el officio debia mucha cantidad al Receptor pasado. hasta que de poco tiempo a esta parte ovo lo que por las quantas Resulta. de aqui adelante se executara lo mandado por V.S. si vistos los ynconvenientes que el Receptor declara no paresciére a V.S. mandar otra cosa.

Las ynstrucciones que estan Recogidas juntamente con la dicha provision de V.S. se leyeron luego en la sala en presencia del señor obispo de tاراونا presentes todas las personas del officio y entiendese en Recopilar todas las demas ynstrucciones que ay en las cartas y provisiones particulares — y como esten Recogidas se leeran asimismo — y en las unas y en las otras se guardara adelante lo que V.S. manda.

Los familiares que hasta agora ay se an Recibido con las qualidades que estava que tovesen lo mejor que avemos podido. e ansi los ay buenos y pacificos. pero mirarse a con toda diligencia si ay alguno en quien concurran todas las qualidades que conforme a esta provision se Requieren y si lo oviere sera depuesto. y los que se ovieren de Recebir seran quales V.S. manda.

Ayer mañana vinieron a este castillo muchas personas y traxeron muchos papeles scriptos en copla de la manera de otros que avemos enbiado a V.S. y con algunas cosas añadidas de nuevo y de la misma letra. uno de los quales enbiamos a V.S. con la presente. hasta

(1) Al margen: *ilegible y «scriptura desta.»*

(2) Al margen: «*toca al arca*» (*ilegible*).

(3) Al margen: «que se prosigan y concluyan los plitos (*ilegible*) pendientes y se atienda en los antiguos con la diligencia y cuidado que conviene por manera que no se atropellen.»

agora no se a podido hallar Rastro del author dios lo descubra. anse hecho muchas diligencias y ase procedido y procede contra algunas personas por yndicios. señaladamente contra un bachiller malara maestro de gramatica que suele hazer coplas y versos — y los hizo en favor de costanº quando le dieron la canongia magistral desta Santa iglesia. El qual esta preso sobre esta Razon.

Por algunas testificaciones que a este Santo officio an venido parece que andando un hombre a la prima noche. diziendo como suelen que Ruegen a dios ⁽¹⁾ por las animas de purgatorio unos Reboçados salieron a el y lo amenazaron. porque dezia. que Rogasen por las animas de purgatorio. y despues del aucto los muchachos cantan por las calles un cantar que dize. Biva la fee de xpo. entre todos los xpianos biva la fee de xo y mueran los luteranos. y ansimismo algunas vezes an salido a los muchachos que van cantando de noche este cantar y los an amenazado por que lo cantan — y teniendo ynformacion que un don luis Enrriquez mancebo vecino desta ciudad — sobrino de don alonso Enrriquez el chocarrero. amenazo y quiso dar a uno muchacho que yva cantando el dicho cantar. lo avemos prendido y se procede contra el y en todo se pone la diligencia que podemos. nuestro Señor los encamine como mas cunple a su servicio y la Reverendisima y muy Illustres personas de V.S. guarde y estado acreçiente a su santo servicio. deste castillo de triana y de hebrero. 8. 1561 años.

Rmo. y muy yllos ss.

besan las manos de V.S.

El licenciado Andres Gasco

(*rúbrica*)

El licenciado Carpio

(*rúbrica*)

El licenciado Francisco de Soto

(*rúbrica*)

(1) Al margen: «que hagan justicia».

* * *

Recibida en toledo a XVII de hebrero 1561

Inres de sevilla
es de xii de hebrero
sobre los papeles que se
an echado nuevamente.

(De la misma letra que la precedente:)

Que no se deven ocupar en estos papeles sino tomarlos lo que se truxieron sino oviere alguna certinydad e indicios de quien los echa.

Rmo. muy ills. señores

Después de tener escripto a vra. señoría la que ba con esta. subçedio que como los niños y mochachos desta çiudad por las calles y de dia usan cantar y cantan un cantar que dizen — cucaracha martin quan polidica andays etc. y se bendian coplas ynpresas dello ayer de mañana que se contaron 11 del presente vinieron a este sancto officio ciertas personas y traxieron un papel con unas coplas contra hechas a estas de la cucaracha escriptas de mano y de la misma letra que estan escriptos de los demas papeles que se an hechado las quales contiene errores y cosas injuriosas contra la yglesia Romana. que por tener entendido que el señor obispo de tاراçona ymbia la copia del a V.S. no le ymbiamos/ las personas que le traxieron dizen averle hallado en el suelo en una calle. ase hecho diligencia para saber quien compuso e imprimio las dichas coplas para ber si por aqui se hallava Rastro del autor de los dichos papeles malos y anse detenido y tomado las escripturas a un bartolome ortiz y un geronimo de burgos estudiante y examinasen sobre ello a dios plega darnos luz para que se aberigue. nuestro señor la Reverendisima muy Illustres

personas de V.S. guarde por largos tiempos del castillo
de triana y de hebrero - 12 - 1561 -

Rmoy. muy yllles. ss.
besan las manos de V.S.

El licenciado Andres Gasco
(*rúbrica*)

El licendo. Carpio
(*rúbrica*)

El lido. Frco. de Soto
(*rúbrica*)

(Archivo Histórico Nacional, Madrid, Inquisición,
Tribunal de Sevilla, legajo núm. 2.943.)

* * *

Recibida en toledo a iii de março 1561

sevilla

Rmº y - muy yllles. ss.

Rescivimos la carta de V.S. de 12 de hebrero en 25
del dicho y en lo que toca de elvira nuñez Relaxada que
pario en estas carçeles. parece que la ysntañcia del fiscal
para que se prendiese se presento en 17 de agosto de
1559 años y por el libro de la entrada. de la carçel pa-
rece que ella y su madre leonor gomez y su hermana te-
resa gomez y su prima leonor gomez. las quales fueron
traydas en un mesmo dia entraron en la carçel en 29
de agosto del dicho año de 1559. y lo mesmo parece
por la quenta de la despensa — la primera audiençia que
con ella se tubo fue en dos de septiembre del dicho año
y ansimesmo se busco el mandamiento de captura de la
dicha elvira nuñez el qual se hallo y esta puesto en su
proçesso. cuya fecha es de veynte y tres de agosto del
dicho año de 1559. parece por la fee que da el Receptor
que pario en ocho de março de 1560 años a las diez
oras antes de media noche poco mas o menos y ansi
pareçe aver parido. dentro en seys meses y diez dias.

Despues que entro en la carçel aora se an Recibido. las dichas de doña elvira de alvo (*o Dealvo*) que estava en su compañía y de la partera. las quales embiamos a V.S. por los quales consta. aver benido preñada a estas carçeles y por estar nosotros dello satisfechos. no hezimos sobrello otra diligencia.

En la librança del Receptor. se le a mandado que embie luego los quatro mill Ducados y a dicho que los enbiara y para ello se le dara del arca que esta en el secreto lo que en ella obtiere tocante al fisco porque dize que no tiene dineros.

El proçesso de fray Domingo de baltanas se vio con el señor obispo de tاراçona y hordinario y consultores y paresçio a todos que se devia de prender./ y asi se mando al prior que viniesè a este santo officio para çierto efecto y que traxiese por compañero a fray Domingo de baltanas y el dicho prior vino y le traxo consigo y quedo preso en las carçeles de este Santo officio y se procede en su negoçio/ y porque conviene hazerse muchas diligencias y tomar ynformaciones sobre este negoçio asi en esta çiudad como en el Distrito de cordova en los monesterios de monjas de baeza y villa nueva del arçobispo y aznalvrafe y en lepe y para ello esta acordado si V.S. no mandase otra cosa que se ocupe y baya a ello el ynquisidor gasco por aver hecho el neyocio desde su prinçipio y estar ynformado del./ y por esto abria dificultad de se poder hazer la visita de cadiz y los otros puertos hasta se aber hecho esto porque yendo anbos los ynquisidores antiguos fuera. abria dificultad en despachar los muchos negoçios que aqui penden — que çertificamos a vra. señoria que son tantos y tan contrarios que para solo los yentes y vinientes de la puerta es neçesario estar ocupados un Inqor. y un notario sin poder entender en otra cosa — Procurarse a de hazer lo uno y lo otro con la mayor brevedad que pueda ser.

Cerca del negoçio de Juan de malara preso en estas carçeles ya tenemos escripto a V.S. lo que çerca dello pasa. Nro. Señor la Reverendisima muy Ilts. personas de

V.S. guarde por largos tiempos del castillo de triana y de hebrero 27 1561 años.

Rmo. y muy ylles. ss.
besan las manos de V.S.

El licenciado Andres Gasco
(*rúbrica*)

El licendo. Carpio
(*rúbrica*)

El lido. Frco. de Soto
(*rúbrica*)

(Archivo Histórico Nacional, Madrid, Inquisición, Tribunal de Sevilla, legajo núm. 2.943.)

5.

MEMORIAS ⁽¹⁾ PARA LA VIDA DE JUAN DE MALARA
POR DN. JUAN NEPOMUDENO DE LEON

Son tan escasas las memorias que nos han quedado del Mro. de latinidd. Juan de Malara, natural de Sevilla que apenas nos instruyen de su ⁽²⁾ Patria y profesión sin otra alguna circunstancia. Los Bibliógrafos y los historiadores de Sevilla están summamente concisos sobre

(1) [Conservadas manuscritas en el Archivo Municipal de Sevilla, papeles del Conde del Aguila, t. 25, en cuarto, núm. 11. Un amanuense del siglo XVIII o XIX hizo una copia de estas memorias, conservadas también entre los papeles del Conde de Aguila, t. 66, en folio, núm. 28. Es transcripción pésima por sus muchos errores. Copio textualmente lo que escribió León en su borrador. Todas las notas que van entre corchetes cuadrados son mías; las otras, que son las más, pertenecen a León, quien fué añadiendo notas y acotaciones a medida que iba descubriendo nuevos datos biográficos sobre Mal Lara. De esta biografía ya he dado cuenta en *Hispanic Review*, II, 1934, 348-350, en donde también doy algunos detalles biográficos sobre León.]

(2) [Sobre su y entre su y Patria, una palabra ilegible de tres letras que parece ser abreviatura de la voz *naturaleza*.]

este artículo. Don Nicolás Antonio en su *Biblioteca*, que es el más largo (solo dice que fué Sevillano; que estudió en Salamanca, de donde paso a Barcelona oír a Francisco de Escobar)⁽¹⁾ trae mui pocas noticias de su vida, y aun no hace mención de todas sus obras impresas, dexándose por consiguiente muchas de las inéditas. Zúñiga, al año de 1598, recapitulando los escritores de Sevilla, ofrece contarle en el año de 1647 entre los historiadores de ella (no sé con qué motivo, pues nada escribió de historia) y se olvidó desta remisión, pues en dicho año, ni en su lista de historiadores, volvió a acordarse de Malara. Morgado, Espinosa y demás escritores domésticos apenas han hecho simple mención de su nombre, citándolo de paso, sin expresión particular de su vida y profesión.⁽²⁾

Esta escazés de noticias y el deseo de contribuir al adelantamiento de nuestra historia literaria (que es la más atrasada de la nación) nos ha movido a juntar y reunir en esta memoria con orden methodico y sucesivo todas las que dexó él mismo esparcidas en sus escritos impresos, que son los que hemos visto, pues de los infinitos MSS. que dexó, no hemos podido adquirir ni uno solo, a pesar de las muchas exquisitas diligencias, y así vamos a darlas, protestando antes que todo lo que decimos es sacado de sus mismos escritos (cuyos pasajes no citaremos, por escusar prolixa molestia) y de otras noticias igualmente auténticas que hemos registrado y tenido presentes.⁽³⁾

Pág. 1/

/El maestro Juan de Malhara nació en la ciudad de Sevilla a principios o entrado ya el siglo de 1500,⁽⁴⁾

(1) [Lo que pongo entre paréntesis está rodeado de una línea.]

(2) [Al margen:] Este defecto es notable en los ingenios sevillanos. Parn. esp., fol. 8, to. 7. Prog.

(3) [Este prólogo se halla al final de original (papeles del conde del Aguila, t. 25, en cuarto, núm. 11). El título está tomado del la copia (t. 66, en folio, núm. 28)]

(4) [Al margen:] 1524 ó 525.

según se puede inferir de que el año de 1547 hacía viage de Barcelona a Zaragoza. Fueron sus padres Diego de Malhara y Beatriz Ortiz, de quienes sólo se sabe que vivían ya ancianos en 1563, en que el hijo escribía la *Philosofía*. Tuvo un hermano llamado Fernando, que parece siguió la carrera de Yndias (que entonces era la más lucrosa), desde donde socorría a sus padres y hermanos.⁽¹⁾ Su padre lo destinó desde luego a las letras y fué su maestro de las primeras que le enseñó por sí mismo.⁽²⁾ Después *comenzó sus estudios de grammática latina y griega baxo la doctrina del mui honrrado Maestro Pedro Fernandez, presbítero y maestro entonces mui celebrado en Sevilla, de cuya escuela salieron tantos doctores y maestros quantos havia en dicha ciudad, siendo padre de los buenos yngenios.*⁽³⁾

Pág. 2/

Deseoso de ilustrarse y ade/lantar sus estudios, pasó a Salamanca, cuya vniversidad era entonces la más florida en letras de Europa, y allí (cursó con los maestros León de Castro, Miguel de Palacios y Juan del Caño, que eran cathedráticos (busquese)⁽⁴⁾ tuvo por maestro al Comendador Hernán Núñez Pinciano, llamado comunmente "el comendador griego", cathedrático de re-

(1) Tuvo también una hermana llamada Da. Catalina de Saucedo, cuyos hijos y sus descendientes son llamados a la capellanía de Gila de Malara, lo que hace creer que el otro hermano no los tuvo, ni Malara más hija que a Gila.

(2) Alaba mucho a su padre por sus notables sentencias y explicaciones que le dió de varios refraneros, las que se remite a decir en otra parte, que no se encuentra. [Al margen:] R.(frán) 99. C.(enturia) 1; R.30. C. 10.

(3) Entre los muchos condiscípulos que aquí tuvo, fué uno el lizenziado Luis Mexía Ponce de León, autor del *Laconismo* &, como lo dice Malara en los versos que allí puso, donde también se halla un epigrama de su maestro Fernández, que acaso será lo único que haya quedado deste profesor. [D. Juan de León subrayó las palabras de su texto para indicar que las tomaba de alguna otra obra, en este caso la *Phil. Vulg.*, fol. 6 recto, columna 1. La cita no está aducida con exactitud].

(4) [Sic.]

Pág. 3/

tórica y griego;⁽¹⁾ al maestro Leon de Castro, cathe-dratico de prima de latin y griego, discípulo también del "comendador";⁽²⁾ al maestro Miguel Palacios y al maestro Juan del Caño (que no sé de qué eran maestros). Pero inflamado su ánimo e inclinación a las buenas letras, fué el primero que no contento su deseo de saber con lo que en Salamanca había aprendido baxo de tan célebres maestros, aviendo oído la gran fama con que estaba enseñando la retórica en Barcelona el maestro Francisco de Escobar, valentino, que después de haverla profesado por espacio de veinte años en París y Roma, avía venido a enseñarla a Barcelona, donde tenía un concurso grande de discípulos, marchó allá a ser uno de ellos y oírlo, como en efecto lo hizo por algún tiempo. Desta enseñanza se gloria Mal-Lara en sus obras, confesando, /agradecido, deber a Escobar las anotaciones y glosas que hizo a las *Instituciones Retóricas* de Aphotonio, autor griego, y lo que dize en la *Syntaxis*. Mereció a Escobar tanto concepto que le delegaba sus veces para que explicase la syntaxis algunas veces a los ilustres discípulos que tenía en su escuela.⁽³⁾

Diez años consumió nuestro autor, ausente de su patria en estas universidades insignes, oyendo mui doctos maestros en cuyo tiempo estuvo también en Valencia movido del mismo deseo de aprender y saber. Instruido ya y enriquecido su espíritu de la doctrina necesaria, volvió a su patria a difundir las riquezas adquiridas con arreglo al deseo que (es toda esta larga ausencia)⁽⁴⁾

(1) A quien llama príncipe y espejo de los viejos honrados de España, que decia *había 60 años que estudiaba con mui grandes trabajos y fatigas que le havian sucedido*. [Consúltese *Phil. vulg.*, fol. 293 verso, col. 2.]

(2) Quien [*i.e.*, León de Castro, no «el comendador»] dice era maestro de todos los mancebos doctos destos tiempos, cuya alabanza reservaba para el lugar conveniente, el qual solía llamar *nietos* a los discípulos de Malara.

(3) [Este párrafo aparece al margen del texto.]

(4) [Pongo entre paréntesis esta frase, aunque no está así en el original. Después de *deseo* hay una coma, que suprimo].

había tenido, hasta restituírse a su amada Sevilla. Presumo que este regreso fué por el año de 1547,⁽¹⁾ en que él dice que venía de Barcelona a Zaragoza con N., de que sé podra inferir que rebaxados los 10 años de ausencia, fuese el de 1537 el en que dexó a Sevilla, año más o menos, teniendo de edad 12 años.⁽²⁾

Restituido a Sevilla,⁽³⁾ determinó repartir entre sus paysanos el tesoro que había adquirido, a cuyo fin abrió clase pública de latinidad y retórica, enseñándolas a los hijos desta ciudad con toda la diligencia que le era posible. / Abrió su escuela el año de 51, pues en 66, en que escribió la *Syntaxis*, dice que avía 16 que estaba enseñando gramática,⁽⁴⁾ que son 3 o 4 años después que se restituyó a Sevilla. Si acaso no tardó en volver algún tiempo más que al año de 47 en que venía, siendo este tiempo el que medió en llegar y poner su estudio.⁽⁵⁾

Pág. 4/

(1) Parece que se vino por Salamanca, porque en el preambulo 11 dice que estaba allí en 1548, y así no volvió a Sevilla hasta 49 o 50, y será menester ponerle más años quando salió de ella.

(2) Con efecto, el año de 1545 dice, en el ref. 24, c. 20, que se halló en una ciudad en que se quemó el hospital general, porque ya andaba ausente. [*Al margen:*] En 1545 compuso en Barcelona un epigrama de 20 versos elegíacos, refiriendo en ellos el exemplo que trae Aphtonio de la historia de Adonis.

(3) [*Al margen:*] Se casó (a), aunque no sabemos con quien, R.1. C.3., y antes leyó los refranes etc.

(a) Se casó con Da. María de Ojeda, de quien tuvo una hija llamada Da. Gila de Malara, que parece fué única, y casó con Dn. Juan Caro de Consuegra &. Esta señora no tuvo sucesión, y en su testamento que hizo en 1634 dexó un legado etc., etc., [Por esta segunda nota se verá que don Juan de León, a medida que escribía la biografía de Mal Lara, buscaba datos para ella y los incorporaba a su trabajo, según los iba encontrando.]

(4) [*Al margen:*] El privilegio es de 1566, en que se suponen escritas las obras publicadas en 67.

(5) Aunque ya empezaba la nación a aprovecharse de la doctrina del célebre Nebrisense, que fué no de los primeros que declararon la guerra a la barbarie, cuyas instrucciones y exemplo produxeron en lo sucesivo excelentes latinos entre nosotros, sin embargo se quexa Malara de la penuria en que se hallaba la lengua latina, pues dice que aunque nuestros literatos (a) en la mul-

Fué amigo del juez de la Contratación Alexo Correa Salgado, a quien alaba de experto &, Rc. 33. C.6.⁽¹⁾

Pág. 5/

El esmero y aplicación que tenía a la enseñanza de sus discípulos se deduce de los trabajos que destinaba a su provecho y adelantamiento, y de las obras que escribió e imprimió sobre el asunto. Tres son las que sabemos por el privilegio que sacó para imprimirlas en 29 de Diciembre de 66. Compuso a este fin: *Introducciones de gramática*, en romanze (que ignoramos si se imprimieron, aunque parece que sí); *Anotaciones sobre el Syntaxis y phrases*; y *Principios de retórica* que hizo Aphtonio. Uno y otro se imprimieron en Sevilla en 67, que hemos visto, y aunque⁽³⁾ no hemos visto impreso el primero, es más que verosímil que se imprimió, así porque el privilegio salió para los 3 y está el primero en orden como por su argumento que es anterior a los 2 últimos, pues no es regular imprimir estos, y no aquél, fuera de que él lo da entender en la Carta Española del Tesoro &.

A pesar de la veneración con que miraba a Antonio de Lebrija como a padre de las buenas letras, alabándolo con exceso en todas sus obras, no le gustaba mucho el método de su libro 4º sobre la syntaxis por lo respectivo a la instrucción de la juventud, y así adoptó con preferencia la *Syntaxis* que avía compuesto Guillermo Lilio, y corría en nombre y con aprobación de Erasmo, cuyo libro se lo avía propuesto por texto su maestro Francisco

titud de conocimientos y en la varia lección llevaban muchas ventajas a las demás naciones, apenas se encontrarían 2 o 3 que pudiesen hablar latinamente, no con palabras latinas, y que havía quienes creían que esto nada importaba, y así muchos avían llegado con el poco estudio a tal extremo que en medio de una traducción se quedaban parados como niños, cuya pobreza del latín, como enfermedad inveterada, necesitaba de fuerte cauterio &.

(a) [Al margen:] Dedicat. [oriaº] de Aptonº

(1) [Toda esta oración desde: «Fué amigo...» se lee al margen del texto.]

de Escobar, quando estuvo en Barcelona.⁽¹⁾ Se tomó el trabajo de ilustrarlo con escolios y anotaciones, siendo entre nosotros el primero que se atrevió a subrogar al libro N del Nebrisenso una nueva y más clara explicación de la *Syntaxis*.⁽²⁾

Pág. 6/

Fué también ⁽³⁾ el primero que entre los sevillanos, siguiendo a Quintiliano, dividió en clases a sus discípulos, a fin de/proporcionarles por grados la doctrina según el adelantamiento y estado de cada uno, cuyo racional método, que después ha prevalecido, no era entonces del agrado de algunos, porque siempre las novedades por útiles que sean han padecido conjuras.

Exortaba a sus discípulos a que se versasen y exercitasen en un solo autor latino para habituarse a sus frases y elocuencia, y después pasar a los demás; y entre todos, prefiere y les propone a Cicerón por modelo para sus composiciones, en lo que acredita su juicio y buena elección.

Pág. 7/

Para completar su curso de gramática que asegura concluida en tres años, en los que sacaba gramáticos a sus discípulos, aviéndoles facilitado los elementos con el libro de las *Introducciones*, la construcción o *syntaxis* de las partes de la oración/con los *Scholios* de Lilio y el epítome de la prosodia, les dió por completo las *Instituciones de Retórica* de Aphthonio, autor griego, traducidas al latín por Rodulpho Agrícola, suplidadas y

(1) Esta *Syntaxis* de Guillermo con scholios de Junio Rabirio y la tal interpretación o introducción publicó Francisco Scobar, a que agrega comentarios, según Nicolás Antonio, pero no agradaban a Malara, pues asegura que la traducción era francesa o semi-española, que causaba más risa que utilidad a los discípulos, por lo que a fin de remediar este defecto se tomó el trabajo de ilustrar esta *Syntaxis* con sus comentarios para facilitar su inteligencia a sus discípulos siendo el primero &.

(2) En la que reprueba y tacha abiertamente en muchos pasajes y reglas la doctrina dada por Antonio, comprobando su corrección con textos.

(3) [*Al margen:*] Este párrafo y el siguiente se han de poner a los que se les siguen. [No he creído necesario hacerlo así]

enmendadas en algunas partes ⁽¹⁾ e ilustradas con scholios y anotaciones por Mallara, aunque con la moderación de confesar que todas las debía a lo dictado ⁽²⁾ de Escobar, de quien las avía aprendido, con sólo la diferencia de extenderlas o darlas más aumentadas. ⁽³⁾

Pág. 8/
 Estos dos libros (y acaso el primero) se imprimieron en Sevilla, año de 1567, dedicados el uno al Duque de Medina Sidonia, y el otro al Conde de Gelves Dn. Alvaro de Portugal, los cuales no vió, ni llegaron a noticia de Dn. Nicolás Antonio, por lo que los omitió en su *Biblioteca*, padeciendo la equivocación de decir que por diligencia de Malara salieron a luz los Progynasmas de Aphonio Sofista con la traducción latina y escolios de su/maestro Escobar, pues como queda dicho la traducción es de Agrícola y los Scolios de Malara (aunque debidos a la enseñanza de Escobar, según todo se verifica del mismo libro impreso con este titulo *Joannis Mallarae &c.*) ⁽⁴⁾

Al mismo tiempo que trabajaba e imprimía estas pequeñas obras de su profesión para utilidad de sus discípulos y otras varias inéditas, de que hablaremos después, no dexaba de la mano otra mayor, que es a la que dedicaba su genio, toda su atención y energía. Esta es *La Filosofía vulgar*, obra de maestría por la extensión de doctrinas y abundancia de especies, aunque, como di-

(1) [El original lee: «Rodulpho Agricola, e ilustradas con scholios y anotadas por Mallara...» Al margen: «suplida y enmendada en algunas partes por Malara». Hago, pues, los debidos cambios.]

(2) [Al margen:] dictata.

(3) [Al margen:] Este Aphonio parece era uno de los autores que vulgarmente corrían en Salamanca para la enseñanza de los muchachos, según se colige del folio 59, por lo que se movería Malara a darlo con notas (a).

a) *El Brocense* hizo también algún trabajo sobre elucidar a Aphonio, según dice en el prólogo de su *Arte dicendi*, aunque no salió antes.

(4) La traducción de Afonio por Escobar corría impresa con otras obras del mismo (Ximeno, t. 1, f. 131), a que dice Nicolás Antonio que agregó scholios, y de aquí procedió su equivocación en confundir los de Escobar con los de Malara.

Pág. 9/

remos en el juicio sobre ella, no tengan aquella oportunidad que se desea, vicio común a los comentadores de aquel siglo, y aun al de todos. Dedicó esta obra al Rey Felipe II y la acabó/de imprimir en Sevilla a 25 de abril de 1568,⁽¹⁾ y confesando él mismo que la avía empezado 12 años antes, se infiere que la empezó desde 1555, y, con efecto, en la Centuria 9, refrán 93, cita un suceso acaecido en el siguiente de 56 con la expresión de *este año*, bien que en la Centuria 2, refrán 76, se supone mucho más adelantado, pues hablando de los Santos que tomaba cada año por patronos de su estudio, dice: "Y así en este año de mil quinientos y sesenta y tres tenemos a los bienaventurados Santos Víctor y Corona, que me cayeron el día",⁽²⁾ en cuyas expresiones hay alguna equivocación que no penetramos por no ser consiguiente que se escribiese la Centuria Segunda en 1563 y la Novena en 1556, si no es que dió principio por la última.⁽³⁾ Tenía ánimo de continuar esta obra de la Filosofía, que llamó "Primera Parte", pues en muchos pasajes se reserva y remite a varios puntos que intentaba tocar y al fin de ella lo dice claro, y en los preambulos.⁽⁴⁾

Pág. 10/

Sus obras nos hacen ver su grande versatilidad e inteligencia en el griego,⁽⁵⁾ sin cuyo ydioma no puede alguno ser buen latino, y más para ser maestro/de gramática. Entendía también la lengua toscana, que en-

(1) [*Al margen:*] La licencia es de 1566. Dice que fué el primero que glosó refranes, lo que no es cierto, pues antes hubo otros, aunque no con tanta extensión. *Vide* Preamble 11.

(2) El caso de que aquí habla como de cosa notoria han pensado algunos que fué del Inquisición, pero es adivinar, porque nada se ha averiguado, y es difícil hacerlo de un suceso privado, quando lo calló el interesado.

(3) [D. Juan de León no se dió cuenta de que las glosas de Mal Lara se agruparon sin atender a la fecha de su redacción.]

(4) [Este último párrafo está en el margen.]

(5) [*Al margen:*] De que da traducciones, muchos epigramas y de Homero traducciones en verso latino algún pasaje. Apton. fol. 59 [*sic*].

tonces era tan precisa y tan de moda a los literatos como oy la francesa, y no ignoraba tampoco ésta, según se puede inferir de algunas etimologías o voces que trae de ella. Su talento e inclinación a la poesía fué mui singular, así latina como castellana, en que compuso varias obras de todo género, que tuvieron la desgracia de no imprimirse, por lo que ninguna ha llegado a nuestra mano, por más diligencias que en su búsqueda hemos hecho. Sin embargo, en las impresas nos dexó bastantes rasgos de su numen poético, que es natural y fácil en diversos pasages que nos da en versos ya sueltos ya rimados, traduciendo varios epigramas latinos y griegos con mucha fluidez y propiedad, pues nada cita en dichas lenguas sino es lo traducido a la nuestra.

Pág. 11/

Cultivó casi todos los géneros de poesía, según las obras que cita suyas. La épica, o heroica, parece que le era la más/genial, pues además de los muchos sonetos, octavas, tercetos y pareados que trae en su *Philosophía*,⁽¹⁾ compuso el Hércules, o los trabajos deste semi-dios en octava rima, de que trae algunas en la *Filosofía*, en que se gloria de aver superado (?) quanto tesoro havía hallado en poetas griegos y latinos;⁽²⁾ y la *Psyche*, poema castellano en 12 libros, sin rima, cuya obra, con la otra también métrica intitulada *Descripción de la Galera Real*

(1) [*Al margen:*] En que, entre otros, hay 10 octavas, traduciendo el *Etna* de Virgilio y 2 sonetos a la cigüeña, los que puso en latín.

(2) Deste poema habla el divino F. Herrera, contemporáneo de Malara y paysano, en la elegia 6ª del libro 1º de sus versos, dirigida a Malara, dice:

*En tanto que Malara el fiero Marte
y el no vencido pecho del Tabano
ensalzas por do el sol sus rayos parte.*

y después,

*A Alcides dexarás desamparado
y será aquel sobervio, y alto canto
y cuitoso y humilde transformado.*

según dice Dn. Nicolás Antonio que las vió en Sevilla manuscritas. Esta *Psyche* será el libro que dice tenía escrito y "trata de amores honrosos, llamado *La Cytherea*".⁽¹⁾

En la bucólica, o poesía pastoril, compuso dos eglogas⁽²⁾ intituladas *Laurea* y *Narciso*, expresando que en ésta la perfección principal era el *conócete*, y en aquélla una de ellas se llamaba Guiomar o Guiomara, que aunque vieja y fea a algunos avía parecido hermosa y que algún día saldría a luz para que ella mostrase por sí misma su hermosura.⁽³⁾

Pág. 12/

Cultivó también la dramática, / pues asegura aver escrito dos comedias, una intitulada *Los celos*, y otra en latín y en romanze, representada en las escuelas de la insigne Vniversidad de Salamanca, año de 1548 (en que ya no estaba allí), llamada *Locusta*, en la que una de las personas era un bobo llamado Bambalio, a imitación de Cicerón, que en la 3ª Philípica contra Marco Antonio llamó con el mismo nombre fingido a uno que era tonto, necio y tartamudo.⁽⁴⁾

(1) [*Al margen:*] También pertenece a la poesía heroica la *sylva* que en versos latinos hizo, en que se contaban más de 200 mugeres ilustres en todo género de doctrina, la qual saldría para honra de la virtud; y el *Martirio de Santas Justas y Rufina* en verso latino y castellano.

(2) También toca a esta clase de poesía el elogio puesto en 57 exámetros latinos de bastante sublimidad, elegancia y viveza de imágenes, en elogio de la obra de Luis Mexía Ponce &, a cuya poesía se ven también 2 epigramas latinos de Pedro Fernández, que es lo único que hemos visto suyo; y el soneto castellano que trae el *Brocense al Relox español* &.

(3)- Refran 45, Centuria 1, se remite a una égloga pastoril, que se llama «La oveja perdida», sacada del Sagrado Evangelio, que parece suya.

(4) [*Al margen:*] No sólo cultivó lo cómico en lo dramático, sino que se avanzó a lo trágico, que tan pocos habían tratado, y asegura con repetición aver compuesto la tragedia de *Absalón*, la qual u otra del mismo autor se representó en esta Santa Yglesia el año de 1570, pues consta por un acta capitular aver concedido el cavildo licencia para representar una tragedia de Malara &.

No desconocía la poesía lyrica, aunque era poco inclinado a ella, pues trae algunas composiciones de su especie en la *Philosofía* y en la *Descripción de la entrada del Rey Phelipe Segundo en Sevilla*, como tampoco le era extraño el conocimiento numismático y epigramático, pues para varias inscripciones de dicha entrada se valió del reverso de algunas medallas de los emperadores, según él mismo lo expresa.⁽¹⁾

Pág. 13/

/En la referida *Entrada o Recevimiento del Rey en Sevilla*, año de 1570, fué el que por orden del ayuntamiento concurrió con sus diputados a la formación y dirección de las ynscripciones, epigramas y demás letras, con que se adornaron los arcos y figuras colocadas para la decoración del paseo por donde avía de pasar Su Magestad, prueba clara del gran concepto que en las humanidades tenía en Sevilla, pues lo prefirió su senado para un asunto de tanta importancia, con la circunstancia de aver sido tan repentina esta venida que apenas dió 12 días de término para la preparación. En ellas hizo Malara todas las inscripciones que se pusieron, y aun algunas más, que por la prisa y falta de un solo día para los demás adornos que no se pusieron, como él mismo dice en la descripción que por orden de la misma

cuya noticia es confirmación de la aserción del dicho [esto es, «del dicho Mal Lara»]. Esta representación tal vez sería de los estudiantes, como poco años ha se hacía la de los colegios en las yglesias &. Según R. Caro, fué el primero que compuso entre nosotros comedias en verso (porque antes eran en prosa), personificando las virtudes y vicios, con lo demás de Caro & (a).

(a) Juan de la Cueva en su *Arte Poética* (Parn. esp., tom. 8, fol. 60-66) dice que Malara y otros sevillanos avían escrito comedias con sujeción a las leyes del teatro, llamándole de «Menandro Bético». En las tragedias dice que alteró el uso en algo, y puso mil tragedias en el teatro (esto es, muchas), con que dió nueva luz & (vide...).

(1) Dicho Cueva, fol. 28, cita un verso heroico de Malara castellano, que no sabemos de qué obra es, para probar que algunos versos endecasílabos tienen 12 sílabas.

ciudad hizo de dicha entrada y salió impresa el mismo año.⁽¹⁾

Pág. 14/

/Aunque nos dió la noticia de aver escrito otras varias obras, no expresó si eran métricas o prosaycas, y así no las podemos contraer a alguna especie particular. Tales son un libro sobre las muchas palabras que en Andalucía se tomaron de los arábigos; *La Symphorosa*, que era una obra que trataba del martirio de doce santos; otra sobre la prisión y martirio de San Hermenegildo, para exortar a los varones de Sevilla al culto de su patrón; vn libro sobre el hallazgo de Nuestra Señora de Consolación de Utrera, cuya devoción avía empezado el año de 560 con extraño fervor de toda España, que venía a su altar y de cómo avía venido a poder de los religiosos de la Victoria; la obra hecha a contemplación desta Señora, intitulada *Peregrinación de la vida*, de que hizo mención Dn. N. Antonio; vna oración en que el asno daba gracias de los loores, al que se introduce en el refrán 42, Centuria 9; y últimamente, un diálogo de nuestra lengua, mostrando los infinitos vocablos puros griegos, que quedaron en Andalucía, cuya mayor parte pobla/ron los griegos, cuya opinión sigue y evidencia en la explicación de muchísimos vocablos griegos que trae en su *Filosofía*.

Pág. 15/

Esta aserción de Malara de aver escrito un *Diálogo* de nuestra lengua, nos hizo creer algún tiempo que era

(1) La qual copió casi a la letra Espinosa en su *Historia de Sevilla* sin expresarlo claramente, pues aunque hablando de la puerta que antiguamente se llamó de *Goles*, dice: «cuya descripción, denominación y adorno trató con mucha erudición el doctísimo varón Juan de Mallara, al que el senado desta ciudad cometiò escriviese este recevimiento», no expresa, como debiera, que él lo trasladaba de aquí (a). En la pintura de San Lucar la Mayor. hablando de San Estacio, que su restos veneran en una yglesia de su propio nombre añade: «su vida escrivio eminentemente el doctísimo varón Juan de Mallara»; pero éste en el citado pasaje sólo dice, hablando del santo: «remítome a su historia», y sin decir si la avía escrito, y así es dudoso.

(a) Zúñiga, año 1570, n. 2, dice que Espinosa copió lo más de Mallara. *Vide*.

el verdadero autor del publicado por Mayáns en los *Orígenes de la lengua castellana* sin saberse de quién era. Nos inclinaban a esta creencia las razones siguientes: 1.^a La identidad del título y su argumento. 2.^a El tiempo en que se supone ⁽¹⁾ escrito aquel *Diálogo*, que es el de Carlos V, en que también vivió Malara. 3.^a La conformidad de varias opiniones y explicaciones de vocablos, como son entre otras la de los muchos griegos que quedaron en nuestra lengua & &. 4.^a La inclinación y hábito de explicar con refranes castellanos muchas voces, que acreditan al autor versadísimo en ellos, como lo era Malara. 5.^a La versatilidad en el griego y en los poetas y libros toscanos, en que Malara tiene bastante frecuencia.⁽²⁾

Pág. 16/

Pero después de aver hecho con mayor meditación el cotejo del *Diálogo* con las obras/ de Malara y examinado a fondo su carácter, estilo y expresiones, nos hemos convencido de que el *Diálogo de las lenguas* no es el de Malara, lo que nos parece evidentísimo: 1.^o El autor avía sido criado en Toledo y en la corte de España,⁽³⁾ y Malara era sevillano, y no se sabe que estuviese en la corte.⁽⁴⁾ 2.^o Havía viajado por Italia y estado en Roma, y escribió el *Diálogo* en Nápoles, o en una quitan próxima, y Malara no consta que saliese de España. 3.^o El autor es opuestísimo a Antonio de Lebrixa, de quien dice que por ser andaluz y no castellano, aunque era un gran sabio, escribió su *Bocabulario* con tan poco cuidado⁽⁵⁾ que parece averlo escrito por burla, con otras críticas

(1) [*Al margen:*] Pues aunque el impreso dice *de las lenguas*, son de las pertenecientes a la castellana, y así es sólo de ella.

(2) El autor avía recogido entre sus amigos un quaderno de refranes castellanos (fol. 12) (de que avía visto un libro) y uno de los interlocutores dice que si no fuera otra su profesión, hubiera hecho un libro de refranes, explicándolos (fol. 13), todo lo qual conviene bien a Malara.

(3) Aviendo gastado 10 años, los mejores de su vida, en cortes y palacios, sin emplearse en otra cosa que en leer libros de cavallerías.

(4) Ni que huviesse gastado tan mal su tiempo.

(5) [*Al margen:*] Y a la verdad, aunque el *Vocabulario* no tenga toda la perfección posible (lo que confesamos de buena fe),

Pág. 17/

igualmente fuertes, y no sé si justas. Malara es afectísimo a Antonio y lo sigue ciegamente en todo. 4º El carácter, sobre todo, y el estilo del *Diálogo* son diversísimos de los de Malara. Aquél es mui juicioso, sólido, metódico y magistral; éste es crédulo, superficial, indigesto y algo pueril. El estilo del *Diálogo* es correctísimo, castizo y castigado; el de Malara, aunque fácil, es descuidado, popular e ineloquente. Por todas estas razones, y algunas otras, que omitimos, tenemos por incontestable la diversidad del *Diálogo de las lenguas* y del que cita Malara como suyo, habiendo tanta diferencia entre éste y el autor anónimo de aquél como entre un maestro y un discípulo, o entre un sabio y un pedante.⁽¹⁾

Después del año 570 en que imprimió la *Descripción del Recevimiento* y en el qual contaba ya 45 años de edad y 20 de maestro, no tenemos más noticias de Malara, porque no sacó a luz ninguna otra obra de las muchas que tenía escritas, de que se puede inferir su temprana muerte, pues si hubiera vivido, parece verosímil, según su genio laborioso y aplicado, que se hubiese esforzado a publicar alguna de dichas obras inéditas. El año de 67 avía publicado las Gramáticas; en el siguiente de 68

éste es defecto común a todas las obras primeras de qualquiera especie, lo que debiera aver tenido presente el autor del *Diálogo* para no tratar a Antonio con tanta parcialidad, y más quando no tenía que oponerle castellano alguno, ni otro provincial, de la nación con mejor vocabulario o estilo.

(1) Entre los muchos discípulos que tuvo, se cuentan el Arzobispo Castro (a), Francisco de Medina, Diego Girón, que después, según Herrera, fué profesor en Sevilla, Dn. Francisco de Rivera (Caro) (b).

(a) [Después de Castro una palabra entre paréntesis, palabra que no he podido descifrar.]

(b) Juan de Guzmán en el prólogo de la traducción de las *Geórgicas* de Virgilio, que escribía en el año de 1586, dice que su ingenio aunque pequeño avía sido formado en la oficina del gran Sánchez Brocense, y de Juan de Malara Hispalense: «Porque si yo de algo me glorío, es de aver sido instituido en los principios por Malara y en los fines por el Brocense, gloria de nuestra España.»

Pág. 18/

la *Filosofía*, y en el de 70 el *Recevimiento*, cu/ya sucesiva serie hace creer que había continuado la misma tarea, si no le hubiese prevenido la muerte u otro accidente de igual naturaleza, y más quando tenía sobrados materiales para ello.⁽¹⁾ Este silencio nos hará concluir la memoria de este erudito varón, ya que ha debido tan poco a otros escritores ⁽²⁾ y documentos, que nada hayamos podido descubrir ni saber, fuera de lo que él mismo dixo de sí en sus obras, y así dexaremos abierta la noticia de su vida, por si acaso este trabajo motivare el descubrimiento de las demás circunstancias que ignoramos. Y para concluir, vamos a manifestar el juicio que hemos formado de su carácter y escritos, con un catálogo destos para su formal noticia.

Pág. 19/

Dos son los juicios que se deben hacer de las obras de nuestro autor, uno, de las propiedades de su estudio y profesión; y otro de las que no lo son. En las obras grammaticales de la profesión de nuestro autor se reconoce un genio naturalmente adecuado a la esfera de las humanidades y/ a la instrucción didascálica. Tenía una perfecta noción de la philosophía y una vastísima condición no sólo de los mejores autores y poetas griegos y latinos del siglo de Augusto, sino de todos los comentadores y escritores de la gramática. Sus escolios y observaciones son mui oportunos, precisos y methódicos, de modo que si como dió en romanze sus *Introducciones a la gramática* y el *Thesoro de frases*, lo hubiera hecho también de la explicación de la *Syntaxis* y *Rethórica*, avría sido superior en esta parte al Nebrissense, sin perjuicio del crédito deste gran hombre que fué de los primeros que entre nosotros se atrevió a declarar la guerra a la barbarie y desbarató los bárbaros, como dice Ma-

(1) Fernando Herrera imprimió sus notas a Garcilasso de la Vega en 1580, en que supone aver muerto Malara poco antes, pues dice & compuso una elegía a su muerte, de que trae un pedazo &. Fué mui amigo de Herrera, pues éste dice que a su instancia continuó dichas notas.

(2) [*Al margen:*] Zúñiga ofreció decir algo y se le olvidó. [D. Juan de León ya advirtió al principio este olvido de Zúñiga.]

Pág. 20/

lara...⁽¹⁾ de que se deduce que Malara era un consumado gramático latino, un perfecto humanista y un exacto maestro de las que propiamente se llaman/ Buenas Letras en su primera acepción.

Pág. 21/

En las otras obras no didácticas, además de su profesión es mui diverso personaje. Su *Philosofía vulgar* dice Mayáns que *es mui pobre y sin artificio*;⁽²⁾ por lo que a estilo de puro glosador hace lugar a doctrinas y noticias algo extrañas de su argumento, sin observar mucho método ni precisión en su colocación. Sin embargo, la erudición no es tan afectada como en los más de los glosadores, a quienes tampoco imita en el abuso de amontonar citas, que se hizo tan de moda en el siglo siguiente, pues usa de ellas con parsimonia, bien que por lo común suele ser la glosa poco oportuna a un argumento tan estéril como la explicación de un refrán vulgar, que por lo común no tiene más misterio que su simple significación.⁽³⁾ Era inclinado a la sátira en común, por lo que se complace en los pasajes que dice traducidos de Horacio, Juvenal, Persio, Alciato y especialmente de un poeta español, Marcial, a quien dice que es imposible sacarle la gracia que tiene en su lengua. Censuró con acrimonia a los ignorantes y profesores necios, y con especialidad a los muchos médicos, tan to que él mismo conoció y reparó su parcialidad contra ellos, de que procuró vindicarse por lo que importaba a la república el tenerlos buenos.⁽⁴⁾

(1) [«y desbarato... Malara» está al margen y luego una palabra entre paréntesis ilegible.]

(2) [Al margen:] A que añadiremos que no se sabe qué es en ella inferior, si la filosofía o la crítica, o si tiene algo destas.

(3) [Al margen:] No explica las voces obscuras castellanas como debió y se para en trivialísimas explicaciones y atribuciones pueriles. Pone por refranes algunos idiotismo o modos de lenguaje que no lo son propiamente.

(4) Su sinceridad y buena fe son remarcables, citando siempre lo que es ageno con escrupulosidad, pues aunque en España no se use, son palabras suyas, reconocer lo que va en su libro ser de otro en algunas partes, yo todas las vezes que no fuere mi obra, lo diré; lo que cumple religiosamente. [Al margen:] Rf. 99. C. 2.

La *Descripción de la entrada del Rey* es de inferior mérito a la *Filosofía*, sin embargo de los reparos notados en ésta. La erudición es más afectada, y aun no le faltan resabios de pedantería; las noticias históricas, vulgares y poco seguras; las digresiones, violentas al argumento; el método, sin precisión; y la narración, sin la dignidad ni decoro correspondiente a su objeto. El estilo de una y otra obra es natural y fácil, pero descuidado y vulgar,⁽¹⁾ pues dice *es más mucho* y otras.⁽²⁾

Pág. 22/

En cuanto al numen poético de nuestro autor, según se puede descubrir en los pocos versos que nos dexó sembrados en sus obras prosaicas (pues no hemos visto las poéticas), nos parece que en los latinos no carece de elevación, elegancia y fluidez, pero en los castellanos es un poco embarazado, baxo y desmayado. Acaso en un poema seguido tomaría más calor su Musa y nos haría/ formar otro concepto de su fuego poético, el que apenas puede descubrirse en versos dislocados y epigramas precisados, pues siendo tanta su inclinación a la poesía es de creer que naciese más de la naturaleza que del arte.

(1) [Al margen:] Hemos observado que citando en la *Descripción* y en la *Filosofía* tantas obras inéditas nunca cita las impresas, como debió, alabando a Sevilla. En la *Filosofía* cita a Aphonio (Ref. 53, C. 5) y no dice nada de sus *Scholios*, como era regular; de modo que sólo cita en la carta española sus *Introducciones*, que si como creemos están impresas, es la única cita que hace de obra suya impresa, lo que es notable.

(2) No tocaba en la afectación del estilo por seguir la naturalidad, pues como dice Herrera notaba de duro el interpolar entre el sustantivo y adjetivo del caso regido de ellos &.

[Las notas de León se encuentran de la pág. 22 a 30 numeradas de A a Z (sin *ch* ni *o*) (págs. 22 - 28) y 1 a 10 (pág. 28-30).]

XI

BIBLIOGRAFÍA

(Selección de las obras de más importancia)

- ANTONIO, NICOLÁS, *Bibliotheca hispana nova*, 2 vols. Madrid, 1783-88.
- ARANA DE VARFLORA (seudónimo de Fernando Díaz de Valderrama) *Compendio histórico descriptivo de la muy leal ciudad de Sevilla, metrópoli de Andalucía*, Sevilla, 1790.
- BARRERA Y LEIRADO, CAYETANO ALBERTO DE LA, *Catálogo bibliográfico y biográfico del teatro antiguo español, desde sus orígenes hasta mediados del siglo XVIII*, Madrid, 1860.
- CARO, RODRIGO, *Antigüedades y principado de la ilustrísima ciudad de Sevilla*, Sevilla, 1634.
- IBID., *Varones insignes en letras naturales de la ilustrísima ciudad de Sevilla. Epistolario*, ed. por Santiago Montoto, Sevilla, 1915.
- CASTRO, AMÉRICO, «Juan de Mal Lara y su «Filosofía vulgar», *Homenaje ofrecido a Menéndez Pidal*, Madrid, 1925, III, 563-592.
- ESCUADERO Y PEROSSO, FRANCISCO, *Tipografía hispanense; anales bibliográficos de la ciudad de Sevilla desde el establecimiento de la imprenta hasta fines del siglo XVIII*, Madrid, 1894.
- GALLARDO, BARTOLOMÉ JOSÉ, *Ensayo de una biblioteca española de libros raros y curiosos*, ed. de M. R. Zarco del Valle y J. Sancho Rayón, 4 vols., Madrid, 1863-1889.

GARCÍA MORENO, MELCHOR, *Catálogo paremiológico*, Madrid, 1918.

GENTOSO Y PÉREZ, J., *Nuevos datos para ilustrar las biografías del maestro Juan de Malara y de Mateo Alemán*, Sevilla, 1896.

GÓMEZ AZEVES, ANTONIO, «El maestro Juan de Malara. Apuntes biográficos», *Revista de ciencias, literatura y artes* (Sevilla), IV, 1857, 212-217.

LASSO DE LA VEGA, ÁNGEL, *Historia y juicio crítico de la escuela poética sevillana en los siglos XVI y XVIII*, Madrid, 1871.

LATOUR, ANTOINE DE, «Le poème de Psyché de don Juan de Mal Lara», *Psyché en Espagne*, París, 1879, págs. 265-304.

MAL LARA, JUAN DE, *Descripción de la galera real del Sermo. Señor D. Juan de Austria*, ed. Sociedad de bibliófilos andaluces, t. XV, Sevilla, 1876.

IBID., *La philosophía vulgar*, Sevilla, 1568.

IBID., *Recebimiento que hizo la muy noble y muy leal ciudad de Sevilla a la C. R. M. del Real D. Felipe, N.S.*, Sevilla, 1570 (hay ed. fotolitográfica de la Sociedad de bibliófilos andaluces, t. XVI, Sevilla, 1878).

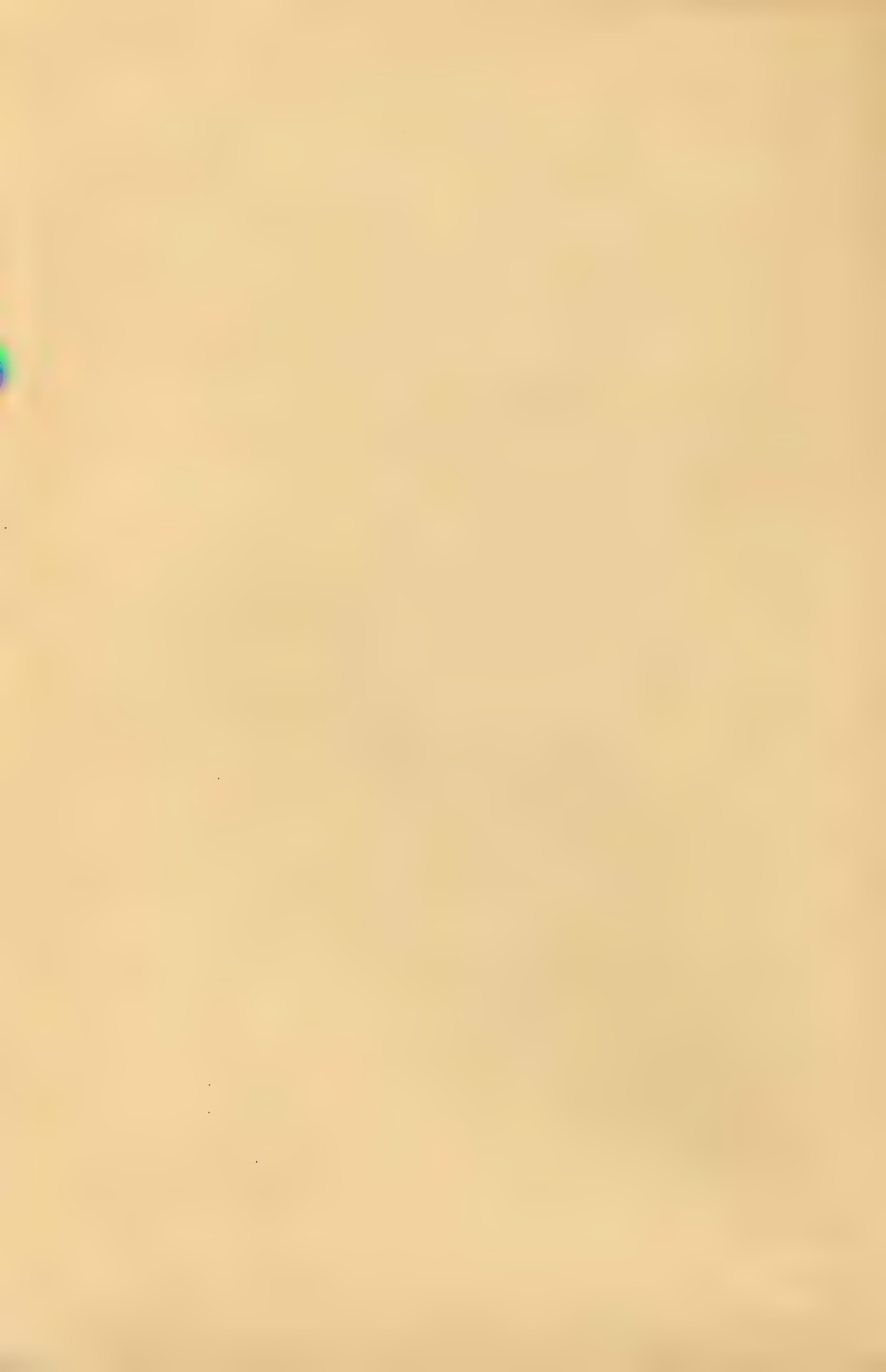
MARTÍN VILLA, ANTONIO, *Reseña histórica de la Universidad de Sevilla*, ed. Sociedad de bibliófilos andaluces, t. XVII, Sevilla, 1886.

MATUTE Y GAVIRA, JUSTINO, *Noticias relativas a la historia de Sevilla que constan en sus anales recogidas de diversos impresos y manuscritos. Año de 1828*, Sevilla, 1886.

MÉNDEZ BEJARANO, MARIO, *Diccionario de escritores, maestros y oradores naturales de Sevilla y su actual provincia*, 3 vols., Sevilla, 1922-1925.

MENÉNDEZ Y PELAYO, MARCELINO, *Bibliografía hispano-latina clásica*, t. I (único publicado), Madrid, 1902.

- IBID., *Historia de los heterodoxos españoles*, 2a. ed., *Obras completas*, t. XVII, Madrid, 1928.
- IBID., *Orígenes de la novela*, Madrid, 1907, t. II.
- MORGADO, JOSÉ ALONSO DE, *Historia de Sevilla, en la qual se contienen sus antigüedades, grandezas y cosas memorables en ella acontecidas, desde su fundación hasta nuestros tiempos*, Sevilla, 1587.
- ORTIZ DE ZÚÑIGA, DIEGO, *Anales eclesiásticos y seculares de la muy noble ciudad de Sevilla*, Madrid, 1796, ts. III y IV.
- PACHECO, FRANCISCO, *Libro de descripción de verdaderos retratos de ilustres y memorables varones*, Sevilla, 1599. (Reproducción fotocromica, Sevilla, 1881-1885).
- RÍOS, JOSÉ AMADOR DE LOS, «Juan de Mal-Lara. Su Filosofía vulgar», *El laberinto*, (Madrid), II, 16 abril, 1845, 177-179.
- IBID., «Juan de Mal-Lara. Su Filosofía vulgar», *Semanario pintoresco español*, XXI, 20 oct., 1856, 329-334.
- RODRÍGUEZ MARÍN, FRANCISCO, *Luis Barahona de Soto. Estudio biográfico, bibliográfico y crítico*, Madrid, 1903.
- IBID., *Nuevos datos para las biografías de cien escritores de los siglos XVI y XVII*, Madrid, 1923.
- IBID., *Pedro Espinosa. Estudio biográfico, bibliográfico y crítico*, Madrid, 1907.
- SÁNCHEZ ARJONA, JOSÉ, *Noticias referentes a los anales del teatro en Sevilla, desde Lope de Rueda hasta fines del siglo XVII*, Sevilla, 1898 (En general, es la misma obra que *El teatro en Sevilla en los siglos XVI y XVII*, Madrid, 1887).
- SCHÄFER, ERNST, *Beiträge zur Geschichte des spanischen Protestantismus und der Inquisition in Sechzehnten Jahrhundert*, Gütersloh, 1902, 3 ts.
- SCHOTTUS, ANDRES, *Hispaniae bibliotheca seu academii ac bibliothecis*, Francofurti, 1608.



ÍNDICE DE NOMBRES Y TÍTULOS

- Absalón, 156
Absalón (Tragedia de),
 156-157
 Acequia, 105
 Adonis, 195
 Aftonio, 44, 50, 51, 66,
 68, 69, 100, 151-156,
 161, 194, 195, 196, 197,
 198, 199, 208
 Agrícola, Rodolfo, 66, 68,
 69, 197, 198
 Aguilar, Matías, 77
 Alagón, Margarita de, 55
 Albania, 161
 Albelda, Vicente, 21
 Alcalá de los Gazules, du-
 que de, 78
 Alcalá de Henares, 33, 39,
 42, 92, 158
 Alcalá, duques de (véase
 Enríquez de Rivera, Fer-
 nando)
 Alcázar, Baltasar del, 74,
 75, 78, 85
 Alcázar de Consuegra, 24
 Alcázar de San Juan, 24
 Alciato, 146, 164, 207
 Alcides, 200
 Alcocer, Juan de, 183, 184
 Aldonza, 165
 Alemán, Mateo, 74-75
 Alemania, 168
 Alfonso V de Aragón, 161
 Alfonso el sabio, 7
 Algaba, marqués de la
 (véase Guzmán, Fran-
 cisco de)
 Alhaurín el Grande, 23
 Alonso, Diego, 87, 183,
 184, 185
 Alpujarras, 105, 106, 124
 Alsacia, 168
 Álvarez, Cristóbal, 92
 Alvo, Elvira de, 190
 Andalucía, 158, 203
 Anglesola, 52
 Antona, 139
 Antonia, 100
 Antonio, Nicolás, 162,
 192, 197, 198, 201, 203
 Antonio (véase Lebrija,
 Antonio de)
 Aragón, 36
 Aranjuez, 98
 Arbizu, Domingo de, 162
 Arenas, 41
 Argote y Molina, Gonzalo
 de, 21
 Arguijo, Juan de, 74, 75,
 78

- Augusto, 206
 Austria, Juan de, 85, 103,
 104, 105, 114, 122, 124
 Aznalurafe, 190
 Baena, 105, 106
 Baeza, 190
 Baltanás, Fr. Domingo de,
 190
 Bambalio, 163, 201
 Barcelona, 36, 37, 38, 39,
 40, 48, 49, 51, 52, 53,
 54, 55, 56, 61, 67, 69,
 114, 124, 192, 193, 194,
 195, 197
 Barlero, Mariano, 161
 Barrera Farfán, Diego de
 la, 28, 174, 175, 181,
 182, 183
 Belpuche, 53
 Beltrán, 142
 Bembo, 79
 Bernardo, San, 141
 Bética, 102, 108
 Bins, 97
 Boán (Licenciado), 153
 Borgoña, duque de, 99
 Boxadors y Desvalls, Eleo-
 nor, 54
Brocense, el (véase Sánchez
 de las Brozas, Francisco)
 Budeo, 35
 Bueno, Juan José, 78
 Burgos, Jerónimo de, 188
 Cabra, conde de (véase
 Fernández de Córdoba,
 Luis)
 Cádiz, 185, 190
 Caño, Juan del, 41, 193,
 194
 Cárdenas, Antonio de, 25
 Cardona, Pedro de, 53
 Cardona, Ramón, 53
 Carlos, Don, 124, 171
 Carlos V, 82, 83, 97, 99,
 204
 Carmona, 107
 Caro, Rodrigo, 71, 72,
 146, 202
 Caro de Consuegra, Juan
 (véase Caro de Sotoma-
 yor y Consuegra, Juan)
 Caro de Sotomayor y Con-
 suegra, Juan, 87, 195
 Caro y Cejudo, Jerónimo
 Martín, 115
 Carpio (Licenciado), 187,
 189, 191
 Carranza, Jerónimo de, 76
 Cartagena, 104
 Cartago, 18
 Casa de Contratación, 83,
 84, 123
 Casas, Cristóbal de las, 78,
 84, 145, 148
 Castilla, 36
 Cataneo, María, 68
 Castro (Arzobispo), 205
 Castro, León de, 41, 42,
 43, 47, 49, 50, 132, 193,
 194
 Castro Palacios, Bernardo
 Luis de, 168
 Castro, Rodrigo de, 71
 Castro y de Cervellón, Be-
 renguer, Arnaldo V de,
 49, 54-56, 82
 Cataluña, 36
 Catón, 34

- Celoso (Los)*, 157
 Cereceda, Francisco, 28,
 99, 100, 181
 Cervantes, 78
 Cervera, 36, 54
 Cicerón, 68, 197, 201
 Cinthio, Aloysius, 131
 Ciro, 64
 Coín, 23
 Colegio de Santa María de
 Jesús, 56
 Colegio Seminario de San
 Isidro, 61
 Collado (licenciado), 162
 Collantes, Hernando de, 25
Comendador griego (véase
 Núñez, Hernán)
 Concilio Tarraconense, 52
 Constantino (véase Ponce
 de la Fuente, Constan-
 tino)
 Córdoba, 166, 190
 Córdoba, Elvira de, 104
 Córdoba, Gonzalo de, 104
 Corona, Santa, 66, 91, 199
 Correas, Gonzalo, 115
 Cota, Rodrigo, 144
 Cueva, Juan de la, 81, 109,
 120, 121, 149, 172, 202
 Cuevas, Isidro de, 167
Cytherea (La), 157
Choronica de los Apóstoles,
 157
 Danao, 97, 166
 David, 156
Descripción de la Galera
 Real, 122-124
Diálogo de la lengua, 157-
 158
Diálogo de las lenguas,
 203-205
 Díaz, Diego, 175, 182
 Diogeniano, 164
 Duarte, Francisco (véase
 Duarte de Mendicoa,
 Francisco)
 Duarte de Mendicoa, Fran-
 cisco, 84, 123
Egloga Laureana, 165
Egloga Narciso, 165
Elogio de Nuestra Señora
 de la Consolación, 158-
 160
 Enríquez, Alonso, 187
 Enríquez, Luis, 187
 Enríquez de Rivera, Fer-
 nando, 119-120
 Erasmo, 66, 68, 69, 70,
 115, 127, 152, 166, 196
 Escanderbego, 104, 161
 Escobar, Francisco de, 38,
 49, 50-52, 54, 56, 66,
 67, 68, 69, 114, 152,
 154, 192, 194, 196, 197,
 198
 Escobar, Juan, 25
 Escribano, Alonso, 152,
 154
 Escudero, Félix, 162
 España, 36, 37, 43, 45, 60,
 70, 74, 79, 80, 82, 103,
 132, 159, 168, 194, 204,
 207
 Espinosa (véase Espinosa
 de los Monteros, Pablo)
 Espinosa de los Monteros,
 Pablo, 192, 203
 Estacio, San, 203

- Estadilla, 55
 Estobeo, 68, 128
 Eudemio, 77
 Euristeo, 172
 Europa, 36, 193
 Felipe II, 73, 81, 82, 83,
 84, 97, 98, 99, 100, 101,
 106, 114, 126, 151, 163,
 199
 Fernández, Pedro, 18, 31-
 32, 48, 193, 201
 Fernández Barbosa, Juan,
 92
 Fernández de Córdoba,
 Gonzalo, 104, 105
 Fernández de Córdoba,
 Luis, 104
 Fernández de Velasco,
 Juan, 149
 Fernando, Don, 104
 Filandro, 77
 Flandes, 83
 Fracastorio, Jerónimo, 145
 Francia, 82, 103, 168
 Francisco, Juan, 175, 178,
 179
 Frisio, Hugo, 146
 Fulgoso, Bautista, 68
 Galicia, 108
 Galindo, Luis, 115
 Gálvez, Diego Alejandro
 de, 168
 Gallo, Gregorio, 42
 Gandía, duquesa de, 104
 García de Loaysa, Fr., 32
 García de Loaysa, Martín,
 34
 García, Martín, 52
 García Matamoros, Alon-
 so, 78
 García de Talavera, 180
 Garcilasso de la Vega, 79,
 95, 109, 149, 206
 Garay, Blasco de, 144
 Gasco, Andrés, 187, 189,
 190, 191
 Gayangos, Pascual de, 110
 Gelves, conde de (véase
 Portugal, Alvaro de)
 Girón, Diego, 28, 71, 72,
 86, 116, 163, 205
 Girón, Fulgencia, 28
 Girón, Nicolás, 28
 Gómez, Alonso, 99, 100
 Gómez, Leonor (prima de
 Elvira Núñez), 189
 Gómez, Leonor (madre de
 Elvira Núñez), 189
 Gómez Suárez, 25
 Gómez, Teresa, 189
 González de León, Juan
 Nepomuceno, 20, 191,
 193, 195, 199, 206, 208
 Gordillo, Abad, 119
 Grajeda, Luisa de, 28, 72
 Granada, 105
 Gran Capitán, el (véase
 Córdoba, Gonzalo de)
 Guadalquivir, 107
 Güejar, 105
 Guiomar, 165, 201
 Gutirre de Cetina (véase
 Cetina, Gutierre de)
 Guytán, Luis, 153
 Guzmán, Enrique de, 83
 Guzmán, Francisco de, 78
 Guzmán, Juan de (cate-

- drático de Pontevedra), 73, 153, 205
- Guzmán, Juan de (duque de Medina Sidonia), 82, 198, 205
- Guzmán, Pedro de, 82-83
- Guzmanes, 41
- Hércules, 170-172, 200
- Hermenegildo, San, 167, 168, 203
- Hernández, Diego, 25
- Herrera, Alonso de, 135
- Herrera, Fernando de, 76, 78, 79, 107, 108, 122, 145, 149, 200, 205, 206, 208
- Herrera, Jerónimo, 92
- Herrera del Pozo, Juan, 183
- Hervás, Juan, 25
- Hesiodo, 137
- Historia de Escanderbego*, 161
- Historia de Sevilla*, 162-163
- Hojeda, María de, 72, 86-88, 93, 173-180, 181, 182, 183-184, 195
- Homero, 159, 160-161, 199
- Horacio, 64, 207
- Horozco, Sebastián de, 115-116
- Hurtado de Mendoza, Francisco, 81, 103, 124
- Hurtado, Luis, 126, 127
- Iliada*, La, 160
- Illas, conde de, 55
- Indias, 28, 193
- In Aphthonii progym. Scholia*, 151-154
- In syntaxin scholia*, 154-156
- Inquisición, 66, 89-96, 185-191, 199
- Introducción de gramática*, 161
- Isabel, 138
- Ismenio, 108
- Italia, 79, 82, 106, 168, 204
- Ixión, 97, 166
- Jacopín, Prete (véase Fernández de Velasco, Juan)
- Jasón, 171
- Jáuregui, Juan de, 74, 75
- Jenofonte, 64
- Jesuitas, 168
- Jiménez, Juan, 77
- Jiménez Malaver, Pedro, 175, 176, 177
- Juan, 138
- Justa, Santa, 167
- Justiniano, 184
- Juvenal**, 207
- Labezaris, Juan de, 175, 182
- Laguna, barón de la (véase Castro y de Cervellón, Berenguer Arnaldo V de)
- Latour, Antoine de, 20, 37, 69
- Lebrija, Antonio de, 69, 117, 195, 196, 197, 204, 205, 206

- Ledesma, Francisco de, 148
 León, Gaspar de, 185
 León, Hernando de, 78
 León, Juan Nepomuceno de (véase González de León, Juan Nepomuceno)
 Lepanto, 103, 114
 Lepe, 190
 Lérica, 52
 Levante, 105
 Leyva, Sancho de, 124
 Lilio, Guillermo, 66, 69, 70, 196, 197
 Lipómano, 108
 Loaysa (los), 53, 82, 114
 Loaysa, Alvaro de, 33
 Loaysa, Cristóbal de, 33-34, 39
 Loaysa, Fr. Jofre de (véase García de Loaysa, Fr.)
 Loaysa, Fr. García de (véase García de Loaysa, Fr.)
Locusta (Comedia), 163
 López, Alonso, 184
 López, Pedro, 100
 Luna, Antonio de, 100
 Luna, Diego de, 175, 180
 Macrobio, 108
 Málaga, 23
 Malara (caserío de Coín), 23
 Malaver, Juan, 175, 177, 178
 Madrid, 97, 99, 100, 105, 114, 166
 Mal Lara, Diego de, 24, 25, 26, 181, 193
 Mal Lara, Fernando de, 27, 28, 193
 Mal Lara, Gila, 87, 108, 173-180, 182, 183, 193, 195
 Mal Lara, Pedro de, 29
 Mal Lara, Silvestra, 87, 173-180, 182, 184
 Marcial, 207
 Marco Antonio, 163, 201
 Mármol, Pedro del, 126
 Marta, 137
 Martínez, Sebastián, 92
 Martín, 188
Martirio de los doce Santos, 163
Martirio de Santas Justa y Rufina, 163-164
 Mayáns y Siscar, 204, 207
 Medicina, Alvaro de, 100
 Medicina, Francisco de, 60, 71, 72, 78, 205
 Medina Sidonia, duque de (véase Guzmán, Juan de)
 Mejía, Pedro, 32, 165, 166
 Mejía Ponce de León, Luis, 31, 47, 150, 193, 201
 Méjico, 149
 Mejorada, conde de la, 124
 Meliso, 76, 77
 Mendo, 129
 Milán, 105
 Millán (Dr.) 147
Mística Pasionaria, 124-125
 Monardes, Nicolás, 85, 147
 Monteagudo, conde de

- (véase Hurtado de Mendoza, Francisco)
- Montesdoca, Martín, 148
- Montpensier, duques de, 37
- Moreno, 70
- Morgado, Alonso, 162, 192
- Mosquera de Figueroa, Cristóbal, 72, 77, 78, 84, 85, 108, 120, 121, 122, 123, 132
- Mosquera de Moscoso (Licenciado), 88
- Motril, 105
- Moya, Luis de, 100
- Muerte de Orfeo*, 164
- Nápoles, 53
- Narváez (bachiller), 165
- Navarredonda, 41
- Nebrija (véase Lebrija, Antonio de)
- Negrón, Carlos de, 85
- Niebla, conde de (véase Guzmán, Juan de)
- Niebla, 34
- Notas a los emblemas de Alciato*, 164
- Núñez, Elvira, 189
- Núñez, Hernán, 26, 41, 42, 43, 44, 45, 46, 47, 49, 50, 115, 132, 143, 144, 193, 194
- Núñez Delgado, Pedro, 31
- Ojeda (véase Hojeda, María de)
- Olivares, conde de (véase Guzmán, Pedro de)
- Olivares, conde-duque de, 83
- Oración del Asno*, 165-166
- Orgiba, 105
- Ortiz, Bartolomé, 187
- Ortiz, Beatriz, 24, 27, 88, 181, 193
- Ortiz, Blas, 37
- Ortiz de Zúñiga, Diego, 162, 192, 206
- Osuna, 72, 73
- Ovidio, 41, 42
- Pablo, San, 117
- Pacheco, Francisco, 19, 21, 23, 32, 39, 56, 60, 72, 74, 78, 122
- Pacheco (tío), 78
- Pacheco de Narváez, Luis, 76
- Páez de Castro, Juan, 45
- Palacios, Miguel de, 41, 193, 194
- Palmireno, Lorenzo, 144
- Pardo, Alvaro, 100
- París, 51, 67, 69, 194
- Pedro, 138
- Peramato (Dr.), 77
- Peraza, Luis de, 119
- Pereda, Jerónimo de, 87
- Peregrinación de la vida*, 164
- Pérez, Cristóbal, 92
- Pérez de Valderrama, Juan, 175
- Persio, 207
- Philosophía vulgar*, La, 125-144
- Phillipps, Thomas, 144
- Pilades, 47
- Platón, 64, 108
- Plinio, 108, 134
- Plutarco, 64

- Poesías sueltas (de Mal Lara), 146-150, 165-166
 Polemarco, 77
 Ponce de la Fuente, Constantino, 89, 90, 187
 Pontevedra, 73
 Portugal, 145
 Portugal, Alvaro de, 38, 76, 78, 95, 151-2, 198
 Prado, Museo del, 98
 Prometeo, 97, 98, 166
 Proteo, 122
 Psique, 172
Psyche, La, 144-146
 Puerto de Santa María, 73
 Quintiliano, 197
 Quiñones, Juan de, 41-42
 Rabirio, Juan, 197
 Ravisio, Textor, 68
Recebimiento... del Rey D. Philipe, 151
 Reina, 33
 Renacimiento, 77, 104
 Ribera, Francisco de, 72, 205
 Rodríguez, Manuel, 21
 Rodríguez, Pedro, 25
 Rodríguez de la Torre, Juan, 175, 182
 Rojas, Alonso de, 25
 Roma, 51, 67, 178, 180, 194, 204
 Romano, Gaspar, 173, 177, 178, 179, 180
 Romero, Valerio Francisco, 143
 Rufina, Santa, 167
 Rufo, Juan, 104
 Ruiz, Alonso, 175
 Saboya, Filiberto de, 97
 Saéz Zumeta, Juan (véase Sánchez Zumeta, Juan)
 Salamanca, 32, 33, 36, 37, 38, 39, 40, 41, 42, 44, 45, 48, 49, 56, 61, 73, 114, 131, 147, 163, 192, 193, 194, 195, 198, 201
 Salgado Correa, Alejo, 82-84, 147, 196
 Salomón, 64
 Salustio, 18
 Sanabia, Beatriz, 28
San Hermenegildo (Tragedia de), 166-168
 Saucedo, Catalina de, 193
 Sánchez de las Brozas, Francisco, 47, 73, 74, 146, 148, 198, 201, 205
 Sánchez de la Fuente, Francisco, 184
 Sánchez Zumeta, Juan, 85, 145
 Sancho, 140
 Sancho de Leyva, Don (véase Leyva, Sancho de)
 San Jerónimo, Luisa de, 28, 181
 San Lúcar la Mayor, 203
 Santillana (véase Santillana, marqués de)
 Santillana, marqués de, 26, 115
 Sayas de Alfaro, Cristóbal, 75, 76

- Schelestat, 168
 Séneca, 64
 Sessa, duque de (véase Fernández de Córdoba, Gonzalo)
 Sessa (Italia), 104
 Sevilla, 17, 18, 20, 21, 24, 32, 33, 34, 36, 37, 45, 59, 60, 61, 71, 76, 77, 83, 87, 89, 92, 99, 101, 102, 103, 107, 108, 123, 141, 146, 147, 151, 155, 162, 164, 166, 167, 168, 173, 175, 177, 178, 179, 180, 181, 182, 183, 184, 185, 188, 191, 192, 193, 195, 196, 198, 199, 201, 202, 203, 208
 Sigonio, Carolo, 108
 Sigüenza, 33, 34
Silva (de claris mulieribus), 169
simphorosa, La, 169
 Sisifo, 97, 98, 166
 Solana, Francisco, de, 185
 Solsona, Francisco, 49, 52-54, 56, 82, 114, 185
Soneto a Cristo Crucificado, 113
 Soria, Juan de, 174
 Soto, Francisco de, 187, 189, 191
 Sotomayor, Antonio de, 175, 182
 Stephano, Roberto, 170
 Suárez, Fernando, 74, 77
 Suidas, 68
 Talavera, 41
 Tántalo, 97, 98, 166
 Tapia y Paredes, Luis, 162
 Tarazona, 186, 188, 190
 Tarrega, 54
 Terencio, 37
Tesoro de la elocuencia, 169, 170
 Thomas magister, 68
 Ticiano, 97, 98, 114, 166
 Ticio, 97, 98, 166
 Tiraquelo, 68
 Titelmans, 52, 68
 Toledo, 37, 92, 183, 184, 185, 188, 189, 204
 Toro, 184
 Torre, Isabel de la, 100
 Torres, Catalina de, 28, 181
 Torres de Alarcón, Juan, 162
Trabajos de Hércules, Los, 170-172
 Triana, 189, 191
 Ulises, 160
 Urbizu (véase Arbizu, Domingo)
 Utrera, 73, 158, 159, 160, 203
 Valencia, 36, 37, 39, 54, 194
 Valera, Andrés de, 173, 180
 Vallés, Pedro, 115
 Vandalia, 107
 Vargas Ponce (colección), 162
 Vázquez, Juan Bautista, 19, 20, 152
 Velasco, Juan de, 185
 Veliano, 184

- Vergara, Francisco de, 28, 158, 175, 182
Vega, Fr. Juan de la, 126
Vega, Lope de, 78
Víctor, San, 66, 91, 199
Villalba y Estaña, Bartolomé de, 109, 110
Villanueva del Arzobispo, 190
Villegas Marmolejo, Pedro de, 78
Virgilio, 73, 200, 205
Vives, Luis, 117
Zamora, Beatriz de, 86, 87, 182, 183
Zaragoza, 53, 56, 193, 195
Zúñiga (véase Ortiz de Zúñiga, Diego)
Zúñiga, Leonor de, 82
Zurita, Jerónimo, 45

PUBLICACIONES
DEL HISPANIC INSTITUTE
IN THE UNITED STATES

DIRECTOR: TOMÁS NAVARRO



SECCIÓN ESPAÑOLA

OBRAS LITERARIAS

VERSOS Y ORACIONES DE CAMINANTE. Libro II. Poesías de LEÓN FELIPE. 104 págs. Rústica, \$1.70.

DISCIPLINA Y REBELDÍA. Ensayo de FEDERICO DE ONÍS. 51 págs. Rústica, \$0.75.

ANTONIA MERCÉ, LA ARGENTINA. Ensayos de FEDERICO DE ONÍS, GABRIEL GARCÍA MAROTO Y ÁNGEL DEL RÍO. Poesías de FEDERICO GARCÍA LORCA.

ESTUDIOS

LITERATURA CLÁSICA

THE SUPERNATURAL IN EARLY SPANISH LITERATURE, por FRANK CALLCOTT, PH. D. 158 págs. Rústica, \$1.00. (En inglés.)

THE WORKS OF PERE TORROELLA, A CATALAN WRITER OF THE FIFTEENTH CENTURY, por PEDRO BACH Y RITA, PH. D. 332 págs. Rústica, \$2.00; en tela, \$2.80. (En inglés.)

FRAY LUIS DE LEON, por A. LUGAN. 159 págs. Rústica, \$1.00.

CERVANTES WOMEN OF LITERARY TRADITION, por SADIE EDITH TRACHMAN, PH. D. 177 págs. Rústica, \$2.10. (En inglés.)

¿HAY UNA FILOSOFÍA EN EL QUIJOTE?, por DAVID RUBIO. 168 págs. Rústica, \$1.00.

A STUDY OF THE DRAMATIC WORKS OF CRISTOBAL DE VIRUÉS, por CECILIA VENNARD SARGENT, PH. D. 168 págs. Rústica, \$2.25. (En inglés.)



SANTA TERESA EN AMÉRICA, por MARY E. HOUGH, PH. D. xxvi-206 págs. Rústica, \$1.50. (En inglés.)

EDICIONES DE OBRAS DRAMÁTICAS

LOPE DE VEGA'S EL CASTIGO DEL DISCRETO. Con un estudio sobre el honor conyugal en su teatro, por WILLIAM L. FICHTER, PH. D. 280 págs. Rústica, \$2.00. (Texto, en español; estudio, en inglés.)

LOPE DE VEGA'S EL BRASIL RESTITUIDO. Con un estudio sobre el patriotismo en su teatro, por GINO DE SOLIMNI, PH. D. 306 págs. Rústica, \$2.60. (Texto, en español; estudio, en inglés.)

LOPE DE VEGA'S EL DESDÉN VENGADO. Con introducción y notas, por MABEL MARGARET FARLAN, PH. D. xliiv—196 págs. Rústica, \$2.50. (Texto, en español; estudio, en inglés.)

LOPE DE VEGA'S EL PALACIO CONFUSO. Con introducción y notas por CHARLES HENRY SEVENI, PH. D. xcv—138 págs. Rústica, \$2.90. (Texto, en español; estudio, en inglés.)

AGUSTÍN DE ROJAS' EL NATURAL DESDICHADO. Con introducción y notas por JAMES WHITE CROWELL, lxxi—201 págs. Rústica, \$2.60. (Texto, en español; estudio en inglés.)

LITERATURA MODERNA

THE ROMANTIC DRAMAS OF GARCÍA GUTIÉRREZ, por NICHOLSON B. ADAMS, PH. D. 149 págs. Rústica, \$1.00. (En inglés.)

LA NOVELA HISTÓRICA EN ESPAÑA: 1828-1850, por GUILLERMO ZELLERS. 168 págs. Rústica, \$1.75.

ENRIQUE GIL Y CARRASQUE: A STUDY IN SPANISH ROMANTICISM, por DANIEL GEORGE SAMUELS, PH. D. 249 págs. Rústica, \$2.50.

CONCEPCIÓN ARENAL, por RENÉ E. G. VAILLANT, PH. D. 192 págs. Rústica, \$2.00. (En francés.)

JACINTO BENAVENTE. Estudio literario por FEDERICO DE ONÍS. (Agotada.)

ESPAÑA Y UNAMUNO, por ARTHUR WILLS. 375 págs. Rústica, \$2.10

LENGUA

- THE ALTERNATION OF H AND F IN OLD SPANISH*,
por JAMES H. ENGLISH, PH. D. (Agotada.)
- THE CICERONIAN STYLE IN FR. LUIS DE GRANADA*,
por REBECA SWITZER, PH. D. 159 págs. Rústica, \$1.90. (En
inglés.)

CULTURA

- RELIGIÓN Y ESTADO EN LA ESPAÑA DEL SIGLO XVI*,
por FERNANDO DE LOS RÍOS. (Agotada.)
- HISPANIC CULTURE AND LANGUAGE IN THE
UNITED STATES*, por JUAN FRANCISCO DE CÁRDENAS. 40
págs. Rústica, \$0.50. (En inglés y español.)
- LA DAMA DE ELCHE*, por CLEMENTE PEREDA. 35 págs. Rús-
tica, \$0.80.

FOLK-LORE

- CANCIONES ESPAÑOLAS* (Spanish Folk Songs). Selección
I. Editadas por FEDERICO DE ONÍS Y EMILIO DE TORRE. 38
págs. Rústica, \$1.00.

SECCIÓN AMERICANA

OBRAS LITERARIAS

- RUBÉN DARÍO. ESCRITOS INÉDITOS*. Recogidos de perió-
dicos de Buenos Aires y anotados por E. K. MAPES, Univer-
sity of Iowa. X-229 págs. Rústica, \$2.80.
- DESOLACIÓN*. Poemas de GABRIELA MISTRAL. 248 págs. Rús-
tica, \$1.60.
- DEL CAMINO*. Poesías de JULIO MERCADO. 120 págs. Rústica,
\$1.00.
- SIGNIFICADO DE ESPAÑA EN AMÉRICA*, por GONZALO
ZALDUMBIDE. 34 págs. Rústica, \$0.45.

ESTUDIOS

L I T E R A T U R A

VENEZUELAN PROSE FICTION, por DELLWYN R. RADCLIFF, PH. D. 286 págs. Rústica, \$2.60. (En inglés.)

THE MEXICAN HISTORICAL NOVEL, 1826-1910, por J. LLOYD READ, PH. D. XI—337 págs. Rústica, \$2.60.

MARTÍN FIERRO, AN EPIC OF THE ARGENTINE, por HENRY A. HOLMES, PH. D. 190 págs. Rústica, \$1.00. (En inglés.)

MONTALVO Y RODÓ, por GONZALO ZALDUMBIDE, 285 págs. Rústica, \$2.25.

AMADO NERVO. Estudio crítico por CONCHA MELÉNDEZ. 85 págs. Rústica, \$0.50.

AMADO NERVO: MÉXICO'S RELIGIOUS POET, por ESTHER TURNER WELMAN, PH. D. 290 págs. Rústica, \$2.20. (En inglés.)

FLORENCIO SÁNCHEZ AND THE ARGENTINE THEATRE, por RUTH RICHARDSON, PH. D. 243 págs. Rústica, \$2.60. (En inglés.)

L E N G U A

SPANISH LITERATURE IN MEXICAN LANGUAGES AS A SOURCE FOR THE STUDY OF SPANISH PRO-NUNCIATION, por DELOS LINCOLN CANFIELD, PH. D. 257 págs. Rústica, \$3.00.

BREVES CONSIDERACIONES SOBRE EL ESPAÑOL QUE SE HABLA EN MÉXICO, por FRANCISCO CASTILLO NÁJERA, 41 págs. \$0.45.

C U L T U R A

WALDO FRANK IN AMÉRICA HISPANA. Ensayos por los principales escritores de Hispanoamérica. 249 págs. Rústica, \$2.80. (En inglés.)

LA CULTURA COLONIAL ESPAÑOLA EN EL ALTO PERÚ, por ENRIQUE FINOT. 40 págs. \$0.45

MÉXICO. A CENTURY OF EDUCATIONAL THOUGHT, por IRMA WILSON, PH. D. 376 págs. \$3.50. (En inglés.)

SECCIÓN SEFARDÍ

A STUDY OF THE MONASTIR DIALECT OF JUDEO-SPANISH BASED ON ORAL MATERIAL COLLECTED IN MONASTIR, YUGO-SLAVIA, por MAX A. LURIA, PH. D. 261 págs. Rústica, \$3.50. (En inglés.)

MAIMÓNIDES. 1135-1235. Homenaje en su centenario. (En prensa.)

DRAMATIC LITERATURE OF THE SEPHARDIC JEWS OF AMSTERDAM IN THE XVIIth and XVIIIth CENTURIES, por HENRY V. BESSO. (En prensa.)

RELACIONES LITERARIAS

EDGAR ALLAN POE IN HISPANIC LITERATURA, por JOHN E. ENGLEKIRK, PH. D. 504 págs. Rústica, \$3.90. (En inglés.)

LONGFELLOW AND SPAIN, por IRIS LILLIAN WHITMAN, PH. D. 249 págs. Rústica, \$2.60.

LA LITERATURA RUSA EN ESPAÑA, por GEORGE PORTNOFF, PH. D. 301 págs. Rústica, \$1.20.

LIBROS DE ENSEÑANZA

LA ENSEÑANZA DE LAS LENGUAS MODERNAS EN LOS ESTADOS UNIDOS, por LAWRENCE A. WILKINS. (Agotada.)

SUGGESTIONS FOR SPANISH CLUBS, 38 págs. Rústica, \$0.15. (En inglés.) Se vende sólo a los socios.

GAMES FOR SPANISH CLUBS, por COLLEY F. SPARKMAN, PH. D. 108 págs. (Agotada.)

CERVANTES. Cartilla escolar. Biografía de Cervantes, con dos selecciones adaptadas del Quijote, por M. ROMERA-NAVARRO. Vocabulario por J. MERCADO. 16 págs. Rústica, \$0.10.

NUESTRO FUTURO DIPUTADO, por SAMUEL A. WOFSY. (Agotado.)

EASY SPANISH BOOKS FOR CHILDREN, por PAULINE L. GOODE, 8 págs. Rústica, \$0.25.

LO QUE SE PUEDE APRENDER EN ESPAÑA, por JOAQUÍN ORTEGA, 8 págs. Rústica, \$0.15.

AUTORES MODERNOS

Monografías bio-gráfico-críticas sobre autores de España y América, con una bibliografía completa, páginas antológicas e ilustraciones.

- | | | | |
|------------------------------------|--------|----------------------------|--------|
| 1. Federico García Lorca | \$0.40 | 4. Pablo Neruda | \$0.60 |
| 2. Gabriel Miró | 0.50 | Gabriela Mistral | 0.75 |
| 3. Valle-Inclán | 0.50 | González Prada | 0.75 |
| 7. Gilberto Freyre | \$0.50 | | |

BIBLIOTECA DEL ESTUDIANTE

Colección de manuales y textos destinados especialmente a facilitar el estudio y enseñanza sobre los principales aspectos de la cultura hispánica.

MANUALES

MANUAL DE ENTONACION ESPAÑOLA, por T. NAVARRO TOMÁS. (En prensa.)

TEXTOS LITERARIOS

TORQUEMADA EN LA HOGUERA, de BENITO PÉREZ GALDÓS. Introducción, notas y ejercicios por ÁNGEL DE RÍO. XLVIII—131 págs. Cartón, \$0.80.

BIBLIOGRAFÍA HISPÁNICA

Se publica en forma de pliegos sueltos y monografías de número de páginas variable. Estas monografías pueden coleccionarse por medio de una encuadernación provisional que permita la intercalación de las nuevas, conforme a un índice sistemático.

A U T O R E S

Federico García Lorca (1899-1935), 2 págs.	\$ 0.06
Manuel González Prada (1848-1918), 13 págs.	0.48
Ramón Menéndez Pidal (1869), 29 págs.	0.96
Gabriel Miró (1879-1930), 8 págs.	0.24
Gabriela Mistral (1889), 6 págs.	0.18
Pablo Neruda (1904), 2 págs.	0.06
Teresa de la Parra (¿-1936), 2 págs.	0.06
José Santos Chocano (1875-1934), 3 págs.	0.09
Miguel de Unamuno (1864-1936), 7 págs.	0.21
Luis G. Urbina (1868-1934), 2 págs.	0.06
Ramón del Valle-Inclán (1866-1936), 8 págs.	0.24
Julio Viciuña Cifuentes (1865-1936), 3 págs.	0.09
Francisco Villaespesa (1879-1936), 4 págs.	0.12

MONOGRAFÍAS

Revista «Nosotros»: Artículos sobre literatura hispanoamericana,
por MADALINE W. NICHOLS y LUCÍA BURK KINNAIRD. \$1.80.

BIBLIOGRAFÍA HISPANOAMERICANA

Bibliografía trimestral completa 1934-1937.
12 cuadernos. Cada uno \$ 0.35

R E V I S T A S

El INSTITUTO DE FILOLOGÍA de la Facultad de Filosofía de la Universidad de Buenos Aires y el HISPANIC INSTITUTE IN THE UNITED STATES de Columbia University in New York editan juntamente dos revistas que se complementan entre sí en su objeto común de estudiar y difundir la cultura Hispánica.

REVISTA HISPÁNICA MODERNA. Publica artículos, reseñas de libros y notas sobre literatura contemporánea; textos y documentos para la historia literaria moderna; bibliografía hispanoamericana; noticias acerca del hispanismo en este continente; y una sección dedicada a los estudiantes de español.

Director: FEDERICO DE ONÍS

REDACTORES: Amado Alonso, José M. Arce, Ángel J. Batistessa, M. J. Benardete, Juan Guerrero, Irving A. Leonard, Félix Lizaso, Jorge Mañach, E. K. Mapes, Arturo Marasso, José A. Oria,

Ángel del Río, Arturo Torres-Rioseco. Redactor bibliográfico: Sidonia C. Rosenbaum.

REVISTA DE FILOLOGÍA HISPÁNICA. Publica artículos y notas sobre literatura española y portuguesa exceptuada la época moderna; sobre el español de la Península y de América; sobre el portugués, con especial referencia al Brasil; estudios teóricos y de métodos; información crítica, reseñas y crónicas, y bibliografía clasificada.

Director: AMADO ALONSO

REDACTORES: Ángel J. Battistessa, Américo Castro, Pedro Henríquez Ureña, Hayward Keniston, Marcos A. Morínigo, T. Navarro Tomás, Federico de Onís, José A. Oría, Ricardo Rojas, Ángel Rosenblat, Rudolf Schevill, Eleuterio F. Tiscornia. Redactor Bibliográfico: Sidonia C. Rosenbaum. Secretarios: Raimundo Lida y María Rosa Lida.

Precio de suscripción anual por cada revista: 4 dólares americanos al año. Número suelto: 1 dólar. Países de habla española o portuguesa: 10 pesos argentinos al año. Número suelto: 2.50 pesos argentinos.

Administración:

HISPANIC INSTITUTE IN THE UNITED STATES

Casa Hispánica, Columbia University

435 West 117th Street, New York City



500509474

BGU A Mont. 09/3/10

